



Pascua Juvenil SCJ

Alba de Tormes, 7-11 de abril de 2004

Dinámica de Presentación



¡Bingo!

Amig@, ¡bienvenid@ a la Pascua! Sabemos que llegas con mucha ilusión y queremos que vivas a fondo estos días. Estamos seguros de que todos vamos a disfrutar muchísimo. Para lograrlo, nada mejor que conocer quiénes somos los que nos embarcamos en esta aventura del AMOR. ¡Manos a la obra! Recuerda que tienes que **BUSCAR A ALGUIEN QUE...**

Los amó hasta el extremo

Tenga los mismos años que tú	Haya vivido en otro país	Le guste patinar	Cristo haya cambiado su vida	Toque algún instrumento
Le guste estudiar	Venga a la Pascua con muchísima ilusión	Sepa imitar a personajes famosos	Viva cerca de la playa	No haya salido nunca de España
Sea muy deportista	Sea feliz	Tenga un buen amigo	Le guste mucho cantar	Que le guste el cocido
Que juegue al baloncesto	Tenga un sentido para su vida	Haya ido alguna vez de campamento	Toque el acordeón	No le guste "Operación Triunfo"
Haya participado en otras Pascuas	Dibuje muy bien	Mire al futuro con optimismo	Le guste soñar	No haya estudiado en un colegio de los Repas

Presentación de la Pascua

Bienvenidos todos a esta celebración de la Pascua del Señor. Se trata de convivir durante unos días un grupo de jóvenes de distintas edades y procedencias. Por eso, hagamos lo posible por abrirnos a los demás, por evitar los grupos. No esperemos al último día para relacionarnos, que siempre nos arrepentimos.

Ante todo se trata de vivir por dentro los acontecimientos del Triduo Pascual. Va a haber momentos muy intensos, momentos de celebración, momentos de reflexión y silencio, momentos para compartir, y ¿cómo no?, momentos para pasárnoslo bien. Hay que saber estar en cada momento. Veréis como la experiencia es mucho más rica. Tomaos en serio todas las dinámicas y reflexiones desde el principio y no os arrepentiréis.

Podemos utilizar las instalaciones siguientes: los dormitorios solo para dormir; la capilla solo para orar y celebrar; las salas de juegos y los scouts se pueden utilizar para estar, charlar, jugar un democrático, etc...; los campos de fútbol, etc...

Por las noches hemos de respetar a quien duerme, y hemos de dormir todos, porque los días no van a tener desperdicio y quien no esté despierto por haber querido aprovechar por la noche, se perderá cosas interesantes por la mañana...

Este año vamos a introducir una modalidad nueva a la hora de organizarnos, a ver qué tal resulta. Vamos a dividirnos en dos grupos principalmente que, en determinados momentos van a tener una dinámica distinta.

Un grupo se va a llamar el grupo "cenáculo": se trata de aquellos que no habéis tenido todavía experiencia de Pascua, o habéis venido a una o dos. En cualquier caso, quedáis incluidos los que estáis en 4º ESO, 1º y 2º de bachiller... Vuestro ritmo será el ritmo habitual de una pascua.

El otro grupo se llamará “Gólgota”. Lo forman todos aquellos o aquellas que ya han estado en alguna pascua o que llevan un proceso de grupos de fe ya bastante avanzado. Este grupo tendrá cada mañana un dossier de textos alusivos al sentido del día para que puedan profundizar en clima de desierto y soledad. Sobre todo, lo que se pretende es que os planteéis muy en serio vuestro proyecto de vida, y que esta pascua no sea una más. Para algunos quizá será la última pascua juvenil. Creo que es el momento de que profundicéis en el sentido del misterio Pascual para que, a partir de ahora, podáis celebrarla donde sea y como sea. Por eso os llamáis Gólgota: es el lugar donde crucificaron a Jesús. Allí solo llegaron María, Juan y la Magdalena, los que ya habían decidido seguir a Jesús costase lo que costase... El resto de dinámicas y celebraciones, por supuesto las haremos juntos. Cada día os iremos diciendo.

Otra modificación frente a otros años es la siguiente propuesta: los “adultos” que venimos, nos ofrecemos a todos vosotros para cuando queráis tener un rato de charla, de compartir sentimientos, o para un rato de acompañamiento personal o espiritual. Salvo aquellos que estemos involucrados directamente en la preparación de algo, el resto está disponible para vosotros: utilizadnos.

Perforando la trivialidad

Dos jóvenes están sentados en sendos sofás, mirando hacia el fondo del escenario, situados en diagonal como si estuvieran viendo la televisión. Ambos tienen un micrófono y van comentando los anuncios como si pensarán en alto.

Imágenes de "La espalda del mundo"

(2 min. aprox). A la vez que se proyectan la película, suena de fondo *Tan gran felicidad* (Musical "2000 años después" Canción nº6).

Tan gran felicidad
 Feliz si eres pobre y sufres con los
 pobres.
 Si el pan compartes con ellos, y el dolor.
 Feliz si das tu vida al luchar por la
 justicia.
 Feliz si tu mirada es pura como el sol.
 Feliz serás si ahogas tu ira y tu violencia
 Y brota un río manso de paz en tu
 interior.
 Feliz si al defender la causa del más
 débil,
 Te humillan y calumnian, te cargan de
 opresión.

Feliz si por mi causa tu nombre es
 olvidado.
 Y por mi causa os llenan de oprobio y
 maldición.
 Felices si la vida os quitan aún
 pensando
 Que un bien inmenso hacen a toda la
 nación.
 Felices, sí, felices. Tendréis un gran
 consuelo.
 A todos os dirán que sois hijos de Dios.
 Felices en la Tierra, felices en el cielo,
 Y así vencéis el odio con la fuerza del
 amor.

Raquel: - Joé, siempre igual. ¿Documentales a estas horas? Es que es soporífero. Voy a ver si pilló Crónicas Marcianas...

Anuncios televisión

Raquel /Marina D'or:

Joé, cómo mola esta casa en la playa... Ahora que se acerca el verano... ¡¡tengo que convencer a mis padres ya!! ¡Lo que molaría hacer una fiesta con mis colegas! ¡Qué lujo! Eso es felicidad y lo demás son tonterías...

Gonzalo/ Ray- Ban:

Todos mis amigos con gafas Ray- Ban y yo con esta cutrada... ¡Vaya ridículo que voy haciendo por la calle! Seguro que cuestan una pasta... pero ¡y lo que voy a fardar con ellas!

Raquel / Roc anticelulitis:

Joé, y ahora llega el verano y yo con este cuerpo... ¡pero si parezco un botijo! Yo este año paso de bikinis, menuda vergüenza... Aunque a lo mejor... esta crema puede funcionar. Total, después de la dieta de la alcachofa ¡¡¡ya no hay nada peor!!!

Gonzalo/ Saab:

¡¡Menudo cochazo!! ¡Cómo se sale! Y yo a la uni todos los días en metro... ¡estoy más harto!
 ¡¿Y cómo voy a ligar?! Los tíos con coche se las llevan a todas de calle. No vuelvo a coger un autobús en mi vida.

Raquel/ Revlon champú:

Y si ahora quedo con Gonzalo ¿a dónde voy yo con este pelo de estropajo? Si usara este champú... ¡mi pelo estaría suaaaaave y sedoso! ¡Caería rendido a mis pies!

Gonzalo/ Teléfono móvil:

Se sale ese móvil. Y yo con mi ladrillo- móvil, que llevo con él casi 4 meses... Ya es hora de cambiar. Y encima con cámara. ¡La gente lo va a flipar!

Conversación

Gonzalo: - Por cierto, tengo que llamar a Rachel (llamando)

Raquel: - ¿Sí?

Gonzalo: - Hola Rachel, ¿qué tal? ¿Qué haces?

Raquel: - ¡Dime guapo!

Gonzalo: - Oye, ¿mañana teníamos examen, no?

Raquel: - Sí, claro, mañana es 11.

Gonzalo: - Vale, pues yo cojo el Cercanías en Santa Eugenia. Quedamos en Atocha.

(Silencio)

Y ahora, ¿quién da más?

Cuando nos acecha el miedo, ¿quién nos calma?

¿Quién nos puede librar de la angustia?

¿Dónde quedan todas nuestras horas muertas, nuestras frivolidades?

¿Quién da más? ¿Quién da más vida a tu vida?

Dinámica de los móviles

Se reparte a cada uno un móvil de papel donde escribirán el último mensaje que mandarían si supieran que van a morir.

Compartir en grupos

Se comparte lo escrito en grupos.

Tan gran felicidad

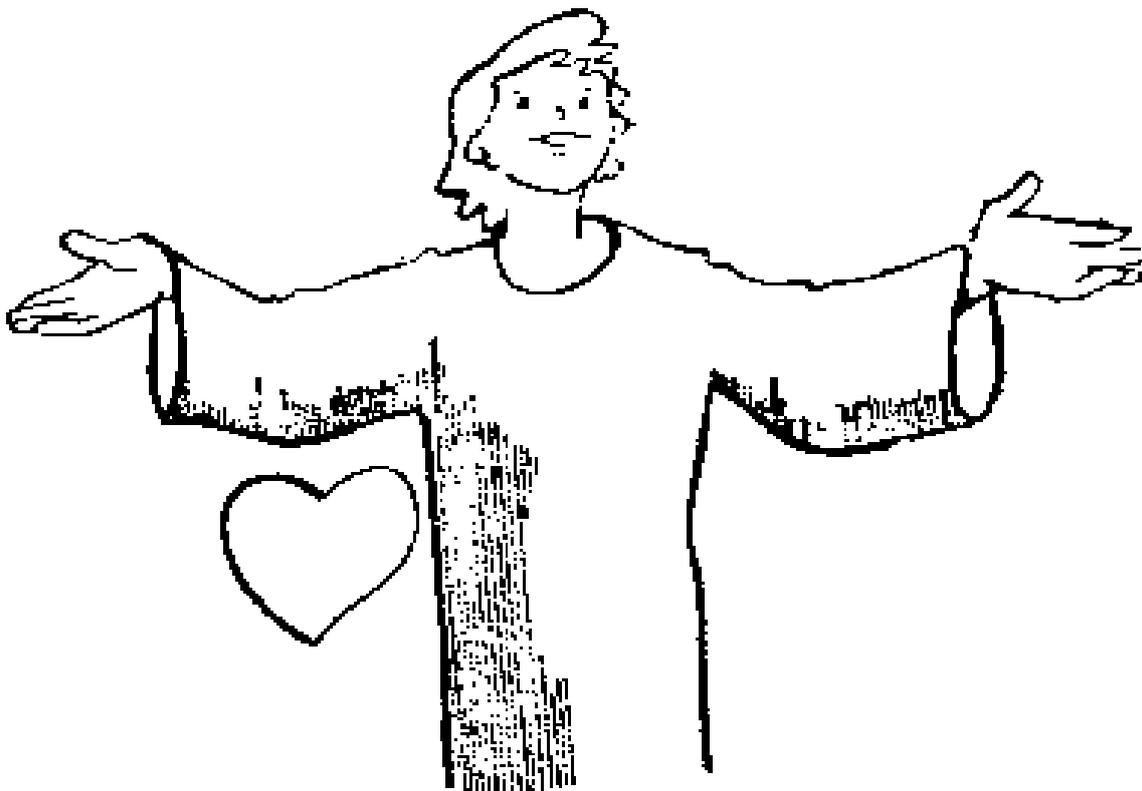
Se escucha otra vez la canción siguiendo la letra.

ORACIÓN Miércoles Santo

Canción

Tan gran felicidad
Feliz si eres pobre y sufres con los pobres.
Si el pan compartes con ellos, y el dolor.
Feliz si das tu vida al luchar por la justicia.
Feliz si tu mirada es pura como el sol.
Feliz serás si ahogas tu ira y tu violencia
Y brota un río manso de paz en tu interior.
Feliz si al defender la causa del más débil,
Te humillan y calumnian, te cargan de opresión.

Feliz si por mi causa tu nombre es olvidado.
Y por mi causa os llenan de oprobio y maldición.
Felices si la vida os quitan aún pensando
Que un bien inmenso hacen a toda la nación.
Felices, sí, felices. Tendréis un gran consuelo.
A todos os dirán que sois hijos de Dios.
Felices en la Tierra, felices en el cielo,
Y así vencéis el odio con la fuerza del amor.



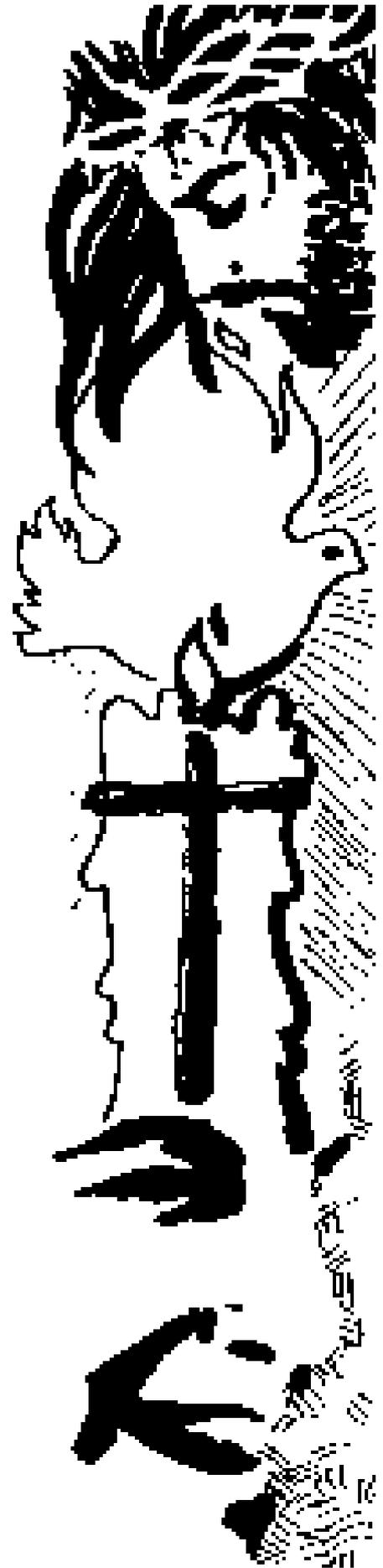
Prezón de Semana Santa

Se declara abierto el tiempo de la gracia.
Empiezan los días santos, los días grandes,
En que nuestro Señor Jesucristo
Dio las más hermosas pruebas de amor.
Debemos escuchar cada una de sus palabras,
Contemplar sus gestos, sus detalles,
Porque es lo más importante que ha sucedido en el mundo.
Palabras y hechos admirables,
Que rompen nuestros moldes y nuestros límites.
Por eso, todas las horas de estos días
Serán insuficientes para estudiar esta historia,
La más sublime historia de amor.

Contemplaremos el amor de un Dios que se empobrece,
Para enriquecer a los hombres;
De un Dios que se empequeñece,
Para ponerse a la altura de los hombres, elevándolos;
De un Dios que se hace siervo,
Para lavar los pies de los hombres;
De un Dios que se hace comida,
Para alimentar las hambres de los hombres;
De un Dios que se hace cordero,
Para cargar con los pecados de los hombres;
De un Dios que sufre hasta la muerte,
Para dar vida a los hombres:
De un Dios que bajó a los infiernos,
Para sacar de las tinieblas a los hombres.
Nunca se ha visto en la tierra un amor tan limpio y generoso.

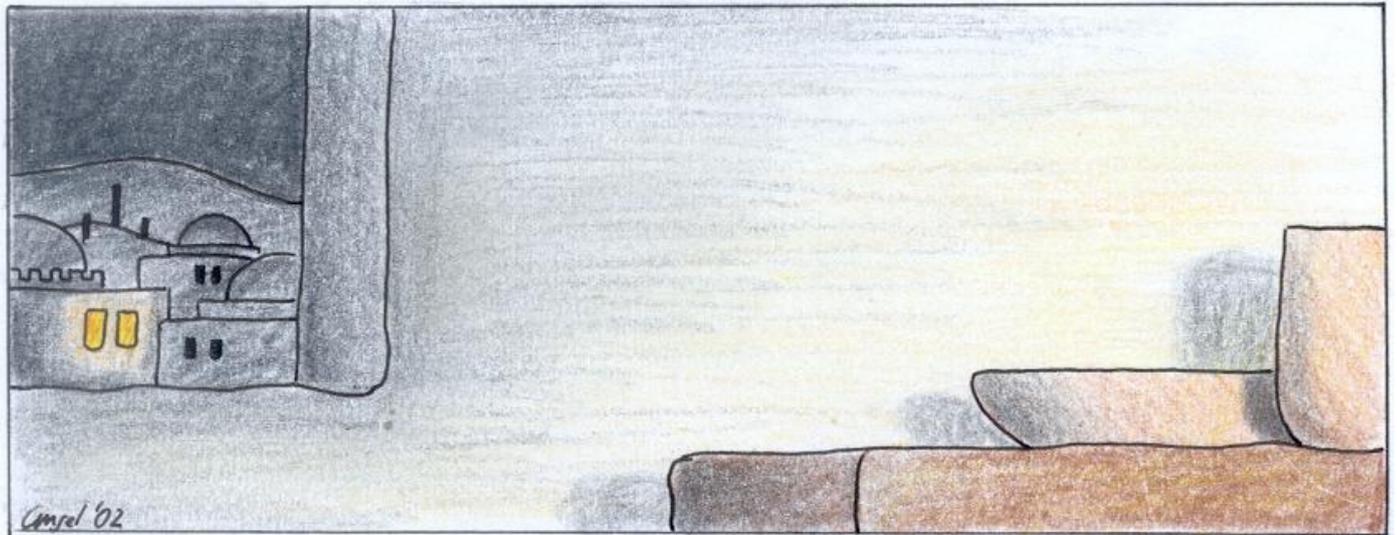
Pero veremos también como la muerte
Fue engañada y vencida,
Porque su amor es más fuerte que la muerte,
Y nos regaló la luz de la inmortalidad.
Y nos enseñó que el camino de la victoria
Pasa por la derrota,
Que el camino de la vida
Pasa por la muerte,
Que el camino de la luz
Pasa por la cruz.

Céntrate, concéntrate, vive, siente, reflexiona...
Estos días son únicos, como único es el Dios con el que te vas a encontrar.
FELIZ PASCUA



Jueves

Santo



Oración de la mañana

Canto: El Dios del día a día

El día empieza con una canción, con un saludo, con un amigo.
Cada mañana que nace es como un guiño de un Dios-Amigo.

Tengo la suerte de ser feliz, es compromiso el, así, vivir hoy;
en cada esquina y encuentro, a cada paso ESTÁS conmigo.

¿Cómo es que aún no sé quién eres?
Si buscas, se deja ver:

COMO EL CALOR QUE ACOGE, COMO EL AMOR DE UN ROCE QUE LE OFRECES A QUIEN TE PIDE PERDÓN. SI TRATAS COMO HERMANO A QUIEN PIDE TU MANO,

CUANDO QUIERES DE OFRECER TU CORAZÓN. ASÍ ES EL DIOS CRISTIANO, UN DIOS SIEMPRE CERCANO, QUE SE ENTREGA EN CADA GESTO SI HAY AMOR.

Hay mil reclamos por descifrar, ofrecen fácil ser hombre-libre, sólo un Mensaje libera y es semilla de HOMBRES QUE VIVEN.

No es nada fácil seguirle a Él: vivir su estilo, cambiar el mundo. Hoy hacen falta miradas que digan SÍ de un modo rotundo.

No cierres nunca tu corazón,
A un Reino nuevo de Amor.

Sentido del día

Hoy, Jueves Santo celebramos:

- **Día del Amor Fraternal** porque recordamos y hacemos memoria:
- De la institución de la Eucaristía...
- Del servicio de Jesús, lavando los pies en esta noche, gesto que resume toda su vida de servicio y entrega generosa...
- De la institución del Sacerdocio, como signo y garantía de su cercanía y perdón...

Vamos a hacer un **Memorial** (que no simple memoria o recuerdo) de algo y Alguien que sigue perpetuándose en nuestra historia y comprometiendo a los que hacemos memoria...

Por eso, cada vez que celebramos la Eucaristía, cada vez que comulgamos, no nos limitamos a <<comer simple pan>> sino a comulgar con Cristo y los hermanos, asumiendo su proyecto y comprometiéndonos a construir una comunidad que está en camino, que se hace <<por los caminos de la vida>>.

Símbolo

Se repartirá un corazón de cartulina a cada uno para que escriban en él un compromiso de amor hacia alguien cercano. Se trata de hacerle un favor a alguien, ser generoso con alguien, tener un detalle con alguien, a lo largo del día.

Cartel

(Explicación de lo que simboliza el cartel)

En este cartel podemos ver la celebración de la última cena de Jesús con sus discípulos. En esta cena nos ofreció su cuerpo y sangre simbolizados por el pan y el vino y mandó a los suyos que continuara su tradición. En esta celebración se pueden ver hechos de cómo Dios se hace cercano en cosas muy sencillas: Pan y Vino o cómo Jesús acepta el reto de entregarse hasta la muerte incluso siendo consciente de lo que estaba pasando fuera y de cómo iba a ser traicionado. Al fondo, mirando por la ventana podemos ver una casa con las luces encendidas. Simboliza el Sanedrín, que se reunió después de la cena de Jesús para juzgarlo y condenarlo. Significa que el amor, la entrega, el servicio desinteresado a los demás que tienen su momento culminante en la Última Cena y el lavatorio de los pies, son peligrosos. Hay gente que no le interesa ese modo de vivir. Los que queremos seguir a Jesús estamos llamados a ser juzgados y menospreciados por los demás. El amor siempre tiene un precio.

Salmo de la grandeza del amar

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno de corazón.

Porque tu amor y tu bondad, tu ternura y compasión son eternos.

Te damos gracias, Señor, a ti que eres el único, el verdadero.

Te damos gracias, Señor, porque es eterno siempre tu amar.

¡EL AMAR, Señor, es "amor en ejercicio":
enséñanos a amar!

En tu amor hiciste maravillas con los hombres;
Y llenaste los cielos de belleza in comparable.

En tu amor juntaste las aguas en un mar sin fronteras;

Y revestiste la Tierra de árboles y de flores.

Hiciste las grandes lumbreras que iluminan nuestra vida;

De tu amor surgió el calor de l sol y la luz de la luna.

¡EL AMAR, Señor, es "amor en ejercicio":
enséñanos a amar!

En tu amor libraste de la esclavitud a tu pueblo prisionero;

En amor hiciste con tu pueblo alianza junto al monte

Y le diste una ley para que guiara a sus caminos.

En amor hiciste entrar a tu pueblo en una tierra nueva.

Quiero, Señor, amar siendo fiel a tu amor.

Quiero amar, construyendo la vida del otro.

Quiero amar y respetar al otro donde tú habitas.

Tú que eres el amor, dame tu Espíritu del amor,

Para que ame, sencillamente de verdad.

Da esperanza a mi corazón para que ayude siempre a caminar.

Canto: Deseo De Amar

Quizás, tú no padezcas hambre de este pan,
y hay otros que lo piden sin consuelo. Lo que
te sobra puedes regalar a quien de sed y
hambre llorará.

Tu amor, podría ser el pan a compartir, la fuente
que calmara su reseco. Tan sólo una sonrisa y
descubrir la paz que al recibirla sientes dentro.

DAME TU MANO, VEN JUNTO A MÍ,

Jueves Santo

SI VAMOS JUNTOS MÁS PODREMOS
COMPARTIR.
SERÁ TAN GRANDE EL ESFUERZO
QUE HAY QUE REALIZAR...
NOS UNE EL GRAN DESEO DE AMAR. (BIS).

Oración de la mañana

Ya ves, intento dar todo lo que hay en mí, sé que
hambre de tu pan también padezco. No
necesito más que descubrir tu luz que ante mis
pies será el sendero.

Reflexión de la mañana

La mañana del jueves así como parte de la tarde, están destinados a la reflexión personal y en grupo sobre los tres aspectos que configuran el sentido del Jueves Santo:

- el amor
- el servicio
- la eucaristía

La primera parte de la mañana constará de una meditación sobre el amor a partir de trozos de películas escogidos.

En un segundo momento, cada uno debe partir al desierto a reflexionar personalmente con dos preguntas fundamentales: ¿cómo suele amar él? ¿Cómo le gustaría a él que le amasen?

Por la tarde cerraremos la reflexión temática con una mistagogía de la eucaristía.

Amores que matan, amores que duelen, amores que dan vida

Se les reúne al grupo "Cenáculo" en una sala con el cañón y el vídeo preparados. Se les motiva diciendo que la mañana va a estar dedicada a hablar del amor en todas sus facetas.

Amores de barra: American Beauty

Se proyecta la escena:

Se trata de una escena frívola, oscena, casi depravada. En ella se trivializa todo lo que tiene que ver con el sexo y además se da una situación de humillación y manipulación evidente. Sin embargo, todo está teñido de una aureola de absurdo que pretende provocar la hilaridad. Se trata de una película que, probablemente la mayoría de los chicos habrán visto, y que retrata bastante bien el clima de frivolidad, superficialidad y manipulación con el que viven nuestros jóvenes su sexualidad.

Se les pregunta qué les ha parecido. ¿Es divertido? ¿A quién le gustaría que le trataran así? (Se puede especificar tanto a los chicos como a las chicas)

Seguramente, la mayoría no le gustaría que le trataran así. Señal de que reconocen que en ese tipo de relaciones no hay autenticidad.

Frivolizar con el amor y con el sexo es divertido si no eres una víctima. Ojo con acostumbrarse a trivializar y a manipular al otro. Puede que haya quien piense que el sexo si los dos quieren practicarlo está bien y no es una manipulación. El problema es ese, separar el sexo del amor.

Se termina introduciendo la siguiente película de esta manera:

¿Queréis ver a que conduce este tipo de actitudes cuando uno se acostumbra a ellas? Lo vamos a ver enseguida.

La humillación y el desprecio: Solas

Se proyecta desde el minuto: Cap 6; minuto 42', 36'' hasta 48', 15''

¿Qué os ha parecido? Es humillante, ¿verdad? ¿Cómo se puede llegar a ser así? Pues muy fácil: siendo un egoísta, viviendo solo desde mí, fijándome solo en mis necesidades... No es tan difícil ser así. A ser un auténtico desalmado se empieza siendo un pequeño egoísta... Esta es la consecuencia última de trivializar las relaciones, de reducirlo todo al sexo y al "si me apetece ¿por qué no? Esta es la realidad en la que viven muchas personas.

El amor embotellado: Titanic

Pero no todas las relaciones son así, ¿verdad? Seguro que alguno de vosotros se ha enamorado y la experiencia es maravillosa... Yo creo que todos soñamos con ese amor perfecto entre dos personas que conectan y que son el uno para el otro y esas cosas... Ese amor es el amor auténtico ¿verdad? Creo que llega el momento de hablar del amor de verdad, veamos Titanic.

Se proyecta desde el minuto: Cap. 13, 1h 17' 15'' hasta 1h 19' 42''

Ummm. ¡Qué bonito! No me digáis que no os emocionáis con estas escenas. A mí se me pone un nudo en la garganta... Este sí que es el amor, ¿verdad? ¿Qué opináis? Bueno, ahora pongamos los pies en el suelo. Chico buscavidas conoce a chica pija, en medio del océano, en un lugar de ensueño (el Titanic), durante un viaje.... Todo está a huevo para un romance precioso ... y destinado al fracaso. Porque Jack y Rose, están destinados al fracaso. Estoy seguro de que no se soportarían viviendo juntos todos los días, aguantando el aliento de él, o las histerias y manías de ella. El problema de Titanic es la vida cotidiana, cuando el amor se baja los humos y la relación empieza a ser gris, y a veces, aburrida, y empiezas a descubrir en el otro defectos y lo tienes que aceptar tal y como es. Entonces, el idilio, el encantamiento, desaparece. Algunos creen que en este momento se va el amor. No es cierto.

El problema es que en nuestra sociedad, a través de películas, anuncios, series de TV, nos está vendiendo este tipo de amor como el amor perfecto y verdadero... ¿Lo habéis encontrado por ahí alguna vez? ¿Habéis encontrado parejas perfectas que duren un cierto tiempo? No es cierto. El amor tiene momentos fantásticos, pero el amor se demuestra cuando eres capaz de amar en la vida cotidiana.

Un ejemplo:

El amor de los detalles: Solas

Vamos a ver parte de la historia de la chica que se ha quedado embarazada de ese novio desalmado que la ha humillado. Recordemos como termina la otra escena:

“Para tener un niño hace falta ser una mujer, y tú eres media porque la otra media está alcoholizada”. Y es que es una mujer que bebe. La trama de la película es que llega su madre a su casa porque han ingresado a su padre (borracho y maltratador de ambas). La casa de la chica es de lo más sórdido, cerrado y desordenado. Sin embargo, en mitad de la desgracia y amargura de la chica, su madre entra como una suave brisa. Poco a poco va comprando flores y va limpiando la casa. Aguanta el mal carácter de la hija y del marido con estoica paciencia. Y además...

Se proyecta la escena: 7 52' 34'' hasta 1h 17' 00''

La madre, con paciencia, con los detalles cotidianos va impregnando de amor todo lo que toca. La casa, ahora es luminosa, con flores, limpia... La chica, que antes vivía sumida en el alcohol porque huía de sí misma y de su padre, ahora es capaz de irlo a cuidar y parece decidida a tener el hijo sola. El vecino, el viejete asturiano que es un personaje único, es atendido con tal delicadeza... La madre teje con toda su arte y su ternura un traje para el niño del médico... Es todo gratuidad, todo generosidad. Y el resultado es que todo lo transforma, las personas que están a su alrededor se vuelven mejores... salvo su marido que desde hace mucho eligió no amar a nadie..

La entrega: Amar peligrosamente

Desierto: reflexión personal

Y a ti, ¿cómo te gusta que te amen?

Reflexiona sobre tu vida y pregúntate: ¿qué es lo que pido a los demás? ¿pido atención? ¿adulación? ¿me gusta ser el centro? ¿me hago el mártir para llamar la atención? ¿suelo tener celos de otros? ¿me come la envidia? ¿manipulo a las personas, las utilizo para mis fines? ¿me gusta que las personas complazcan mis deseos?

¿Qué es lo que más te gusta en las otras personas? ¿Cómo te gusta que te traten?

Y tú ¿cómo amas tú a los demás?

¿Cuáles son tus actitudes normales ante las personas cercanas: familiares, amigos, compañeros?
¿Te dejas llevar por tus instintos sexuales y afectivos? ¿Piensas en la otra persona o vas al rollete por el rollete?
¿Das más de lo que recibes? ¿Te importa dar sin recibir?
¿Eres capaz de agradecer lo que tienes? ¿Te das cuenta que hay personas que te aman gratuitamente, sin pedirte nada a cambio? ¿Eres tú capaz de amar gratuitamente?
¿Qué estarías dispuesto/a a dar por una persona a la que amas?

¿Estarías dispuesto a entregar tu vida por alguien?

Desierto

Documento 1: La raíz del amor

Karl Rahner, teólogo alemán católico.

El amor se entiende de antemano como el acto total en que una persona se vuelca plenamente en la relación con otra persona, de esta manera afirma la bondad y dignidad del otro. Se dan de antemano dos aspectos de esta relación: la referencia de un sujeto (amante) al otro sujeto (amado) y la relación inversa, que es igualmente aceptada en el acto del amor. El sujeto amante al amar libremente, penetra en la misma esencia de la otra persona, la acepta totalmente, como un misterio global. Al hacer esto llega a la más propia realización de sí mismo (a su «dicha», «felicidad» o «bienaventuranza»), conoce y afirma al otro sujeto en su autonomía, dignidad e insustituible diversidad como algo «en sí», válido por sí mismo; quiere al otro sujeto como lo permanentemente otro. Pero el sujeto aprehende y afirma al mismo tiempo la importancia que para él tiene el otro y lo refiere a sí mismo. Por eso, cuando se ama no se puede contraponer lo que se da y lo que se recibe. Es tan humano el dar como el recibir. Es tan legítimo el amar como el ansiar ser amado.

Pero, a pesar de la posibilidad de desplazar los acentos entre los dos aspectos, hay que considerar que el amor desinteresado, el amor que se entrega es la acción más radical del hombre, es «apasionado» en su sentido más sublime (de lo contrario no ha alcanzado la plenitud de su esencia) y constituye la más plena afirmación de la esencia propia del sujeto. E igualmente hemos de tener en cuenta que un más pendiente de buscar al otro como mero medio de su propia dicha ya no sería más que un amor pobre, infantil, que, a medida que crece en edad el sujeto, se hace satisfacción egoísta de las propias apetencias. Por eso en este amor el sujeto mismo no encontraría tampoco su propia esencia.

Sin embargo existe otra forma de amar: el amor *ágape*. La distinción entre amor *eros* y amor *ágape* ya es clásica. El amor *eros*, en la interpretación griega del amor, es el amor arrebatado y apasionado que queda embebido ante la bondad y belleza del tú amado, trata de atraerlo hacia él como un factor de su propia dicha; en contraste con ello, el *ágape* o *la caridad* (en sentido bíblico) sería el amor de Dios que se inclina a lo pequeño y pecador, a lo carente de valor, el amor que regala sin recibir. El hombre no es digno por sus propios méritos de ser amado así. Sólo Dios, al amarlo, hace al hombre digno de este amor; y, finalmente, sólo por pura gracia de Dios se le da al hombre parte en este *ágape* divino con que él ama a Dios mismo y a su prójimo. En otras palabras, el hombre solo puede amar como ama Dios, si recibe este don de parte de Dios. Por eso, sólo el amor de Dios puede ser real y absolutamente creador, y el amor del hombre se entiende siempre como respuesta a la bondad previamente dada.

Por eso, para amar hay que conocer el amor. Solo ama desinteresadamente quien se ha sentido amado incondicionalmente antes. Para entregar la vida por amor, debes haberte sentido antes desbordado por el amor infinito de Dios.

En este sentido se puede amar sin ser correspondido (amor a los enemigos), porque contamos ya con una respuesta permanente, e incluso previa a nuestro amor, el amor de Dios que nos amó primero.

Karl Rahner

Otros textos

En el tema del amor yo empezaría por aprender, por ejemplo, a distinguir el amor del afecto sensible hacia otra persona, de la admiración, de los deseos de posesión de otros ser, que pueden ser fenómenos que prolongan o coinciden con el amor, pero que en realidad nada o poco tienen que ver con él.

Con frecuencia converso con amigos que me dicen que "han perdido el amor por determinada persona". Y yo siempre les pregunto si lo que han perdido es el amor o sólo el afecto sensible hacia ella; si lo que han abandonado es la decisión de entregarse a esa persona o sólo un cierto agrado o unos ciertos frutos placenteros que de esa persona obtenían. Y es que nunca he entendido que el amor sea algo que se puede perder como se extravía un llavero.

Quienes me dicen que el hombre va cambiando, que cambia el amado y cambia la amada, que las dos personas que hoy se decepcionan no son las mismas que hace diez años se amaron, yo respondo siempre que un verdadero amor no acepta solamente a la persona querida tal y como ella es, sino también tal y como ella será.

Porque un amor verdadero no puede ser otra cosa que una entrega apasionada a buscar la felicidad de la persona a la que se quiere. El amor tiene que ser don y sólo don, sin que se pida nada a cambio. Es lógico que el amor produzca amor, pero me temo que no ame del todo quien ama "para" ser amado, quien condiciona el camino de ida con el precio de vuelta. Cada vez que tomas algo o alguien para ti, cesas de amar, pues cesas de dar.

Amar es exactamente, salirse de sí mismo, "perder pie en si mismo", "descentrarse" –en el mejor sentido de la palabra-. Tienen razón quienes unen amor y locura, porque, efectivamente, el amor verdadero pone a la gente fuera de sí, para recentrarla en otra persona, en otra tarea o en un más alto ideal.

Y subrayo estas tres variantes porque sería ingenuo creer que el único amor que existe es el que surge de un hombre y una mujer. ¡Hay tantas otras formas de amor no menos altas! ¡Hay tantas relaciones de pareja que son la contradicción del amor! ¿Por qué, sino por amor, trabaja el investigador que con auténtica vocación hace su trabajo? ¿Qué, sino el amor, lleva a los misioneros hasta lejanas tierras? ¿Qué, sino el amor puede estar a la base de toda vocación?

Dios quiere la felicidad del hombre. Dios es el antiegoísta. La creación fue fruto de su propio amor autodesbordante. Y nunca ha hecho desde entonces otra cosa. Incluso cuando perdona a cuantos camuflan bajo el nombre de "pecados de amor" sus crecidas de egoísmo. Gracias a ello es cierto lo que escribió no sé quien y que aseguraba que "ser creyente es estar seguro de que no esperan magníficas sorpresas". La de descubrir, por ejemplo, que hemos sido más queridos de lo que nunca nos atrevimos a imaginar.

Reflexiona

Subraya lo que te haya parecido más interesante.

¿TE sientes amado incondicionalmente por Dios?

¿En tus relaciones personales, sueles esperar algo a cambio de tu generosidad, de tu simpatía, de tu atención? ¿O quizá amas sin esperar nada a cambio?

Documento 2: El lavatorio de los pies

(José Luis Martín Descalzo, *Vida y Misterio de Jesús de Nazaret*, vol. III, Sígueme, Salamanca 1988, 157-162)

¿Entendieron los apóstoles el gesto del lavatorio de los pies? ¿Entendemos nosotros todo lo que tiene de vertiginoso? ¿No será mucho más hondo de lo que sospechamos?

Empecemos por destacar un hecho; los tres sinópticos ignoran esta escena que, sin duda, no formó parte de la catequesis primitiva, seguramente porque los primeros evangelistas temían escandalizar con ella a los recién incorporados a la Iglesia. Difícilmente entendemos lo que de humillación significaba ese gesto para los contemporáneos de Jesús. Recordemos que, en aquella época, ocupó el trono imperial un monstruo, el emperador Calígula, que como máxima humillación para los senadores caídos en desgracia, les obligaba a que estuvieran durante la comida ceñidos con un lienzo para demostrarles hasta qué punto eran esclavos. Recordemos también que ningún judío estaba obligado a lavar los pies a sus propios amos, para mostrar que un judío no era esclavo. Justamente lo subraya Papini:

Únicamente una madre o un esclavo hubiera podido hacer lo que Jesús hizo aquella noche. La madre a sus hijos pequeños y a nadie más. El esclavo a sus dueños y a nadie más. La madre, contenta, por amor. El esclavo, resignado, por obediencia. Pero los doce no son ni hijos ni amos de Jesús.

¿Qué significa, pues, esta escena? Muchos comentaristas de Juan se contentan con el simbolismo de la humildad, sugerido por las mismas palabras de Jesús, y no ven otro significado más profundo.

Pero hay que preguntarse si eso es suficiente. Porque el mismo texto de Juan obliga a plantearse muchas cuestiones. Los versículos 6-10 indican que lo hecho por Jesús en el lavatorio es algo esencial si se quiere compartir con él su herencia (v. 8), que esa acción limpia de pecado (v. 10), que sólo más tarde –tal vez tras la resurrección– entenderán los apóstoles lo allí realizado (v. 7). ¿Si fuera sólo un gesto de humildad no hubieran podido entenderlo en aquel momento?

Efectivamente, toda la tradición cristiana ha querido, a lo largo de los siglos, profundizar más y buscar una segunda hondura tras las apariencias de este lavatorio. Los mejores comentaristas ven en ello una especie de resumen y anticipo de todo lo que será la pasión de Jesús, una acción profética que simboliza la humillación que supone la muerte de Jesús para salvar a los demás. Es lo que Guardini resume en una palabra “anonadamiento”. Anonadamiento quiere decir “hacerse nada”, “hacerse nadie”. Así lo comenta el mismo autor:

Un Dios que no fuese más que el amor infinito no obraría todavía como él. Había que buscar, pues, algo más, y hemos visto que era la humildad. Esta no nace en el hombre. Su ruta no es ascendente, sino descendente. La actitud del pequeño que se inclina ante el grande, todavía no es humildad. Es, simplemente, verdad. El grande que se humilla ante el pequeño, ese si es verdaderamente humilde. La encarnación es la humildad fundamental. Y en el capítulo segundo de la carta a los Filipenses, Pablo habla de la idea que inspira la encarnación desde toda la eternidad. Dice del hijo de Dios: “Quien, siendo Dios, no tubo como algo codiciable el mantenerse igual a Dios, sino que se anonadó (se hizo nadie), tomando la condición de esclavo

y haciéndose semejante a los hombres” (Fil 2, 16). Así, surgió en él, pero en un profundidad insondable a toda cualquier psicología, la voluntad de “anonadarse” a sí mismo, de despojarse de esa existencia gloriosa, de esa plenitud soberana de amor a nosotros. Nuestra redención no fue para Dios un acto que realizó como un gesto lejano, que no lo conmoviera para nada. La tomó mucho más en serio.

Ahora estamos tocando la clave del problema: en el lavatorio de los pies hay mucho más que un simple ejemplo de humildad, lo mismo que en la pasión de Jesús hay mucho más que simple “dolor”: la clave de arco está en la aceptación voluntaria de esa “caída”, de ese abandono de sí mismo al vacío, de ese “anonadamiento”.

Se comprende que los discípulos se sintieran perplejos. No les faltan razones. Ante sus ojos se está produciendo un “cambio de valores” como nunca ocurrió en la historia. Un cambio de valores que es el núcleo del cristianismo. Un cambio de valores que es “obligatorio”, porque quien no entra en esa “oblación”, “entrega”, “desposeimiento” divinos no tendrá parte en Jesús, no será verdaderamente cristiano. Jesús no pide a los suyos sólo que sean humildes o que amen, les pide que entren por el camino del sacrificio redentor. Todo cristiano recibe, antes o después, esta invitación al anonadamiento: a hacerse nadie, a despojarse de sus galones y méritos, a minusvalorar sus cualidades y abajarse hasta considerarse esclavo.

Este anonadamiento el mundo lo considera locura, el corazón lo encuentra intolerable; la razón absurdo. ¿Acaso no es nuestra flojera la que quiere reducir el cristianismo a una ética, a una concepción del mundo, cuando se trata, en cambio, simplemente, de compartir la existencia vertiginosa de Jesucristo?

Charles Hauret resume perfectamente el sentido del lavatorio de los pies:

Toda la existencia del Señor se encuentra resumida, recapitulada en la escena del lavatorio de los pies. Al venir al mundo, el Señor toma el uniforme de los esclavos. Esta escena ilustra y simboliza el programa de la vida del Salvador: rescatar el mundo mediante la entrega absoluta. Esta acción de unos instantes resume toda una existencia y hace presentir –misteriosa anticipación– la eucaristía y el calvario, donde Jesús se entregará, en provecho de todos, para la remisión de los pecados.

Y no exagera W. Froester al comentar:

Si hubo en el mundo una revolución, fue en este momento. Aquí fue donde el César pagano quedó destronado, el orgullo abatido, proscrita la explotación y condenado todo servicio que no sea recíproco. Aquí fue estigmatizado como el peor desorden todo orden que sostiene y santifica un estado de cosas en que falte esa reciprocidad de los servicios y el respeto a los demás. Únicamente esta mutua entrega y esta clara conciencia de nuestra igualdad ante Dios pueden santificar la relaciones entre los que sirven y los que se hacen servir. Esta revolución no atenta contra ninguna autoridad, no entorpece ninguna obediencia, no siembra ningún odio. Lo divino desciende a nosotros bajo la forma del servicio más humilde para mostrarnos que solamente sirviendo con toda humildad podemos alcanzar lo divino.

Algo gira en el mundo, efectivamente, en este lavatorio. Este Dios arrojado a los pies de los hombres es un Dios que no conocíamos. Este Dios que lo que lava no son los hermosos pies de Adán y Eva por el paraíso, sino los pies de la historia, las extremidades del animal caído que camina pecando por el polvo, que peca de los pies a la cabeza. Este Eterno que se ha puesto de rodillas y tiene manos de madre para los pies de Judas, es realmente mucho más de lo que nunca pudimos imaginarnos.

Reflexiona

Subraya lo que más te ha llamado la atención.

¿Habías concebido alguna vez esta imagen de Dios-sirviente?

¿Quién es Dios para ti?

¿Te dejarías lavar los pies por Él?

¿Serías capaz de hacer tú lo mismo con las personas cercanas?

¿Lavarías los pies a Judas?

¿Estás dispuesto a cambiar tus valores por los de
te costaría "desposeerte"?



Documento 3: Sobre la Eucaristía

(Dolores Aleixandre, *Relatos de la mesa compartida*, CCS, Madrid 1999, págs. 27-32)

En torno al cordero pascual

¿Por qué esta noche no es igual a las demás noches?

En todas las familias judías era el más pequeño de la casa el que hacía esta pregunta antes de comenzar la cena de Pascua. Yo esperaba todo el año con impaciencia a que llegara aquel día fascinante, el más importante de nuestro pueblo, en el que cada familia reunida celebraba con solemnidad la memoria de la salida de nuestros padres de la esclavitud de Egipto.

Unos días antes, mi padre solía llevarme con él al mercado para comprar el cordero: tenía que ser macho, de un año y sin ningún defecto, y cuando lo escogíamos y lo traíamos a casa yo me encargaba de darle de comer hasta que llegaba el día de sacrificarlo. Entonces comenzaban mis súplicas y mis protestas, porque me había encariñado con él y no quería que lo mataran; por eso me marchaba a jugar lejos de casa, o me tapaba los oídos para no oír sus balidos.

De todas maneras, cuando llegaba el momento de la cena pascual, yo me olvidaba de mis protestas y de mis lágrimas, porque aquel cordero que mi madre había preparado con hierbas aromáticas y lechugas amargas, nos convocaba a todos en torno a una mesa en la que todo era fiesta y alegría. Después de las oraciones, los salmos, las bendiciones y el circular solemne de la copa, empezaba el banquete; comíamos hasta saciarnos entre risas, chistes y, finalmente, canciones y adivinanzas destinadas a los niños.

Cuando empecé a asistir a la sinagoga, me impresionó mucho escuchar una lectura, tomada del rollo del profeta Isaías, en la que se hablaba de un servidor misterioso del Señor que “era llevado al matadero como un cordero y enmudecía mientras lo trasquilaban”(Is 53,7). Y también otra del profeta Jeremías, quejándose de ser como un cordero manso camino del sacrificio (Jer 11,1)

Ahí va el cordero de Dios

Un día en que yo había subido a Jerusalén, me dijeron que había venido a bautizarse desde Galilea un tal Jesús, pariente de Juan, y que éste estaba conmocionado por el encuentro. Al día siguiente, estando yo junto a Juan, hijo de Zebedeo, que era también discípulo del Bautista, vimos que nuestro maestro se ponía en pie, mirando hacia el camino que pasaba junto al río y decía dirigiéndose a nosotros y señalando con el dedo a alguien que se alejaba: “Ahí va el cordero de Dios....”. Era tan desacostumbrado en él aquel tono de honda conmoción, que Juan y yo nos levantamos llenos de curiosidad para ver el aspecto de aquel hombre que tanto impresionaba a nuestro maestro. Y como ya se alejaba, y a paso rápido, miramos a Juan y vimos en sus ojos que aprobaba nuestra decisión de irnos detrás del él para conocerle.

Nos pusimos en camino creyendo que no se daría cuenta de que le seguíamos, pero, de pronto, se volvió y nos miró de frente. También nosotros nos detuvimos con timidez, como sorprendidos en falta.

-¿A quien buscáis?, nos pregunto.

No supimos contestarle, y yo traté de desviar la pregunta:

-Maestro, ¿dónde vives tú?

-Venid conmigo y lo veréis.

Nos fuimos con él, y nos condujo a su casa, de una sencillez extrema. Él mismo nos preparó la cena y, sentados los tres alrededor de la mesa, nos pusimos a hablar.

Y a lo largo de aquella larga sobremesa, viví la sensación de que el hombre al que habíamos seguido poseía una extraña fuerza de atracción capaz de apiñarnos en torno a él, como lo hacíamos en torno al cordero que nos congregaba cada noche de Pascua.

De la ruptura al encuentro:

“El primer *enfermo de la fraternidad*, es el más comprometido en la transformación de las relaciones humanas, el más constante y exclusivamente consagrado a *hacer comunión* es Cristo Jesús. No podemos decir que tenemos sus mismos sentimientos mientras no participemos en su fiebre de comunión. Esta *pasión por la comunión*, esta fiebre eucarística cuesta cara: supone una derrota permanente del propio egoísmo y un difícil avanzar contracorriente. El sacrificio de Cristo es el paso del mundo de la desunión al de la comunión, de la ruptura al encuentro, de una relación deteriorada a una relación renovada.

Una cierta teología del sacrificio ha ensombrecido toda la belleza, la positividad y la universalidad de la Eucaristía. Nuestro auténtico y único drama es nuestra incapacidad de relación, de *hacernos uno*. El último deseo de Jesús es una demanda dolorosa e insistente de que la pluralidad se convierta en unidad. Aquí está todo el sentido de su misión: Jesús ha venido a hacer comunión, única y exclusivamente”

(A. PAOLI)

Reflexiona

Subraya lo que más te haya llamado la atención.

¿Frecuentas la Eucaristía los domingos? ¿O es algo esporádico? ¿Valoras solo las eucaristías que están bien preparadas, en las que te encuentras bien?

¿Has pensado alguna vez que la Eucaristía es la fiesta de la fraternidad?

¿Qué es lo que más te cuesta entender de la Eucaristía?

¿Te das cuenta que, a pesar de cómo esté celebrada, quién se da en ella es el mismo Cristo?

La Eucaristía es un memorial: quiere decir que se recuerda algo grande, y al hacerlo se vuelve a vivir los mismos sentimientos que vivieron los que protagonizaron aquel evento. Cristo es el cordero pascual: porque nos convoca en torno a él. Al ser él el centro de unión, se pueden superar las diferencias entre nosotros, porque lo que nos une es él y no lo bien o mal que me cae el otro. ¿Te acercas a la Eucaristía consciente de esto?

¿Qué deberías mejorar en tu actitud de cara a la celebración de la Eucaristía?

MISTAGOGIA DE LA EUCARISTÍA

1º Momento: La creación

Me llamo Toledot, que en hebreo significa historia. Estaba yo el día en que Dios hizo la tierra y los cielos, no se había todavía creado árboles alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara la tierra. Entonces Dios como el primer alfarero de la historia cogió la masa y empezó a amasarla con cariño y cuidadosamente para que no se rompiera, y en virtud de sus manos, de su palabra y del soplo del Espíritu, se transformo esta masa en hombre viviente.

Nos creo del barro y somos barro y ese barro es tu vida, ¿qué quieres hacer con tu vida? Y ahora te toca hacer de creador porque vamos a poner en tus manos un trozo de barro para que la amases cariñosamente y cuidadosamente para que hagas con tus manos lo que quieras hacer con tu vida. Empieza a crear lo que sueñas para ti, lo que quieres ser tú.

*2º Momento: Como pan que se parte

Pero ¿qué es lo que has construido con tu arcilla? Es un simple cacharro que no tiene vida. La arcilla solo sirve para hacer cacharros.

Es un recipiente que no tiene vida. LA VIDA SE LA DA EL CONTENIDO DEL RECIPIENTE. Ahora vas a hacer un recipiente con la humildad suficiente de un cacharro que lo que quiere es servir a los demás y para el más de una vez tendrá que renunciar a otras cosas. Haz un cacharro que este hecho para los demás.

Y ahora te voy a dar un grano de trigo y una uva para que lo metáis en vuestro recipiente.

Se utiliza la imagen del grano de trigo que se mete en tierra y la espiga que crece. Grano de trigo que es vuestra vida que tiene que morir en la tierra para dar la espiga. Tenemos que empezar a vivir el dinamismo de vivir para los demás no podemos vivir durante toda nuestra vida para nosotros mismos. Hemos salido de las manos de Dios para darnos a los demás no para que nos quedemos delante de un espejo y nos regodeemos de nuestra imagen preciosa.

¿Y tú que vas a hacer con tu vida? Mira lo que hizo Jesús:

Cuenta una discípula de Jesús:

Me llamó Susana, que en hebreo significa "lirio", y junto con los doce, María de Magdala, Juana, mujer de Cusa, mayordomo de Herodes, y otras muchas, pertenecí al grupo que lo seguía a Jesús desde Galilea.

Llevábamos una vida itinerante, recorriendo aldeas y poblados en los que Jesús iba anunciando la llegada del Reino. El contacto con él era una ráfaga de libertad que, a su paso, hacía que todo recobrar vida y novedad. Eran tiempos de recreación, tiempos de entusiasmo, desbordante, como si el vino que él había derrochado en Caná nos embriagase un poco a todos. "Algo nuevo estaba naciendo, la fiesta de bodas ha comenzado", decía él.

Desde que se corrió la noticia de que había curado a algunos enfermos, la gente acudía donde él estaba y, si no podía entrar en la casa, esperaba a la puerta el tiempo que fuera necesario con tal de poder verle y tocarle o, al menos, desahogar ante él peso de sus sufrimientos. Los que vivíamos cerca de él no podíamos comprender cómo tenía tiempo para todo, cómo podía abarcar con su atención y con su afecto a cada una de aquellas personas agitadas o abatidas por su enfermedad, empapadas de sudor y de polvo, agotadas por las caminata y la espera, hambrientas de su presencia y de su palabra.

Pan al final de una jornada

Un día, llegamos a una aldea al atardecer, después de una larga caminata a pleno sol que nos había dejado extenuados. No habíamos probado bocado en todo el día y, cuando entramos en la casa de los conocidos que nos ofrecieron cobijo, las mujeres nos pusimos a preparar la mesa del pan y a cocerlo, mientras otros iban a comprar dátiles y aceitunas que los acompañarían en a cena.

Jesús, entretanto, se había quedado fuera rodeado de al gente que había ido llegando. Escuchaba a cada uno, le preguntaba su nombre, tocaba sus heridas y se interesaba por sus fiebres, con la misma ternura con que una madre acariciaría y curaría las de su hijo enfermo. El contacto de sus manos, decía la gente, comunicaba sosiego y alivio; el aliento de sus palabras contagiaba ánimo y esperanza para seguir viviendo y luchando contra las fuerzas de la muerte.

Cuando le llamamos para comer, no hizo caso y continuó hablando, escuchando, acariciando. No parecía tener prisa, ni hambre, ni cansancio, y no entró en la casa hasta que despidió al último enfermo.

Cuando tomó el pan aquella noche para partirlo y repartirlo, según su costumbre, todos nos dimos cuenta de que así era él: un pan partido y repartido, una vida devorada por todos los que tenían hambre de vivir, de ser amados, escuchados, comprendidos, sanados. Con la misma naturalidad con que repartía aquel pan, se repartía a sí mismo sin reservarse nada, sin guardarse nada, y entregaba todos su tiempo, su afecto, su interés, su amistad.

Las palabras de la oración de bendición nos parecieron nuevas aquella noche: *Bendito seas Señor nuestro Rey del universo, que nos sostienes y das pan a todo viviente, porque tu misericordia es eterna. Tú preparas el sustento para todos los seres que has creado. Bendito seas, Señor, que sostienes a todos.*

¿Y tu que vas a hacer? ¿Esta tarde en la eucaristía vas a seguir siendo un miembro pasivo sin dar nada? ¿Tú no te vas a partir y repartir para los demás? ¿No quieres que tu vida sea devorada por los demás?

Eso es lo que vamos a celebrar esta tarde en la eucaristía. Jesús te ha invitado a su mesa pero no se puede venir con bolsillos vacíos, si quieres participar en su mesa tienes que entregar algo, en definitiva tu vida. Y se les pide que vayan a la mesa dejen su recipiente muelan el trigo, machaquen su vida y dejen la uva en la maquina de exprimir la fruta.

*3º Momento: Y al final que.....

- Tenemos que venir a la eucaristía como este cacharro, como un recipiente vacío que se quiere llenar del amor de Dios, porque esta tarde los más

magnífico que se va a suceder que nuestro Dios se va a dar por entero sin reservarse nada.

Este cacharro va a servir para el lavatorio de los pies. Hoy vas a ser llamado a que sigas su camino, te vas a tener que ceñir la toalla del perdón y del servicio mutuos, y tener como lugar de preferencia el que nos pone a los pies unos de otros. ¿Estás dispuesto a recorrer sus pasos? ¿O simplemente te vas a quedar contento porque te ha enseñado un camino más? ¿Por qué no pruebas y sientes lo que el sintió?

La Cena del Señor

Hay tres o cuatro encargados de ir acomodando a la gente, y se les va distribuyendo el menú (una hoja donde, a modo de menú, viene el esquema de la celebración con las oraciones compartidas)

Monición.

Jesús, la tarde antes de padecer, quiso celebrar una fiesta con sus discípulos. Sería a la vez despedida y anticipo de la Pascua, alianza de amor y anuncio de muerte, cena de comunión y profecía del banquete del reino.

Lo verdaderamente nuclear de esta celebración es el inmenso amor de nuestro Señor Jesucristo, que esta tarde se desborda en sentimientos, gestos y palabras. Esta es la tarde en que más se ha amado. Éste es el día del amor más grande.

Acto penitencial

El celebrante:

Somos limitados, Siempre debemos algo de amor a Dios y a los hermanos. Lo hemos visto esta mañana. Señor, queremos pedirte perdón por nuestras deficiencias en el amor. Nuestro amor de boquilla, nuestro amor interesado, nuestro amor mercenario.

(Se invita a que cada uno presente su petición de perdón)

Gloria:

Alabo tu bondad

Todo mi ser canta hoy, por las cosas que hay en mí.
 Gracias te doy mi Señor, Tú me haces tan feliz.
 Tú me has regalado tu amistad, confío en Ti, me llenas de tu paz.
 Tú me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré por siempre tu fidelidad.

GLORIA A TI, SEÑOR, POR TU BONDAD.
 GLORIA, GLORIA, SIEMPRE CANTARÉ TU FIDELIDAD (BIS).

Siempre a tu lado estaré alabando tu bondad.
 A mis hermanos diré el gran gozo que hallo en Ti.
 En Ti podrán siempre encontrar fidelidad, confianza y amistad.
 Nunca fallará tu gran amor, ni tu perdón. Me quieres tal como soy.



Liturgia de la Palabra

Monitor: Igual que el pueblo de Israel hacía memoria de las mejores páginas de su historia, nosotros hoy también hacemos memoria de los gestos más importantes de Jesús. Por eso la eucaristía también se llama memorial, porque recordamos no solo lo que dijo Jesús sino también lo que hizo. Y, ¡qué extraño! Resulta que al hacer y decir lo que él dijo en aquel Jueves Santo, hoy se produce el efecto que se produjo en aquel día. Todo el cariño, el amor, el afán de servicio que Jesús transmitió entonces, nos lo transmite hoy en las palabras y en los gestos que vamos a representar.

La primera lectura nos va a poner en el contexto. Jesús y sus discípulos, aquella noche estaban celebrando la fiesta judía de la pascua. ¿En qué consistía esta fiesta? Lo vamos a escuchar directamente de labios del libro del Éxodo.

1ª Lectura del Libro del Exodo 12,1-8

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto: «Este mes será para vosotros el principal, el primero de los meses del año. Decid a toda la comunidad de Israel: El día diez de este mes cada uno se procure un cordero por familia, un cordero por casa. Si la familia es

demasiado pequeña para consumir el cordero entero, se pondrá de acuerdo con su vecino, el más próximo a su casa, según el número de personas y en razón de la porción de cordero que cada cual puede comer. El cordero ha de ser sin defecto, macho, de un año; podrá ser cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces todo Israel lo inmolará entre dos luces. Con un poco de la sangre se untarán las jambas y el dintel de las casas en que se ha de comer. Esa misma noche comeréis la carne asada al fuego, con panes sin levadura y hierbas amargas.

Lo comeréis así: ceñidos los lomos, calzados los pies, báculo en mano. Lo comeréis de prisa, porque es la pascua del Señor. Esa noche pasaré yo por el territorio de Egipto y mataré a todos los primogénitos de Egipto, tanto de los hombres como de los animales. Haré justicia de todos los dioses de Egipto. ¡Yo, el Señor! La sangre servirá de señal en las casas donde estéis; al ver la sangre, pasaré de largo y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera a Egipto. Este día será memorable para vosotros y lo celebraréis como fiesta del Señor, como institución perpetua de generación en generación.

Canto: el señor es mi pastor

EL SEÑOR ES MI PASTOR Y NADA, NADA ME
FALTARÁ

EL SEÑOR ES MI PASTOR Y HADA, NADA ME
FALTARÁ

Ya me dio lo suficiente en esta vida y mucho más, ya me dio lo suficiente, ya me dio lo suficiente, ya me dio amor y paz.

Tú palabra y tu cayado me conducen. Estoy en paz. Sólo pido en confianza que me des perseverancia, no te pido nada más.

Por caminos rodeados de peligros voy sin temor. Sé que Dios está conmigo, sé que Dios es mi amigo, sé que Dios es mi pastor.

Monitor: Vamos a escuchar cómo aconteció aquella pascua de Jesús con sus discípulos. Y lo hacemos preguntando a dos testigos distintos: Pablo y Juan. Pablo en la segunda lectura, y Juan en el evangelio.

Segunda lectura: Lectura del apóstol San Pablo a los Corintios

Narrador: San Pablo comparte con nosotros algo grande que ha recibido:

Pablo: “ Yo recibí del Señor lo que os he transmitido: Que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo:

Jesús: Tomad y comed todos de Él, porque esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros...

Narrador: Así mismo después de cenar tomó el cáliz del vino, lo dio a sus discípulos y dijo:

Jesús: Tomad y bebed todos de Él porque es el cáliz de mi sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados, cuantas veces lo bebáis, haced en recuerdo mío.

Narrador: Cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga”. (1 Cor. 11, 23-26)

Canto

Si, Jesús, yo quiero escuchar tu Evangelio
y asumir todo su riesgo fiado de ti,
con alegría y con Paz, todo su riesgo fiado de ti.
¡Vale la pena arriesgar!.

Ambientación al Evangelio

(Sale un personaje disfrazado de judío, y cuenta, de memoria, esta historia)

Nací en Cafarnaún, un pueblo a la orilla del lago, y allí viví y trabajé muchos años hasta que me trasladé a Jerusalén e invertí mis ahorros comprando una casa en el barrio de los queseros. Era una vivienda amplia, con una gran sala en la planta alta y

otra abajo donde instalé mi negocio de quesos, el oficio que había aprendido desde niño con mi padre.

En mis años de Cafarnaún vivía cerca de la casa de Zebedeo el pescador, y me crié y jugué desde pequeño con sus hijos, Santiago y Juan. Dejé de verlos cuando me trasladé a Jerusalén, pero supe que habían dejado la pesca y a su padre, y que los habían visto en compañía de Jesús, otro galileo de Nazaret, del que unos decían que era el profeta jeremías redivivo, otros que Elías, y otros que era un loco revolucionario que acabaría malamente en manos de los romanos.

Un día volví a encontrarme con los dos hermanos en el mercado, y me hablaron con entusiasmo del Maestro, como ellos le llamaban, y del cambio que había dado su vida desde que lo conocieron. Era cierto que habían cambiado: tenían un fulgor nuevo en la mirada, como el de quien posee un secreto que le quema por dentro, y no hablaban de negocios, ni de mujeres, ni de cómo vengarse de los romanos que nos dominaban, sino de una nueva manera de vivir que su Maestro llamaba «Reino».

Nunca he sido amigo de novedades, y bastantes preocupaciones tenía con sacar adelante mi familia y mi negocio, así que no les presté demasiada atención, pero me enteré otro día de que, por culpa de su Maestro, se había armado un tremendo alboroto en la ciudad: había irrumpido en el templo y había echado de él a los vendedores y a los cambistas, y en Jerusalén no se hablaba de otra cosa.

Un gesto sorprendente

Al llegar la fiesta de Pascua de ese año, recibí la visita de los dos Zebedeos: su Maestro, que debía haberles oído hablar de mí, me pedía la sala superior de mi casa para celebrar en ella la cena pascual. Intuí una situación de peligro en la que podía quedar implicado, y accedí a regañadientes, sólo por no negar hospitalidad a mis paisanos.

Llegaron al atardecer y subí yo también con ellos, por ver si necesitaban algo, y también por cierta curiosidad de conocer a Jesús. Puse como pretexto que tenía que disponer la jofaina, el jarro de agua y la toalla para que, según la costumbre, alguna mujer de las que les acompañaban, o un esclavo, les lavara los pies. Ninguno parecía dispuesto a hacerlo, e incluso, antes de reclinarsse en torno a la mesa y escoger los puestos, vi que discutían entre ellos sobre quiénes debían ocupar los lugares de mayor importancia.

Ya iba a retirarme, cuando vi que uno de ellos, que supuse era el que les acompañaba en calidad de servidor, se quitaba el manto, se ceñía la toalla, y comenzaba a arrodillarse delante de uno del grupo para lavarle los pies. Se hizo un silencio repentino en la sala que sólo rompió la protesta de uno de ellos, que decía con fuerte acento galileo:

-¡Maestro! ¿Lavarme los pies tú a mí?

Me quedé perplejo: ¿Maestro? ¿Era entonces el famoso Jesús aquél hombre que se había ceñido la toalla? ¿Era verdad entonces lo que había oído comentar que él decía: En el Reino el más importante es el que sirve, y los grandes son los que se hacen servidores de los otros?

A medida que seguía contemplando la escena, el asombro y el desconcierto se iban apoderando de mí: ¿qué modo de vida era el que enseñaba y practicaba aquél *rabbí*, y cómo se atrevía a sustituir los principios de honra o deshonra, de pureza o impureza, de patrocinio y preeminencia que regían nuestro pueblo, por estos gestos de participación igualitaria, de ruptura de discriminaciones y jerarquías?

Dejé la sala sin comprender nada. Entrada la noche, los oí cantar el himno de acción de gracias y los vi salir juntos en dirección al torrente Cedrón. Lo que ocurrió después lo conocemos todos y, los que más tarde nos decidimos a participar del Camino, seguimos recordándolo cada vez que nos reunimos a partir el Pan. Y también intentamos hacer, en memoria suya, lo mismo que él hizo: ceñirnos la toalla del perdón y del servicio mutuos, y tener como lugar de preferencia el que nos pone a los pies unos de otros.

Lectura del Evangelio según S. Juan 13, 1-15

Narrador: **(Evangelio Juan 13, 1-15)** Sabía Jesús que había llegado para Él la hora de pasar de este mundo al Padre, había amado a los suyos que estaban en el mundo y los amó hasta el extremo. El diablo le había metido ya en la cabeza a Judas entregar a Jesús. Jesús se quitó el manto, se ciñó una toalla, echó agua en una palangana y se puso a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que llevaba ceñida.

Al llegar a Simón Pedro, le dijo:

Pedro: Señor, ¿Tú lavarme los pies a mí?

Jesús: Lo que estoy haciendo no lo entiendes ahora, lo comprenderás más tarde.

Pedro: ¿Lavarme tú los pies? ¡Jamás!.

Jesús: Si no te dejas lavar no tienes nada que ver conmigo.

Pedro: Señor, no sólo los pies, también las manos y la cabeza.

Jesús: Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, está limpio todo; también vosotros estáis limpios, aunque no todos.

Narrador: Dijo que no todos estaban limpios porque sabía quién lo iba a entregar. Cuando acabó de lavarles los pies se puso otra vez el manto y les dijo:

Jesús: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor y con razón, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros, porque os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho. Dicho vosotros si cumplís esto. (Jn 13, 1-15)

Canto:

Si Jesús yo quiero escuchar tu evangelio y asumir todo su riesgo fiado de ti, con alegría y con paz. Todo su riesgo fiado de ti, vale la pena arriesgar.

Sacerdote: **Palabra del Señor**

Homilía

Después de la homilía se puede compartir abiertamente.

Lavatorio de los pies

Monitor: Los pies simbolizan muchas cosas. De momento, nos sostienen durante todo el día. Son imprescindibles. Sirven para llevar bonitos zapatos, o para correr y chutar. Sin

embargo, sudan y huelen. Son como las personas. Tenemos cualidades, simpatía, inteligencia; nos vestimos con ropa bonita, actuamos de una forma agradable... Sin embargo, basta que metamos la pata una vez con una persona para que el buen rollo se termine definitivamente.

Jesús, al lavar los pies a sus discípulos, no sólo hace un gesto de amor y de servicio, sino de aceptación de toda la persona. Lavar los pies a alguien era una tarea de esclavos, sobre todo porque era bastante desagradable. Lavar los pies a alguien es aceptarle tal como es, empezando por sus defectos, por su miseria. Lavar los pies a alguien es reconocerle como superior. Jesús no tuvo ningún reparo, aunque era un gesto de humillación. El mismo nos propone hoy hacerlo entre nosotros con este sentido.

¡Atrévete a dar más! Levántate, acércate a otra persona con la que, quizá, no te lleves bien y lávale los pies. Al hacerlo le estás diciendo: ¡Te acepto como eres y quiero dar algo más por ti!

*(Tener preparadas dos o tres jarras y barreños, varias toallas)
Van saliendo y se van lavando los pies unos a otros.*

Canto

COMO EL PADRE ME AMÓ YO OS HE AMADO.
PERMANECED EN MI AMOR.
PERMANECED EN MI AMOR (bis).

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande como aquél que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros. Amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo de amar como El me amó.

Oración universal

Se presenta las peticiones previamente preparadas

Presentación de las ofrendas

Cada grupo presenta sus corazones como ofrenda.

Se presenta también el pan y el vino: Dos personas deben llevar el cáliz y la patena.

Monitor: Pan y Vino

Nunca hubiéramos soñado tener a un Dios como alimento en la sencillez y fragilidad del pan y del vino cotidiano. Transforma este Pan y este Vino en amor y entrega hacia todos los hombres.

Canto: **Todo lo poco que soy**

Todo lo poco que soy yo te lo ofrezco: mi
trabajo, mi sudor,
yo te lo ofrezco. Mi risa y mi dolor, mi
alegría y mi llanto,
el perdón, el amor, yo te lo ofrezco.

LA RISA, EL LLANTO, EL AMOR,
EL ANHELO Y EL DOLOR, LA SONRISA, LA
ILUSIÓN,

MI ALEGRÍA Y MI CANCIÓN. Y TÚ ME OFRECES,
SEÑOR,
EL PAN DE VIDA Y AMOR, EL VINO DE SALVACIÓN.

Todo lo poco que soy yo te lo ofrezco: la ilusión
de vivir,
yo te la ofrezco. El compartir con los demás mi
esperanza y mi canto,
el trabajar por la paz, yo te lo ofrezco.

Plegaria eucarística

Sacerdote: El Señor esté con vosotros.

Todos: Y con tú espíritu.

Sacerdote: Levantemos el corazón.

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Sacerdote: Demos gracias al Señor.

Todos: Es justo que te alabemos, padre, y te demos gracias
Porque Tú eres el Dios del Amor.

Sacerdote: Y has querido hacernos participes de tu misma vida. Nos has dado, a
imagen tuya, la capacidad de amar y de entregarnos en la amistad,
Para que imitemos tu infinito Amor.
Tú has querido que entre los hombres exista siempre,
No el odio o el egoísmo, sino la concordia y el buen entendimiento.

Todos: Tú has sido siempre fiel a tu amor y has hecho alianza de amistad con
los hombres.

Sacerdote: A pesar de que a lo largo de la historia los hombres te hemos fallado
siendo infieles a tu amor.
Tú siempre has estado dispuesto a perdonarnos y reanudar u diálogo de
amor, hasta enviar a tu propio Hijo.
Por eso, padre, te damos gracias, y junto con los ángeles y los santos
entonamos hoy nuestro canto de alabanza a tu bondad:

Todos *Santo, santo, santo*
Es el Señor,
Dios del universo,
Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria,
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en el nombre del Señor,
Hosanna en el cielo.

Todos: Te alabamos, Padre, y te damos gracias
Porque nos has demostrado tu amor
Enviando a tu Hijo Jesucristo en medio de nosotros,
Como amigo y compañero de camino para todos.

Él comprendió nuestras virtudes y nuestros defectos.
El curó nuestros males y consoló nuestras angustias,
Preocupaciones e inquietudes.

Sacerdote: Él nos enseñó el camino de la salvación.
Gracias a Él, tiene hoy sentido nuestra vida.
Por Él sabemos que Tú nos amas y eres Padre.

Todos: Por Él nos sentimos movidos a responder a tu amor con el nuestro
Y a trabajar para que reinen el mundo la paz y la concordia.

Sacerdote: Envía tu Espíritu de Amor sobre este pan y esta vino,
Para que estos alimentos,
Que entre nosotros son signos de amistad y fraternidad,
Se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo
Y sean así fermento de un mundo más justo y fraternal.
Porque Cristo Jesús, la tarde en que iba a ser entregado,
Reunió a los apóstoles en una cena de hermandad
Y para dejarles un recuerdo viviente de su Amor,
Tomó pan en sus manos, lo partió y se lo dio diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo acabada la cena, tomo el cáliz,
Y dándote gracias de nuevo,
Lo pasó a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOSPECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Este es el sacramento de nuestra fe

Todos: Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús.

Todos: Nosotros recordamos ahora el gesto de nuestro hermano y amigo,
La mayor prueba de amistad que se puede dar:
La entrega de su vida en la Cruz para salvarnos a nosotros
Y ayudarnos a ser fieles para siempre a tu alianza de amistad.

Sacerdote: Permite que te ofrezcamos, en esta Eucaristía,
El sacrificio de tu Hijo
Como la mejor ofrenda que sabemos dar los hombres.

Envía de nuevo tu Espíritu, Señor,
Para que nos reúna a todos los cristianos en la verdadera fraternidad.

Todos: Que nos ayude a superar toda barrera de separación y de odio.
Que lleguemos a ser, todos los que participamos de la Eucaristía;
Una gran familia que de testimonio ante el mundo
De que el primer mandamiento cristiano es el amor.

Ayúdanos a luchar por la fraternidad entre todos los hombres.

Sacerdote: Que nunca triunfe el egoísmo y el odio.
Que no nos dejemos llevar de nuestro propio interés.
Que sepamos amar y perdonar incluso a nuestros enemigos.

Todos: Que hagamos participar de nuestra amistad, a ejemplo de Jesucristo,
Sobre todo a los pobres y a los débiles.

Sacerdote: Así queremos seguir las huellas
De tantos Santos que nos han precedido
Y que ahora gozan de la plenitud de tu amor en el cielo.

Todos: Para que también nosotros,
Habiendo trabajado en este mundo,
Para establecer una sociedad más justa y cordial,
En unión con el Papa, los obispos y toda la Iglesia,
Lleguemos a formar parte de la gran Familia
En donde con tu Hijo
Te alabemos y gozaremos eternamente
De tu presencia.

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL,
A TI DIOS PADRE OMNIPOTENTE,
EN LA UNIDAD DEL ESPIRITU SANTO,
TODO HONOR Y TODA GLORIA
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

Sacerdote: **Padrenuestro**
(Todos con las manos unidas. El sacerdote y el más joven colocan una de sus manos sobre el pan y el vino).

Narrador: Aceptamos hoy, todos los que estamos aquí la entrega de Cristo y la llamada que Él nos hace para construir un mundo de paz y fraternidad.

Oración por la paz

Sacerdote: En una tarde como ésta, celebrando La pascua con los suyos, como la celebramos hoy con nosotros, Jesús se despedía así: "Mi paz os dejo, mi paz os doy". Intentemos ser, como El, transmisores de paz.

1ª Voz: Pero sólo lo podemos hacer si salimos de nosotros mismos, de nuestro propio yo (pequeño silencio)

2ª Voz: Esta paz no nace de un momento de euforia, se va construyendo día a día y en todo momento (pequeño silencio)

3ª Voz: Una Paz que, en definitiva, sabemos que no es algo ya conquistado, sino algo a lo que nos comprometemos dando la mano al hermano (pequeño silencio)

Sacerdote: Daos fraternalmente la paz

(Como gesto, si tenemos una paloma podemos salir fuera par soltarla al aire simbolizando la paz que queremos que llegue a todos nuestros hermanos)

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten piedad de nosotros

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten piedad de nosotros

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Danos la paz

Sacerdote: Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo,
Dichosos los invitados a la mesa del Señor.

Todos: Señor nos soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya
basta para sanarme.

Canto *Señor yo no soy digno de que entres en mi casa, di una sola palabra mi
alma sanará.*

Comunión

Narrador: De nuevo Jesús se dirigió a sus discípulos:

Jesús: No me elegisteis vosotros a mí, yo fui quien os elegí a vosotros:
(Se va nombrando a cada uno de los asistentes...
y os destine a que os pongáis en camino y deis fruto, y un fruto que
permanezca.

Narrador: Dicho esto, salió Jesús con sus discípulos. Pasaron el torrente de Cedrón
y entraron en el huerto, Judas el que lo traicionaba, conocía también el
sitio, porque Jesús se reunía a menudo con sus discípulos para orar.

Canto: *Atrévete a vivir*

Narrador: La celebración ha terminado. Sobre las 10,30 de la noche se tiene la
Oración del Huerto.

Se traslada la reserva al monumento que se ha preparado antes.

Canto

Nada nos separará,
nada nos separará,
nada nos separará del amor de Dios.

EL SILENCIO DE DIOS

Esta oración está dividida en tres partes: Una parte se desarrollará en la puerta de salida a los campos, la segunda parte se hará en el patio de columnas, y a la luz de la luna y la tercer parte se hará en la capilla junto al monumento ya preparado. La oración será tranquila de reflexión y en la que los chavales tienen que estar tranquilos y con ganas de escuchar y de vivir lo que aquí se realice.

Primera Parte

Se les ata las manos conforme van saliendo por la puerta de salida a los campos.

- Te has preguntado alguna vez lo que haces diariamente con tus manos. ¿Cuántas cosas haces? ¿Cuántos objetos agarras? ¿Cuántas cosas manipulas? ¿Cuántas cosas compras para ti? ¿Cuántos tratos hacer con los demás? ¿Cuántos tesoros guardas? ¿Cuántos retienes? Y TODO PARA TI.
- Ya desde pequeños nos han hecho como unas marionetas y si no fíjate en tus manos llenas de verbos que denotan posesión: acusar, agarrar, tocar, sostener, guardar, retener, esconder, ocultar, amenazar.
- Y si no fíjate en estas pequeñas marionetas como viven su vida diaria ¿No es igual que la nuestra? **Ahora se realiza la representación de las marionetas. A las cuales al final se les corta el hilo.**

Los materiales que se van a utilizar: dinero, llaves, mochila, cuchillo, caramelos, carpeta, cuaderno.

- ¡A que nos sentimos cómodos cuando nos manejan! ¡A que estamos muy seguros cuando hay otros que mueven las cuerdas o son responsables de los actos! **Y es que es la hora de la verdad, Jesús se va a encontrar solo porque su Padre calla, al igual que los hilos de las marionetas se han cortado, Dios le corta el hilo a su Hijo. Jesús entra a ciegas en el silencio de Dios, en la noche oscura.**
- **¿Y a nosotros esta noche que? Si nos llamamos seguidores tendremos que aceptar el desamparo de Dios en esta hora y pasar por donde él paso.**

Segunda Parte

Narrador: Y cantando himnos salieron como de costumbre Jesús y sus discípulos al monte de los olivos...

Pasamos de los símbolos a la cruda realidad.

Los discípulos habían seguido a Jesús que marchaba hacia el monte de los olivos. Vamos también con Él. Hoy queremos estar a su lado, para acompañarle en su dolor.

(Nos dirigimos todos hacia el patio de las columnas)

Lector 1:

El lugar era familiar.

Tú conocías bien ese monte de los olivos, pero esta noche es diferente; esta noche es la HORA, el momento cumbre...

Una HORA que no había llegado todavía en las bodas de Caná, ni cuando los judíos intentaron prenderlo en el templo; ni cuando los guardias enviados a prenderlo no se atrevieron a ponerle la mano

encima...

¿Podrás soportarlo todo?

(Pausa)

Narrador: Nuevamente Jesús sintió la necesidad de los suyos. Él está solo, no tiene más compañía que la de sus discípulos, pero están durmiendo, no pueden velar ni hora junto a su Maestro.

(Aquí se les venda los ojos a todos. Se escucha la narración del Huerto de los Olivos. "Un tal Jesús." Todos estamos sentados en silencio, formando un círculo, muy juntos sintiendo al otro, al que está a nuestro lado. Después de un breve silencio de reflexión se oye la narración)

Lector 2: Hemos visto a un Jesús humano, que sufre. Lo ha dado ya todo, ha dicho el sí de su entrega final en el gesto de la cena. Pero ahora en la soledad de la noche, siente miedo, se entristece y llora. Este descubrimiento de la humanidad sufriente de Jesús, la experiencia de su propio límite es una parte fundamental en la vida de Cristo, ya que vino al mundo para ser como nosotros y sufrir como cualquier hombre. Un Jesús sin sufrimiento, sin angustia ante la muerte, no sería humano: no habría compartido la vida con nosotros, no podría ser comienzo de un camino salvador abierto a todos los hombres. Ahora que ha llegado su hora le cuesta y pide a su padre que aparte ese cáliz. Es hermoso que haya sido así. Sólo sintiendo en carne propia la soledad puede comprender la incertidumbre y miedo: que marchan, que le dejan, que le reniegan. (Silencio).

Lector 2: *En Getsemaní, Jesús experimenta lo difícil de la obediencia, la aceptación de la voluntad del Padre.*

"Entró la agonía y comenzó a orar intensamente". La violencia del conflicto interior que desgarraba su alma se manifestó así visiblemente.

(Escuchamos Getsemaní del Jesucristo Superstar)

Lector 3: Su angustia se intensificaba a medida que va cayendo en la cuenta de la relativa inutilidad de su pasión. Ve en Getsemaní, los pecados de las personas que ya han oído hablar de su pasión, que ya han orado a propósito de ella, pero que siguen malgastando sus vidas. Siente que su pasión ni les cambia gran cosa a ellos, ni cambia su mundo. Esto, sus amigos, hacen la más dolorosa contribución a sus sufrimientos:

- nuestra mediocridad,
- Nuestro miedo a permitir que la pasión nos conmueva,
- Nuestro miedo a que pueda cambiar nuestras vidas...

Se pregunta: ¿Para qué? Si no va a servir de nada, ¿para qué?

Lector 4: Nosotros esta noche tenemos que vivir el destino de Jesús... el destino que nosotros sabemos bien y que los profetas anunciaron. Esta noche estamos llamados a demostrar que el amor es más fuerte que el pecado. Nosotros esta noche estamos llamados a aceptar la cruz, aunque seguro que no moriremos en ella pero estamos llamados a recordar y a vivir en nuestras propias carnes la experiencia de soledad de Cristo en el Huerto. Tenemos que vivir esa soledad para sentir de verdad la experiencia de Cristo y sufrir un poco.

Canto: Como el padre me amó
 Lector 4: Esta es también nuestra "HORA", la hora de amar de verdad... aunque otros duerman nosotros vamos a acompañar a Jesús.

(Hacemos un rato de oración en silencio fuera de la casa, acompañando a Jesús en su HORA en la oscuridad de la noche, para sentir la soledad de Jesús. Duración de 10 minutos. Música de fondo y silencio absoluto)

(La dinámica consiste en: Los chicos tienen los ojos ya vendados y ahora los monitores los dispersaremos por el campo sin decirles nada y que sientan el silencio y la soledad. Después más tarde con los ojos tapados y cortándole las cuerdas les juntamos las manos de dos en dos y sin hablar que expresen sus sentimientos: cercanía, miedo, angustia, fraternidad,... Después los separamos y cantando nos dirigimos a la capilla donde está el monumento para proceder a la oración y adoración del Señor.)

Canto: "Padre, me pongo en tus manos"
 Oración *(Hacemos la oración todos juntos)*

**Señor, Dios de la vida,
 Te damos gracias por la fe en Ti.
 Te hemos sentido cercano,
 Misericordioso, respetuoso con nuestra libertad**

**Eres nuestro apoyo y nuestro consuelo.
 Eres valentía y estímulo
 Para seguir la marcha de la vida.**

**La fe en Ti nos ayuda a superar dudas y sufrimientos.
 Tenemos la certeza de que no nos abandonas.
 Creer en Ti llena el vacío que algunas situaciones nos dejan.**

**Dios bueno,
 Nos has amado primero, porque eres AMOR.
 Nos impulsas a abrir el corazón
 Y a desplegar generosamente la vida.
 En Jesús tenemos el modelo.**

**Nos fiamos de Ti;
 Contamos contigo:
 Eres nuestra respuesta total
 A nuestra necesidad de vivir.**

Lector 3: Señor Jesús, que asumes el dolor, aceptas el sufrimiento y superas la tristeza última; concédenos sensibilidad y vigilancia para acompañarte siempre en los hermanos que sufren... o están tristes y abandonados. Danos la fortaleza necesaria para beber, a ejemplo tuyo, el cáliz de la voluntad divina.
 Gracias por tu SI
 Cuenta con nosotros.

(Silencio con música de fondo)

Canto: "El Señor está aquí"
 Si alguien lo desea puede continuar en la capilla.

Viernes Santo

Oración de la Mañana y Sentido del Día

Canto: "En tu cruz sigues hoy"

En tu cruz sigues hoy, Jesús, te
acompaña por donde vas.
En el hombre que está en prisión,
en el que sufrirá la tortura en nombre
de Dios.
Cada llanto de un niño es un clamor
que se eleva a ti.
Me recuerda que aún, veinte siglos
después,
continúas muriendo ante mí.

TÚ, EN TU CRUZ SIGUES HOY.
CONTINÚAS MURIENDO ANTE MÍ.

SIGUES CLAVADO EN CRUZ (bis).

Has vivido la destrucción. Has probado
la esclavitud.
El desprecio y la ambigüedad han
marcado tu piel,
han dejado un surco en ti.
Las rodillas al tropezar han tocado este
mundo cruel.
Tu mirada es hoy más profunda que
ayer.
Continúas muriendo ante mí

Sentido del Día

Hoy es viernes santo, día de la Crucifixión de Cristo.

En este día, nos planteamos que la Pasión de Jesús ocurre cada año, y nos ponemos a pensar cómo le conducimos a su injusta muerte revisando cómo le crucificamos en nuestro mundo:

La cruz del hambre de millones de personas, la cruz de la impotencia de las víctimas de un terremoto, la cruz de la opresión de tantos trabajadores, la cruz de la enfermedad que tarde o temprano nos toca, la cruz del que desea llegar a un mundo mejor y se queda en las aguas del estrecho, la cruz de la soledad del transeúnte, la cruz de la madre que no sabe cómo va a llegar a final de mes, la cruz del que se montó a lomos del "caballo" y no puede bajar, la cruz de la intolerancia que tantos viven por el terrorismo o la xenofobia, la cruz de los ancianos sin compañía, la cruz del joven en paro, la cruz del que vive la traición de un amigo, la cruz del que no encuentra sentido para su vida, ... La cruz es parte de nuestra vida y de nuestra realidad.

Pero, realmente ¿cuándo ves esto, reflexionas o cambias algo en tu vida; o simplemente, te lamentas?

Mateo 25, 35-40

Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme. "Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?" Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."

Oración:

«Padre, ¿por qué me has abandonado?»,
y toda la tierra se ha estremecido.
Ya podemos callarnos,
como calla el Hijo en el silencio de la
muerte.

Sobran las palabras y los comentarios.
Sólo es posible la espera.
Sólo la esperanza da fuerzas para vivir.

Danos silencio de corazón,
para que tu Espíritu remueva nuestro
espíritu.
Danos silencio profundo,
para morir a tantas palabras vacías,
que son excusas,
como las del día de la primera caída.

Hoy no podemos vivir de palabras.
Hoy sólo podemos vivir esperando el fruto de la
Palabra.

Danos silencio interior,
danos silencio de corazón,
para vivir esperando lo que Tú quieres.
Danos silencio, para entender
lo que no podremos entender jamás.
Danos silencio, para caer en la cuenta
de lo que hemos hecho.
Danos, Señor, silencio, para que podamos vivir
la novedad que está detrás de la noche

Oración Del Pobre

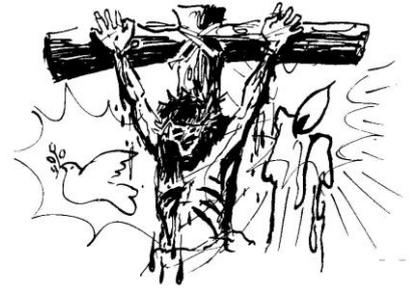
Vengo ante Ti, mi Señor, reconociendo mi culpa.
Con la fe puesta en tu amor, que Tú me das como a un hijo.
Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria.
Olvidado de mis cosas quiero llenarme de Ti.

QUE TU ESPÍRITU, SEÑOR, ABRASE TODO MI SER.
HAZME DÓCIL A TU VOZ, TRANSFORMA MI VIDA ENTERA (bis).

Puesto en tus manos Señor, siento que soy pobre y débil.
Mas Tú me quieres así, yo te bendigo y te alabo.
Padre, en mi debilidad, Tú me das la fortaleza,
amas al sencillo, le das tu paz y perdón.

Via Crucis

Se debe avisar que todos traigan un objeto material que aprecien mucho.



Introducción:

Bienvenidos todos en este día de luto y penitencia al Vía Crucis, en el cual meditaremos la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo. Antes de iniciarlo, vamos a entrevistar a algunas personas para que nos hablen del sentido de este evento.

➤ Persona Adulta / Anciana.

Guía: ¿Qué cambios ha habido en los últimos años en la forma de celebrar los días santos?

Entrevistado: Esos días eran de recogimiento y piedad, como verdaderos días santos. Todas las mujeres se vestían de luto, los hombres no trabajaban este día, no se oían las radios, se evitaban gritos, risas y bullas hasta dentro de las casas para no distraernos ni profanar estos días. Y el templo estaba lleno de gente para las tres caídas, las siete palabras, el pésame y los oficios.

➤ Joven No Creyente

Guía: Entre tus compañeros y amigos jóvenes, ¿qué idea tienen de la Semana Santa?

Entrevistado: Es temporada alta de vacaciones, no hay clases en la universidad y tenemos la oportunidad de ir a la playa o de acampada. Lástima que son pocos días de descanso.

➤ Joven Creyente

Guía: ¿Sabes qué es lo que celebramos en la Semana Santa?

Entrevistado: En estos días recordamos la historia de Jesús y su manera tan apasionada de amar al prójimo. Es difícil revivir estos días en la sociedad tan egoísta y perezosa en la que vivimos; pero acudo a la iglesia el Jueves Santo para participar de la Última Cena y a la procesión del Entierro del Viernes Santo.

➤ Sacerdote

Guía: Padre, vamos a iniciar este Vía Crucis; ¿quiere dar alguna motivación o reflexión?

Entrevistado: Vamos a vivir los pasos de Jesús en su camino Pascual de Muerte y Resurrección, reconociendo que su Pasión continúa hoy en nuestra vida. Su voz nos invita a

seguirlo con nuestra cruz y estamos dispuestos a llegar al final del camino. Llevamos la cruz con esperanza, pues tras los rostros dolorosos de Jesús hallaremos el rostro del Resucitado.

CANTO DEL SIERVO DE YAHVÉ

CON SU MUERTE NOS JUSTIFICARÁ
Y NUESTRAS CULPAS SOPORTARÁ (bis).

Despreciable, desecho del hombre,
varón de dolores, colmado de injurias.
Son nuestras dolencias las que Él llevaba
y nuestros dolores los que soportaba.



1

1ª estación: la sentencia de Jesús

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Juan 15, 13.*

NADIE TIENE MAYOR AMOR QUE QUIEN DA LA VIDA POR SUS AMIGOS.

REFLEXIÓN: Jesús está solo, preso y juzgado por mentiras; pero no tiene miedo. Así nos muestra que nos ama. Esto sigue sucediendo hoy. Cuando condenamos lo que hacen los demás, sin darnos cuenta, estamos condenando a Jesús, a veces hasta peor que Pilatos. Cuando un hermano desesperado necesita ayuda y no la encuentra en nadie. Cuando se oprime a quien no puede defenderse, a los niños, a los débiles, a las mujeres... y nosotros los dejamos solos.

SIGNO: Así como has señalado con el dedo índice a los demás, apúntate a ti mismo en el pecho con tu propio dedo señalándote como culpable, porque nosotros somos quienes condenamos a Jesús a muerte.

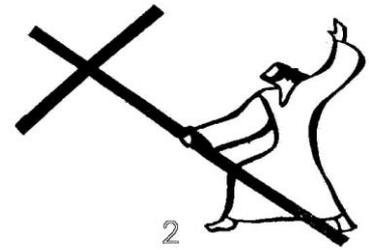
2ª estación: Jesús carga con la cruz

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Mateo 16, 24.

SI ALGUNO QUIERE VENIR EN POS DE MÍ QUE SE NIEGUE A SÍ MISMO, QUE CARGUE CON SU CRUZ Y ME SIGA.



REFLEXIÓN: El peso de la cruz es el peso de los pecados de todos y cada uno de los seres humanos. Cada quien sabe cuánto peso ha puesto en la Cruz de Cristo. No hacemos lo que agrada a nuestro Padre Dios. Le ofendemos a El y ofendemos a nuestro prójimo. Cargar la Cruz es hacer lo que Cristo nos pide por medio de su Iglesia. Ayudamos a Jesús con su Cruz cuando nos comprometemos en la vida de nuestro grupo. Jesús nos pide que vivamos como verdaderos hijos de Dios y como verdaderos hermanos.

SIGNO: Extendemos las brazos en cruz para solidarizarnos con todos los crucificados de nuestro mundo y con todas las víctimas de la injusticia.

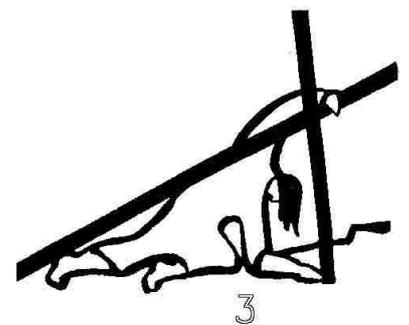
3ª Estación: Jesús Cae Por Primera Vez

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Salmo 38, 22-23.

*NO ME ABANDONES, SEÑOR; NO TE QUEDES A DISTANCIA;
DATE PRISA EN AUXILIARME; SEÑOR MÍO, MI SALVACIÓN.*



REFLEXIÓN: Jesús cae porque pesan nuestros pecados, miserias, vicios, injusticias, infidelidades, mentiras. ¡Cuánto tendrías que cargar si debieras cargar con los pecados de todos los que estamos aquí! Jesús carga con todos los pecados del mundo. Los pecados de hoy, los pecados de los que vivieron antes que nosotros, los pecados de quienes vivirán después.

SIGNO: Tírate al suelo como puedas y piensa el peso que te hace caer; el peso que hace caer a los demás: tu apatía y egoísmo, el conformismo, el vicio, la falta de compromiso y de ideales.

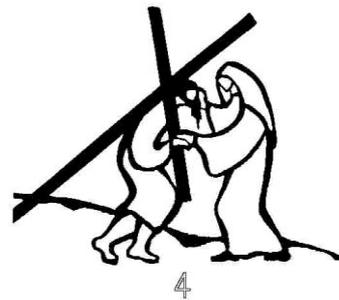
4ª Estación: Jesús Encuentra A Su Madre

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Isaías 49, 15.*

¿PUEDE ACASO UNA MADRE OLVIDARSE DE SU NIÑO DE PECHO Y ABANDONAR AL HIJO A SUS ENTRAÑAS? PUES AUNQUE UNA MADRE SE OLVIDE, YO NUNCA ME OLVIDARÉ DE TI.



REFLEXIÓN: Cuando todos dejaron solo a Jesús, su madre viene a acompañarlo. Todos necesitamos de una madre. Ella nos enseña a amar; está presente en nuestras alegrías, pero sobre todo está presente en nuestras tristezas y enfermedades. En los momentos más duros de nuestra existencia, personal y comunitaria, la santísima Virgen María está a nuestro lado. Cuantas veces la presencia de una madre de familia, una esposa, una hermana, una hija, nos recuerda el amor de María.

SIGNO: Rezamos todos juntos un Ave María.

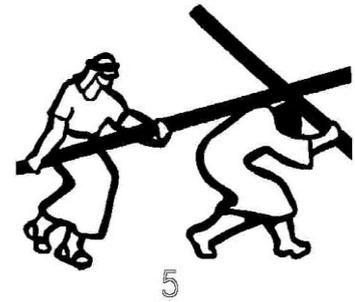
5ª Estación: Simón De Cirene Ayuda A Jesús A Llevar La Cruz

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Lucas 23, 26.*

CUANDO LO CONDUCIÁN, ECHARON MANO DE UN TAL SIMÓN DE CIRENE, QUE VENÍA DEL CAMPO, Y LE CARGARON LA CRUZ PARA QUE LA LLEVARA DETRÁS DE JESÚS.



REFLEXIÓN: Tuvieron que obligar a este hombre para que echara una mano al reo que se les moría por el camino... También Simón vendría cansado..., venía del campo, de su trabajo. Lo haría con bastante desgana, pero seguramente este gesto jamás quedó olvidado en la vida de este sencillo trabajador. Ayudar a un condenado a muerte ¿a qué?... ¿A poder llegar hasta el lugar designado de antemano? ¿Qué alivio podía ofrecer en este corto trecho que lo separaba de la muerte?... ¿Quién sería el ayudado?... Seguramente Simón de Cirene.

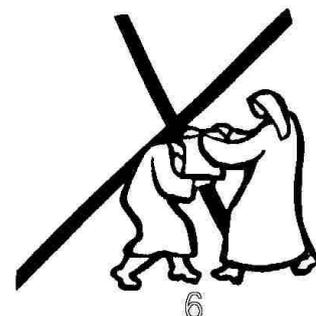
SIGNO: Si piensas que tú mismo habrías podido ayudar realmente a Jesús durante su camino al Calvario a cargar su cruz, deposita tu mano sobre el hombro de tu prójimo. Si por el contrario tienes tus dudas, crees que el miedo o el egoísmo te hubieran impedido hacerlo, crúzate de brazos y muéstrate como eres, una persona indiferente ante el sufrimiento de los demás.

6ª Estación: La Verónica Enjuga El Rostro De Jesús

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Isaías 52, 14-15.*



TAN DESFIGURADO TENÍA EL ASPECTO QUE NO PARECÍA SER HUMANO; SE ADMIRARÁN TODAS LAS NACIONES, LOS REYES CERRARÁN LA BOCA, PUES LO QUE NUNCA SE CONTÓ VERÁN Y LO QUE NUNCA OYERON RECONOCERÁN.

REFLEXIÓN: Sangre, polvo, sudor, heridas, moretones, hinchazón: ini parecía el mismo Jesús! De pronto, una mujer se arriesga a darle consuelo. Ella, la verónica, le limpió la cara. Fue la única valiente. Los demás tenían miedo y eran cobardes. También nosotros somos así. Nos da vergüenza que nos vean rezando; nos da miedo hablar de Dios a los demás; nos da miedo ser honestos; nos da miedo ir a un grupo para opinar; callamos que somos católicos. Nos da vergüenza pedir perdón a los que hemos ofendido. Por miedo, dejamos que se cometan injusticias. Verónica no tuvo miedo de salir al encuentro de Jesús y ser su amiga. Por ese acto de valentía, Jesús le dejó para siempre su rostro.

SIGNO: Pensemos en un rostro en concreto de alguna persona que sepamos que necesita ayuda; una ayuda que nosotros podamos prestar sin esperar nada a cambio; una ayuda como la que prestó la Verónica a Jesús. [Música de fondo].

7^a Estación: Jesús Cae Por Segunda Vez

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Isaías 53, 7.*

ERA MALTRATADO, Y NO SE RESISTÍA NI ABRÍA SU BOCA; COMO CORDERO LLEVADO AL MATADERO, COMO OVEJA ANTE SUS ESQUILADORES, NO ABRÍA LA BOCA.

REFLEXIÓN: A veces pensamos que no hemos ofendido gravemente a Dios. Y sin embargo Jesús vuelve a caer. Otras veces creemos que ya hemos cambiado lo suficiente... pero Jesús vuelve a caer. Cuando la comunidad se desilusiona ante las promesas no cumplidas, Jesús vuelve a caer. Cuando la familia cree que vamos a ser diferentes pero no sucede nada, Jesús vuelve a caer. Cuando los jóvenes creen en los adultos y salen decepcionados,

Jesús vuelve a caer. Cuando los niños son objetos de maltrato y abuso por parte de los mayores, Jesús vuelve a caer. Cuando nadie hace nada por remediar estas situaciones, Jesús vuelve a caer.

SIGNO: Hagamos un momento de silencio recordando cuántas veces, a lo largo de nuestra vida diaria, hacemos caer a los demás y caemos repetidas veces nosotros mismos en enjuiciar a los demás.

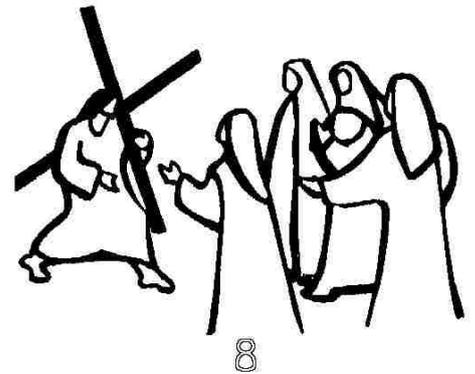
8ª Estación: Jesús Consuela A Las Mujeres De Jerusalem

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Lucas 23, 27-28*

HIJAS DE JERUSALÉN, NO LLOREN POR MÍ; LLOREN POR USTEDES MISMAS Y POR SUS HIJOS.



REFLEXIÓN: Las mujeres siempre están presentes en las situaciones de dolor y angustia, y son las primeras en brindar ayuda. Las mujeres lloraban porque veían a Jesús sangrado, sucio, raído, y cargando una cruz grande y pesada. Sabían que Jesús estaba pasando por una situación injusta, y que la gente no comprendía ni valoraba su sufrimiento. Jesús, olvidándose de su dolor, se detiene a consolar. Nosotros casi nunca lloramos por el mal que hacemos, ni nos detenemos a consolar a los que sufren. Casi siempre los abandonamos a su suerte y decimos: "que cada quien se rasque con sus uñas".

SIGNO: Cantamos todos juntos un canto.

CANTO

**CON SU MUERTE NOS JUSTIFICARÁ
Y NUESTRAS CULPAS SOPORTARÁ (bis).**

Él fue herido por nuestros pecados,
murió por nosotros, desecho de hombres.
Con sus sufrimientos, seremos salvados
y con sus dolores seremos curados.

9ª Estación: Jesús Cae Por Tercera Vez

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Isaías 53, 5*

HA SIDO TRASPASADO POR NUESTROS PECADOS, TRITURADO POR NUESTRAS INIQUIDADES; EL CASTIGO, PRECIO DE NUESTRA PAZ, CAE SOBRE ÉL, Y A CAUSA DE SUS LLAGAS HEMOS SIDO CURADOS.

REFLEXIÓN: Ver a Jesús caído por tercera vez nos hace recordar nuestras repetidas caídas personales y las de nuestros hermanos: caídas y recaídas en el error, la miseria, la injusticia, la indignidad. En medio de estas situaciones está Jesús que cae. En lugar de imitar a Jesús que lucha por levantarse y continuar la marcha, más bien imitamos a los soldados que le golpean para levantarlo. Frecuentemente, en lugar de ayudar, estorbamos; en vez de construir, destruimos; en vez de hablar bien, maldecimos; en vez de levantar a Jesús caído, lo pisoteamos.

SIGNO: ¿Hemos hecho caer alguna vez a alguien? Reflexionemos simbólicamente y demos un pequeño empujón a la persona que esté a nuestro lado.

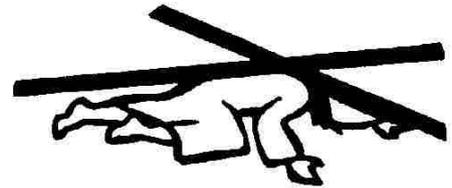
10ª Estación: Jesús Es Despojado De Sus Vestiduras

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

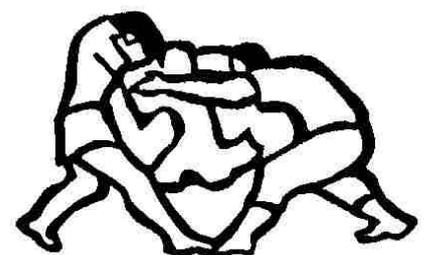
Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Juan 19, 23-24.*

NO ROMPAMOS LA TÚNICA, HECHA DE UNA SOLA PIEZA, SINO ECHÉMOSLA A SUERTES PARA VER A



9



10

QUIEN LE TOCA.

REFLEXIÓN: A Jesús, no sólo le quitaron la ropa; también le quitaron sus derechos. Pronto le quitarían también la vida. ¿Quiénes lo hicieron? Sus enemigos, los malvados, los que no le creen; los ladrones. Los chismosos que le quitan la buena fama a los demás; los vendedores de droga que matan a la juventud; los vendedores de sexo que despojan de inocencia a los pequeños; los que maltratan a los débiles. Ya no desnudemos más a Jesús.

SIGNO: Antes de empezar el Vía Crucis, cada uno tiene que coger un objeto material que tenga mucho valor para él. Aquí, cogemos el objeto de cada uno y lo metemos en un saco como símbolo de las ropas que le quitan a Jesús.

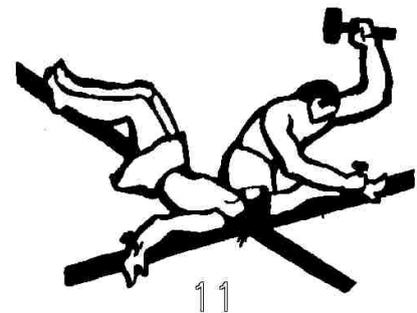
11ª Estación: Jesús Es Clavado En La Cruz

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Lucas 23, 33-34*

CRUCIFICARON JUNTO A EL A DOS LADRONES, UNO A SU DERECHA Y OTRO A SU IZQUIERDA. JESÚS DECÍA: PADRE, PERDÓNALES PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN.



REFLEXIÓN: Se terminó el camino, ahora sólo queda la cruz. Jesús ya no puede caminar, ahora sólo le queda aguantar en la cruz hasta el fin. Jesús es clavado todos los días en los heridos de las guerras. En los presos de las cárceles, en los niños de la calle. En los enfermos y moribundos de los hospitales. En las casas de la gente que no consiguió nada para comer, y en la de los que robaron para conseguirlo. En todos los que sufren injusticias y miserias. En todos los que no han sentido el amor a los demás. Este es el Jesús que sufre diario en los hermanos más abandonados.

SIGNO: Un representante de todo el grupo clava un clavo sobre la cruz.

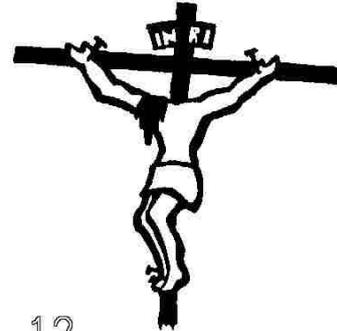
12^a Estación: Jesús Muere En La Cruz

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Lucas 23, 44-46*

HACIA EL MEDIODÍA LAS TINIEBLAS CUBRIERON
TODA LA TIERRA HASTA LAS TRES DE LA TARDE. EL
SOL SE ECLIPSÓ Y LA CORTINA DEL TEMPLO SE RASGÓ POR MEDIO. Y JESÚS, CON
FUERTE VOZ, DIJO: "PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU". DIJO
ESTO Y EXPIRÓ.



REFLEXIÓN: ¡Hasta dónde llegan las consecuencias del mandamiento del amor que vivió y dio Jesús! Dar la vida por los demás hasta el martirio de la cruz es la nueva medida del amor. Para dios no hay amores disimulados ni pequeños. San pablo dice: si no tengo amor, nada soy. Aunque repartiera todo lo que poseo, aunque hiciera mucha penitencia y sacrificio, aunque practicara muchas devociones para demostrar mi fe, sin amor, de nada me sirve. El que ama tiene paciencia, le gusta servir. El que ama no tiene por que envidiar, no se cree más que los demás, ni vive buscando sólo su provecho. El que ama no toma en cuenta el mal ni se alegra si alguien comete injusticia; pero eso sí, se alegra con la verdad. El amor no es un capricho. Por eso nunca acabará, nunca se olvidará, nunca jamás.

SIGNO: Arrodíllate, toma la mano de tus hermanos que están a tu lado, cierra los ojos, piensa en Jesús que muere ardiendo de amor por nosotros.

13ª Estación: María Recibe En Sus Brazos El Cuerpo De Jesús

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Juan 29, 26-27.*

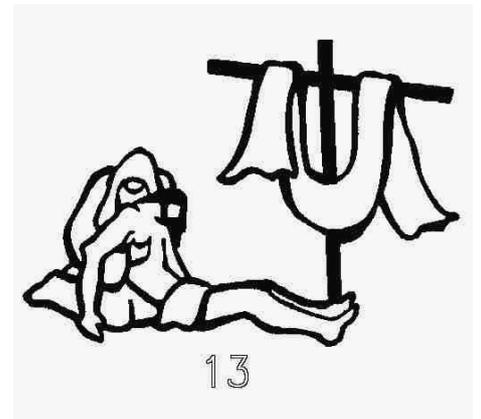
MUJER, AHÍ TIENES A TU HIJO. HIJO, AHÍ TIENES A TU MADRE. Y EL DISCÍPULO LA RECIBIÓ EN SU CASA.

REFLEXIÓN: María es madre en todas las etapas de la vida.

Abraza a su Hijo muerto y espera la hora de la Resurrección. Ella

es madre nuestra, refugio de pecadores, y espera con tierno abrazo que también nosotros resucitemos a una vida nueva con Jesús. María, junto a nuestra cruz de cada día sufre.

SIGNO: Abrimos las manos para recibir a Jesús como lo hizo María. Rezamos todos juntos el Padre Nuestro.



14ª Estación: Jesús Es Colocado En El Sepulcro

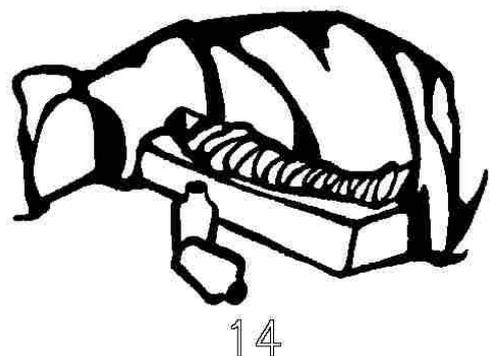
Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: *Juan 19, 40-41.*

EN EL LUGAR DONDE FUE CRUCIFICADO HABÍA UN HUERTO, Y EN EL HUERTO UN SEPULCRO

NUEVO EN EL QUE NADIE HABÍA SIDO AÚN SEPULTADO; AHÍ DEPOSITARON A JESÚS.



REFLEXIÓN: La tumba no es el final, es sólo un paso. No estará Jesús por mucho tiempo en el sepulcro. En la vida ordinaria frecuentemente vivimos la oscuridad del sepulcro:

soledad, abandono, angustia. Entonces pensamos que no hay solución, que todo fracasó. Escuchamos en las circunstancias difíciles de la vida la voz de Jesús que nos dice: ¡Lázaro, sal fuera! ¡Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos! ¡Ven al reino de la luz y de la vida!

SIGNO: Toca el suelo con tus manos. Contempla en la tierra lo que será de todo ese éxito que buscas desesperado y haz como si sepultaras un cadáver, sepultando así todo lo que te impida resucitar con Cristo.

SÓLO NOS QUEDA EL SILENCIO, ORAR, CONTEMPLAR,... E IR APRENDIENDO QUE EL DOLOR Y LA ENTREGA TOTAL ES SÓLO EL CAMINO QUE CONDUCE HACIA LA VIDA, QUE EN EL FONDO DE LA TRAGEDIA HAY UNA ESPERANZA QUE SE MANTIENE: SU MUERTE ENGENDRA VIDA.



Reflexión de la mañana (Cenáculo)

Camina en silencio. Busca un lugar donde estés solo y nadie te moleste.

Intenta pensar en lo que hemos vivido en el vía crucis. Intenta ordenar tus pensamientos.

¿Te habías planteado la muerte de Cristo alguna vez?

¿Qué es lo que has sentido durante todo el camino?

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención?

Si quieres puedes aprovechar a escribir un rato tus sentimientos

A la hora fijada nos juntaremos en grupo para poner en común lo que hemos sentido.

Si no se te ocurre nada, puedes leer y subrayar el texto que tienes al dorso:

Si alguien poseyera una inteligencia capaz de ocultar su locura, podría volver loco al mundo entero.

Es loco quien ha perdido el juicio, quien no se ajusta a las normas generales de convivencia. Es loco quien asume un modo de vida que le diferencia radicalmente del resto de los mortales, quien supera intereses bastardos colocándose por encima del espacio y del tiempo. Hasta la rebeldía es un tipo de locura...

Muchos locos han existido. La historia nos ha dejado el nombre de algunos.

Pero hay un loco, el gran REBELDE, que aun después de muerto sigue preocupando a los vivos y a los «cuertos», porque sigue VIVO, porque fue el **único sensato**.

En aquel tiempo, como todos los tiempos los hombres pensaban que era más feliz quien más tenía; pero vino un rebelde y dijo: No. Es más feliz quien más comparte.

En aquel tiempo (como en todos los tiempos), los hombres pensaban que era más feliz aquel que encontraba razones para la venganza, que no se dejaba pisar, que decía que sus derechos tenían que ser respetados pasase lo que pasase; pero vino un rebelde y dijo: No. El camino de la felicidad pasa por la no venganza y el perdón, por la aceptación de la adversidad por la renuncia, a veces, a los propios derechos.

En aquel tiempo (como en todos los tiempos), los hombres pensaban que eran más felices las gentes del hartazgo y la satisfacción; pero vino un rebelde y dijo: No. El camino de la felicidad pasa por seguir hambreado todavía, por la búsqueda y la insatisfacción.

En aquel tiempo (como en todos los tiempos), solía pensarse que eran más felices los hombres que más reír los que menos golpes habían sufrido en la vida, los que menos lágrimas habían derramado, aunque otros hubieran llorado por su causa; pero vino un rebelde y dijo: No. El camino de la felicidad pasa siempre por el dolor, que los hombres que han sufrido ven el mundo purificado.

En aquel tiempo (como en todos los tiempos), los hombres solían pensar que eran más felices los que no se sentían salpicados por el llanto de los demás, los que no se mezclaban con los asuntos de nadie, los que eran capaces de decir. «Ese es problema suyo»; pero vino un rebelde y dijo:

No. El camino de la felicidad pasa por el compromiso, por un corazón sintonizador, un corazón en el que encuentran eco todos los dolores de todos los hombres.

En aquel tiempo (como en todos los tiempos), se solía pensar que la felicidad pasa por el río revuelto de las ganancias de pescadores, por aquellos que son capaces de aprovechar la coyuntura de este mundo para sacar una cierta ventaja;

pero vino un rebelde y dijo: No. Son más felices los hombres capaces de sembrar paz a su alrededor, aunque eso les traiga pérdidas.

En aquel tiempo (como en todos los tiempos), se pensaba que eran más felices los hombres del disimulo y la diplomacia, los que aprendían a fingir;

pero vino un rebelde y dijo: No. El camino de la felicidad pasa por la cristalinidad: son felices los hombres que tienen ojos transparentes, aquellos que tienen un corazón limpio a través del cual se ve a Dios.

En aquel tiempo (como en todos los tiempos), se pensaba que eran más felices los hombres que en la balanza de la vida colocaban en un platillo los haberes y en otro los ideales y habían aprendido

prudentemente a ceder un poquito de los ideales con tal de conseguir algo sustancioso; pero vino un rebelde y dijo: No. Felices los que se mantienen fieles al ideal aun a costa de perder seguridades.

Y entonces se juntaron los hombres del tener y la venganza, los hombres del hartazgo y de la risa, los hombres de la indiferencia y del aprovechamiento, los hombres del fingimiento y del desencanto, y declararon al rebelde ¡peligroso!

(JOSÉ-ROMÁN FLECHA, a propósito del poema «El Rebelde», de J. L. Martín Descalzo. Apócrifo, 53-54)

Reflexión de la mañana y desierto.

Grupo Gólgota

Tienes toda la mañana y parte de la tarde para reflexionar sobre el significado de la muerte de Jesús.

Busca un lugar donde nadie te moleste. Intenta centrarte. Hoy es un día para cuestionar tu vida de arriba abajo. Mira la cruz y mira al crucificado. Mira tu vida y compárala con Él. Hoy no puedes poner excusas ni esquivar su mirada. Él te mira desde la cruz. Tú quieres ser su discípulo. No puedes mirar para otro lado. Reflexiona y déjate avasallar por el amor redentor de Cristo.

Te ofrecemos unos textos sobre el significado de la cruz y de la muerte de Cristo. No son fáciles, pero tú no puedes conformarte con cualquier cosa. Léelos, subraya, pon anotaciones. Saca conclusiones para tu vida.

Si terminas. Te invitamos a que leas cualquiera de los relatos de la Pasión. Léelos como quien lee una carta de amor. (Mt 26,47-27,55; Mc 14,43-15,47; Lc 22,47-23,55 ; Jn 18,1-19,41.

¿Por qué la cruz salva?

¿Qué significa que Jesús nos ha salvado? Significa que la creación ha alcanzado ya su realización. Dicho de otra manera: que Jesús ha correspondido libre y gratuitamente al amor incondicionado de Dios Padre. Amar es compartir y dar todo lo suyo el amante al amado, y esperar la correspondencia del amado al amante. Jesús ya ha correspondido. En este sentido, la finalidad de la creación ya se ha realizado. Porque la creación es toda ella un don generoso del gran amante que es Dios. Por lo tanto, la creación ya no puede quedar frustrada y Dios no ha fracasado en su obra. La creó por amor, y ya hay un hombre que ha respondido al amor. Jesús realiza la salvación, porque recibe y entrega el Espíritu Santo. El Espíritu no es más que el amor inmenso de Dios. Cuando San Juan dice en su Evangelio (19,30) que "Jesús, inclinando la cabeza, entregó el Espíritu", no solo quiere decir que Jesús murió (porque el espíritu, en los textos bíblicos, no es el alma), sino que, al morir, devolvió el Espíritu (el inmenso amor de Dios) al Padre y derramó el Espíritu sobre la creación entera.

Ahora bien, ¿por qué fue necesario que Jesús tuviera una muerte de cruz para corresponder al amor gratuito de Dios? ¿Es que Dios quiso la muerte de Jesús y una muerte en la cruz? ¿Estamos de nuevo ante una imagen de Dios que no se puede librar de unos rasgos de sadismo? ¿O es que la muerte de Jesús en la cruz no era necesaria? Entonces ¿por qué ocurrió?

Pues bien, la respuesta a todas ellas es que Dios no quiere la muerte de Jesús, como tampoco quiere nuestro sufrimiento. En la tradición bíblica, Dios es el dador de vida, no el autor de la muerte. Recordemos que el libro de la Sabiduría, donde se dice que Dios es el amigo de la vida (Sap 11,26) y que sólo por envidia del diablo entró el pecado en el mundo y, con el pecado, la muerte (Sap 2,24). Entonces, ¿qué es lo que Dios quiere y exige de Jesús? Su fidelidad, esto es, la respuesta amorosa a la entrega amorosa del Padre. Ahora bien, la respuesta amorosa que el Padre espera de Jesús se realiza encarnándose y, por tanto, implica la muerte. Podemos decir que Dios quiere la

muerte de Jesús secundariamente, en cuanto que la muerte va implicada en la encarnación.

Pero, ¿y la cruz? ¿Quiere Dios la muerte de Jesús en la cruz? Dios quiere el amor fiel de Jesús; y el amor fiel de Jesús, en un mundo de pecado, lleva aparejada la muerte en la cruz. La pregunta que se ha formulado más de una vez -¿Nos podía haber redimido Jesús con una sonrisa en vez de hacerlo muriendo en una cruz?- tiene una respuesta correcta que es "sí", porque en esa sonrisa Jesús habría expresado todo su amor al Padre; pero tiene una respuesta, también correcta, que es "no", porque esa sonrisa de amor al Padre, en un mundo de pecado, en el que el pobre sufre y el inocente sigue siendo injusticiado, lleva necesariamente aparejada la muerte.

Que Jesús nos ha salvado significa, entonces, que en Jesucristo la humanidad entera y la creación en su conjunto han alcanzado su realización. Jesús muere para salvarnos, precisamente porque el pecado ataca, y a veces mata, a quienes aman a Dios con todas sus consecuencias. La salvación está en saber que el camino del amor, la entrega hasta dar la vida, es la mejor manera de ser hombres y mujeres en esta vida. Y si nos toca sufrir como sufren tantos inocentes, tenemos la seguridad de que Cristo ha vencido a la muerte: el Dios de la vida nunca se olvidará de los que han corrido la misma suerte que su Hijo.

José-Ramón Busto, biblista y teólogo jesuita

El significado de la cruz

Leed Lc 22, 14-23, 56

La primera palabra de Jesús no es la cruz. Y su mensaje central no es la predicación de la muerte sino el anuncio de una Buena Noticia: la bondad infinita de Dios que quiere la felicidad total del hombre.

Por eso, la actuación de Jesús no ha consistido en «producir cruces» ni crear sufrimiento. Ni su palabra ha sido para legitimar las cruces que unos hombres imponen sobre los hombros de otros.

Toda su vida ha sido, por el contrario, una lucha contra el sufrimiento. Un combate por liberar a los crucificados de toda clase de sufrimiento y de mal.

Es esto lo que resuena a través de todo el evangelio: una llamada a todos para evitar el sufrimiento producido por los hombres, y una esperanza para dar sentido a la cruz inevitable de nuestra existencia finita y mortal.

Los creyentes no debemos olvidar nunca que toda la actuación y el mensaje de Jesús está orientado a liberarnos de las cruces de la vida y a hacernos más llevadero el peso de nuestra existencia.

Pero tampoco hemos de olvidar que esta Buena Noticia propuesta por Jesús ha sido frontalmente rechazada y ha provocado una reacción violenta contra él.

Jesús ha experimentado en su propia carne que es peligroso «ir demasiado lejos» en el amor a los crucificados y que no se puede exigir impunemente a una sociedad que busque realmente la felicidad de todos.

Y es precisamente en este momento en que se ve rechazado por todos cuando Jesús asume la cruz. No deja que el odio tenga la última palabra. Y decide no huir, sino ofrecer su vida y sacrificarse.

Y es entonces cuando se nos desvela el verdadero misterio de la cruz y el significado del Evangelio: «La vida en la tierra no es el valor supremo. Hay cosas por las que merece la pena entregar la vida. Morir así es un valor supremo»

En el Crucificado descubrimos que es el amor a Dios y la solidaridad con los hermanos lo que da un sentido último a todo nuestro ser y nuestro hacer.

Hay un modo de vivir y de morir que no se perderá jamás en el vacío. Hay algo que es más fuerte que la misma muerte y es el amor. La resurrección nos revelará todo el vigor y la fuerza salvadora que se encierra en esta vida sacrificada. Esta vida entregada por amor no ha sido vencida. Al contrario, ha encontrado su plenitud en la vida misma de Dios.

Tomar la cruz

Tarde o temprano, todos nos encontramos en la vida con el sufrimiento y podemos experimentar en nuestra propia carne la verdad de aquellas palabras del libro de Job: **«El hombre nacido de mujer es corto de días y harto de inquietudes».**

Y, sin embargo, el hombre no ha nacido para sufrir. Y ante la experiencia dolorosa del sufrimiento hay algo que se nos rebela en lo más hondo de nuestro ser. No queremos sufrir.

Tampoco el creyente que trata de seguir al Crucificado, busca de manera masoquista sufrir. Trata sencillamente de descubrir desde Jesús cuál es la manera más humana y liberadora de asumir y vivir el sufrimiento propio y ajeno.

El sufrimiento siempre es algo malo. Y es equivocado e inútil pretender piadosamente convertirlo en algo bueno y deseable.

La fe no cambia la naturaleza del mal. El mal continúa siendo algo malo. Pero, precisamente por eso, puede convertirse para el creyente en el medio más realista, verdadero y convincente para vivir su fe total en el Padre y su solidaridad y amor desinteresado a los hermanos.

Esa es precisamente la postura de Jesús. Movido por su fidelidad al Padre y su amor a los hombres, acepta el sufrimiento como la realidad donde mejor puede vivir y manifestar su fe absoluta en el Padre y su amor radical a los hombres.

No se trata pues de subrayar morbosamente el carácter doloroso y penoso de la vida. Se trata de vivir sencillamente nuestra vocación de hombres y creyentes, sin reservas e incondicionalmente, asumiendo si es preciso el dolor y la tribulación.

Quizás tengamos que aprender los creyentes a descubrir las exigencias concretas que puede tener hoy el tomar la cruz de Cristo. Cosas tan necesarias en nuestra sociedad como éstas:

- preferir sufrir injustamente antes que colaborar con la injusticia;
- compartir solidariamente el sufrimiento de los necesitados;
- aceptar las consecuencias dolorosas de una defensa firme de la justicia, la verdad y la libertad;
- sufrir la inseguridad, la debilidad y los riesgos de una actuación honrada y consecuente con la fe cristiana;
- comprender el valor de una vida austera y equilibrada en medio de esta sociedad de bienestar y consumo

J. A. Pagola

Poema

Que eres, Cristo, el único
 Hombre que sucumbió de pleno grado,
 triunfador de la muerte, que la vida
 por ti quedó encumbrada. Desde entonces
 por Ti nos vivifica esa tu muerte,
 por Ti la muerte se ha hecho nuestra madre,

que azucara amargores de la vida,
 por Ti, el Hombre muerto que no muere,
 blando cual luna de la noche. Es sueño,
 Cristo, la vida, y es la muerte vela.
 Mientras la tierra sueña solitaria,
 vela la blanca luna; vela el Hombre

desde su cruz, mientras los hombres sueñan;
vela el hombre sin sangre, el Hombre blanco
como la luna de la noche negra;
vela el Hombre que dio toda su sangre

porque las gentes sepan que son hombres.

Miguel de Unamuno

Reflexiona

- ¿Eres capaz de captar todo el significado de la muerte de Cristo? ¿Sientes realmente que Cristo murió por ti, por tus errores y pecados?
- ¿En qué medida crees que tu pecado es todavía responsable en la muerte de Cristo?
- ¿Sientes que, al morir, Cristo nos ha liberado de la tiranía de la injusticia?
- ¿Quién es para ti el Dios que muere en la cruz?
- ¿Te sientes solidario, en Cristo, a todos los que sufren la opresión, la injusticia, la muerte?
- ¿Qué debería cambiar en tu vida para que fueses coherente con la cruz de Cristo?
- ¿Te sientes salvado por Cristo?
- La cruz es algo que está en el camino del cristiano. Tarde o temprano llega, en forma de sufrimiento, de renuncia, de muerte, de injusticia... ¿eres capaz de afrontarla con el sentido que le dio Cristo?, ¿vas a evitarla por todos los medios?, ¿vas a ser acusador de otros inocentes?
- Son muchas las preguntas que se pueden hacer un día como este. No te pierdas en ellas. Intenta contestar aquellas que te parezcan más importantes o, simplemente, reflexiona los textos y evalúa tu vida.
- Al final elabora un texto: una oración, un poema, una reflexión, que sintetice tus sentimientos ante la cruz de Cristo. Puedes examinar tu vida con los puntos que enumera al final de su artículo José Antonio Pagola. Ese texto nos servirá en la celebración de la tarde.

ESQUELA

¿Dónde estoy yo cuando Cristo muere?

Mientras tantos inocentes sufren, ¿qué hago yo? ¿Soy consciente de que mi indiferencia es parte de su sufrimiento? ¿Soy consciente de que yo también soy responsable de la muerte de Cristo? ¿Cuándo crees tú que con tus actitudes y tus comportamientos añades un sufrimiento más a la pasión de Jesús?

Epitafio para un Dios que muere por mi

Haz una oración breve como si la fueras a poner a los pies de la cruz

CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN



Celebración del Viernes Santo

Liturgia De La Palabra

Lectura del libro del profeta Isaías

52, 13-53, 12

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho.

Como muchos se espantaron de él,

porque desfigurado no parecía hombre,

ni tenía aspecto humano; así asombrará a muchos pueblos:

ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

¿Quién creyó nuestro anuncio? ¿A quién se reveló el brazo del Señor?

Creció en su presencia como un brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza,

Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como un cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron.

¿Quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. Le dieron sepultura con los malhechores; porque murió con los malvados, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación,

verá su descendencia, prolongará sus años; lo que el Señor quiere prosperará por sus manos. A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará; con lo aprendido, mi siervo justificará a muchos, cargando con los crímenes de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes, con los poderosos tendrá parte en los despojos; porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, y él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios

Salmo

TODOS: PADRE, A TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú que eres justo, ponme a salvo.
A tus manos encomiendo mi
espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás.

Soy la burla de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos,
el espanto de mis conocidos;
me ven por la calle y escapan de
mí.

TODOS: PADRE, A TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU

Me han olvidado como a un
muerto,
me han desechado como a un
cacharro inútil.
Pero yo confío en ti, Señor,
te digo: «Tú eres mi Dios.»
En tu mano están mis azares;
líbrame de los enemigos que me
persiguen.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Sed fuertes y valientes de corazón,
los que esperáis en el Señor.

TODOS: PADRE, A TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9.

Hermanos: Tenemos un Sumo Sacerdote que penetró los cielos -
Jesús, el Hijo de Dios- Mantengamos firmes la fe que profesamos.
Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda
compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo, igual

que nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno.

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su actitud reverente. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

Canto:

Per crucem et passionem tuam
Liberanos domine, liberanos domine, liberanos domine, domine.
Liberanos domine, liberanos domine, liberanos domine, domine.

Proclamación de la Pasión y Muerte de Jesús Jn 18,1-19,42

Sacerdote: *Proclamación de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan:*

NARRADOR.- En aquel tiempo Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos, Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

JESÚS: ¿A quién buscáis?

NARRADOR: Le contestaron:

TODOS: **A Jesús el Nazareno.**

NARRADOR: Les dijo Jesús:

JESÚS: YO SOY

NARRADOR: Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez.

JESÚS: ¿A quién buscáis?

NARRADOR: Ellos dijeron:

TODOS: **A Jesús el Nazareno.**

NARRADOR: Jesús contestó:

JESÚS: Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad ir a éstos.

NARRADOR: Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste». Entonces, Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

JESÚS: Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?

NARRADOR. *La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año, el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo».*

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Ese discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro:

TODOS: **¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?**

NARRADOR: El dijo:

PEDRO: No lo soy.

NARRADOR: *Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.*

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. Jesús le contestó:

JESÚS: Yo he hablado abiertamente al mundo. Yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen

todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.

NARRADOR: *Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:*

SODADO: *¿Así contestas al sumo sacerdote?*

NARRADOR: *Jesús respondió:*

JESÚS: *Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?*

NARRADOR: *Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote. Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:*

TODOS: *¿No eres tú también de sus discípulos?*

NARRADOR: *Él lo negó diciendo:*

PEDRO: *No lo soy.*

NARRADOR: *Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro cortó la oreja, le dijo:*

TODOS: *¿No te he visto yo con él en el huerto?*

NARRADOR: *Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era al amanecer y ellos no entraron en el Pretorio para no irrumpir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos y dijo:*

PILATO: *¿Qué acusación presentáis contra este hombre?*

NARRADOR: *Le contestaron:*

TODOS: *Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos.*

NARRADOR: *Pilato les dijo:*

PILATO: *Lleváoslo vosotros y juzgadlo según vuestra ley.*

NARRADOR: *Los judíos le dijeron:*

TODOS: *No estamos autorizados para dar muerte a nadie.*

NARRADOR: *Así se cumplió lo que había dicho Jesús indicando de qué muerte*

iba a morir.

Entró otra vez Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

PILATO: *¿Eres tú el rey de los judíos?*

NARRADOR: *Jesús contestó:*

JESÚS: *- ¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?*

NARRADOR: *Pilato replicó:*

PILATO: *¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?*

NARRADOR: *Jesús contestó:*

JESÚS: *Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.*

NARRADOR: *Pilato le dijo:*

PILATO: *Conque, ¿tú eres rey?*

NARRADOR: *Jesús contestó:*

JESÚS: *Tú lo dices: yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.*

NARRADOR: *Pilato le dijo:*

PILATO: *Y, ¿qué es la verdad?*

NARRADOR: *Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:*

PILATO : *Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?*

NARRADOR: *Volvieron a gritar:*

TODOS. ***A ése no, a Barrabás.***

NARRADOR: *(El tal Barrabás era un bandido). Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:*

TODOS: *¡Salve, rey de los judíos!*

NARRADOR *Y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:*

PILATO: *Mirad, os lo saco afuera para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa.*

NARRADOR: *Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:*

PILATO: *Aquí lo tenéis.*

NARRADOR. *Cuando lo vieron, los sacerdotes y los guardias gritaron:*

TODOS: *¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!*

NARRADOR. *Pilato les dijo:*

PILATO: *Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él.*

NARRADOR *Los judíos contestaron:*

TODOS: ***Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios.***

NARRADOR: *Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el Pretorio, dijo a Jesús:*

PILATO: *¿De dónde eres tú?*

NARRADOR: *Pero Jesús no le dio respuesta. Y Pilato le dijo:*

PILATO: *¿A mí no me hablas? ¿Sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarle?*

NARRADOR: *Jesús le contestó:*

JESÚS: *No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor.*

NARRADOR: *Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:*

TODOS ***Si sueltas a ése, no eres amigo del César Todo el que se declara***

rey está en contra del César

NARRADOR: *Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman "El Enlosado" (en hebreo Gábbata). Era el día de preparación de la Pascua, hacia el medio día. Y dijo Pilato a los judíos:*

PILATO: *Aquí tenéis a vuestro rey.*

NARRADOR: *Ellos gritaron:*

TODOS: ¡Fuera, fuera; crucifícalo!

NARRADOR: *Pilato les dijo:*

PILATO: *¿A vuestro rey voy a crucificar?*

NARRADOR: *Contestaron los sumos sacerdotes:*

TODOS: No tenemos más rey que al César.

NARRADOR: *Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.*

Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz, en él estaba escrito: «Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos».

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

TODOS: No escribas "El Rey de los judíos", sino "Este ha dicho: 'Soy rey de los judíos'".

NARRADOR. *Pilato les contestó:*

PILATO: *Lo escrito, escrito está.*

NARRADOR: *Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:*

TODOS: No la rasguemos, sino echemos a suertes a ver a quién le toca.

NARRADOR: *Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre María la de Cleofás y María la*

Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

JESÚS: *Mujer, ahí tienes a tu hijo.*

NARRADOR *Luego dijo al discípulo:*

JESÚS: *Ahí tienes a tu madre.*

NARRADOR. *Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo:*

JESÚS: *Tengo sed*

NARRADOR: *Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:*

JESÚS: *Está cumplido.*

NARRADOR. *E inclinando la cabeza, entregó el Espíritu.*

(Se ve un fragmento de la película "La pasión" de Mel Gibson, correspondiente a la muerte de Jesús.

(Silencio)

(Godspell: Oh Cristo has muerto)

Los judíos entonces, como era el día de la preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que le quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: "No le quebrarán ni un hueso" y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron».

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

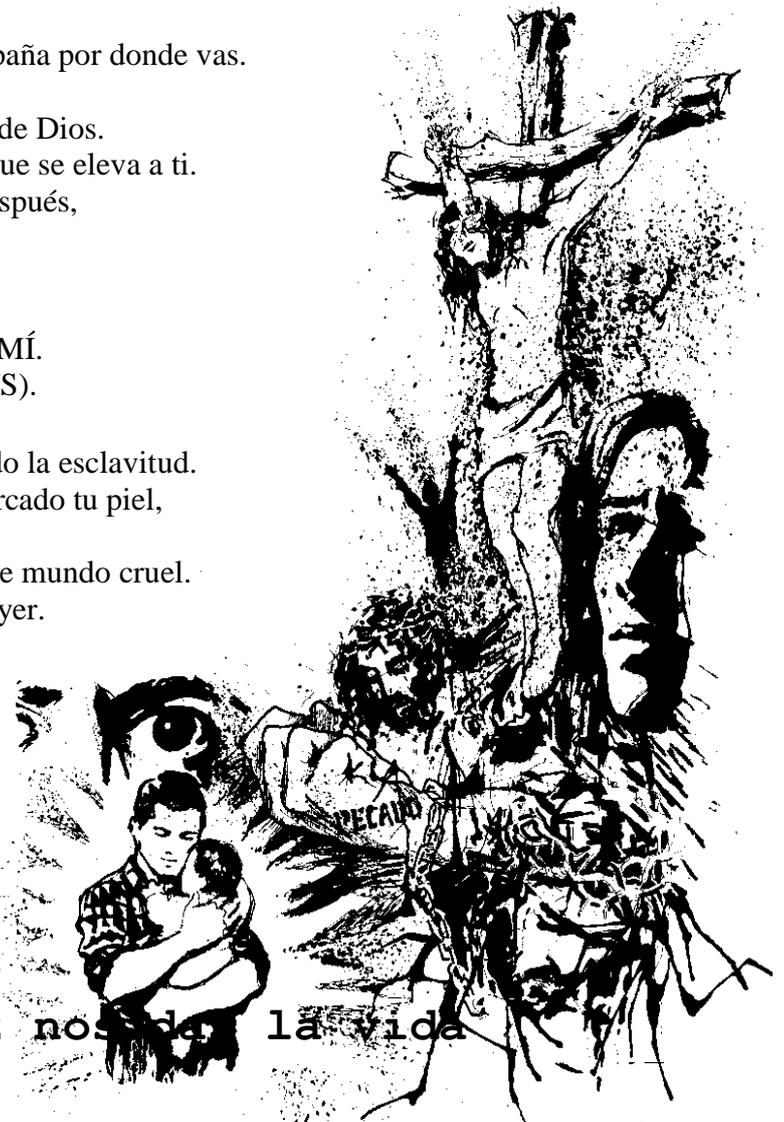
Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Canto: En tu cruz sigues hoy

En tu cruz sigues hoy, Jesús, te acompaña por donde vas.
 En el hombre que está en prisión,
 en el que sufrirá la tortura en nombre de Dios.
 Cada llanto de un niño es un clamor que se eleva a ti.
 Me recuerda que aún, veinte siglos después,
 continúas muriendo ante mí.

TÚ, EN TU CRUZ SIGUES HOY.
 CONTINÚAS MURIENDO ANTE MÍ.
 SIGUES CLAVADO EN CRUZ (BIS).

Has vivido la destrucción. Has probado la esclavitud.
 El desprecio y la ambigüedad han marcado tu piel,
 han dejado un surco en ti.
 Las rodillas al tropezar han tocado este mundo cruel.
 Tu mirada es hoy más profunda que ayer.
 Continúas muriendo ante mí.

**Canto: En la cruz nos das la vida**

TUS HERIDAS NOS HAN CURADO. Y TU MUERTE NOS TRAE LA SALVACIÓN.
 EN LA CRUZ NOS DAS LA VIDA,
 POR TU SANGRE, EL PERDÓN.

Te condenan a muerte por ser fiel, inocente, testigo del amor.
 Y te cargan el peso de la cruz, olvidado en tu pena y tu dolor.
 Hoy, Señor, te volvemos a clavar en los hombres que mueren sin razón,
 torturado, hambriento, sin hogar, siendo injustos, cerrando el corazón.

Despojados de toda dignidad te condenan el odio y el rencor.
 Coronados de espinas como Rey das tu vida por el Reino de Dios.
 Hoy tu sangre se vuelve a derramar por gritar los derechos y el amor.
 Muere el justo que dice la verdad, los más pobres, los que no tienen voz.

Oración final

Dios todopoderoso, rico en misericordia, que nos has hecho nuevos con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo, no abandones la obra que has comenzado en nosotros, para que nuestra vida, por la comunión en este misterio, se entregue con verdad a tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre este pueblo, que ha celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su santa resurrección; venga sobre él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe, y guíalo a la salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Adoración a la cruz

Cantos

TUS HERIDAS NOS HAN CURADO Y TU MUERTE NOS TRAE LA SALVACIÓN. EN LA CRUZ NOS DAS LA VIDA, CON TU MUERTE EL PERDÓN.

Per cruce[m] et passionem tuam. Liberanos domine, liberanos domine, liberanos domine, domine.

Salvator mundi, salvanos. Salvator mundi salvanos. Salvanos, salvanos. Salvator mundi Salvanos.

Adoración a la cruz

Después de contemplar el misterio que implica la cruz, ahora si podemos adorarla. En silencio, intentado concentrar lo que sentimos en nuestro corazón, nos levantamos poco a poco, ponemos nuestra cabeza en el leño seco de la cruz durante unos minutos y al final la besamos.

Poema final

Al fin de la batalla,
Y muerto el combatiente vino hacia él un hombre
Y le dijo: –no mueras, te amo tanto.
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

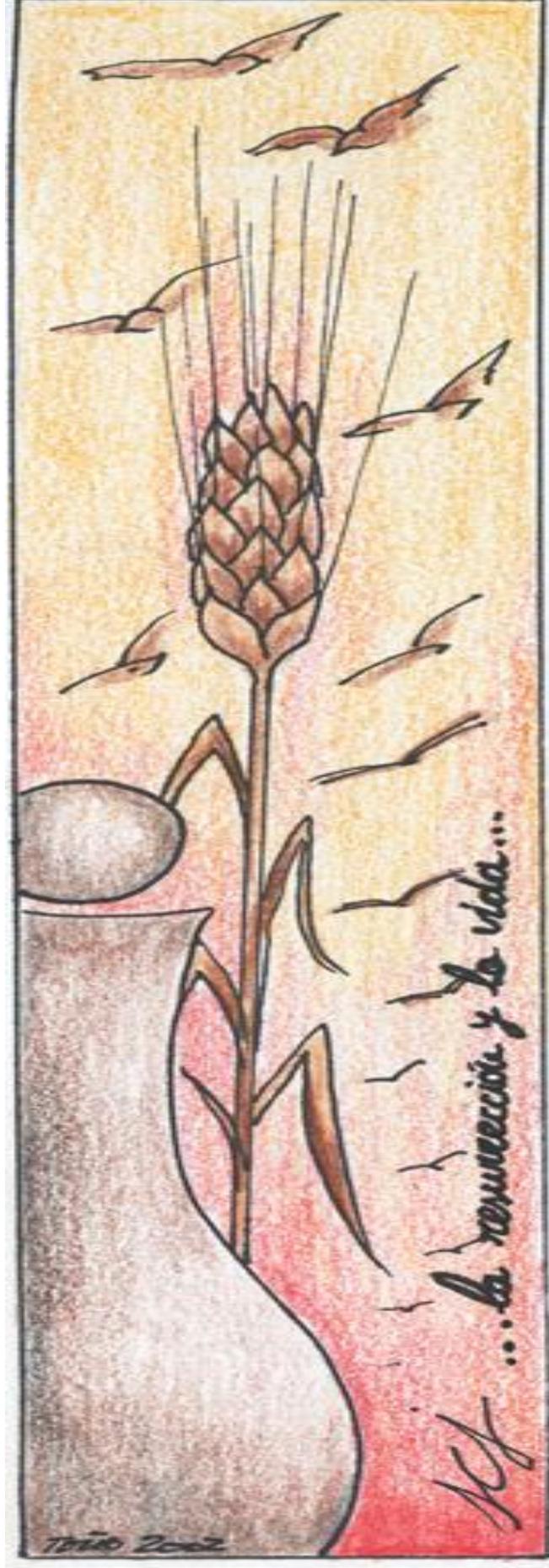
Se le acercaron dos y repitiéronle:
–no nos dejes, valor, vuelve a la vida.
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Acudieron a él, veinte, cien, mil, quinientos mil,
Clamando: –Tanto amor, y no poder nada contra la muerte.
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos
Con un ruego común: –Quédate, hermano
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra
Le rodearon. Les vio el cadáver triste, emocionado;
Incorporóse lentamente,
Abrazó al primer hombre; echóse a andar.

Sábado Santo



Oración de la mañana

Canto: Tuyo Soy

Yo no soy nada y del polvo nací.
 Pero Tú me amas y moriste por mí.
 Ante la cruz sólo puedo exclamar: "Tuyo soy, tuyo soy".

TOMA MIS MANOS. TE PIDO. TOMA MIS LABIOS.
 TE AMO.
 TOMA MI VIDA. ¡OH, PADRE, TUYO SOY,
 TUYO SOY!

Cuando de rodillas yo te miro, Señor,
 veo tu grandeza y mi pobre inquietud.
 ¿Qué más puedo darte? ¡Sólo tengo mi amor! "Tuyo soy, tuyo soy".

Sentido del Sábado:

Callan las campanas y los instrumentos .Se ensaya el aleluya, pero en voz baja.
 Es día para profundizar. Para contemplar. El altar está despojado. El sagrario,
 abierto y vacío.
 Es el día de la ausencia. El Esposo nos ha sido arrebatado. Día de dolor, de
 reposo, de esperanza, de soledad. El mismo Cristo esta callado. Él, que es el
 Verbo, la Palabra, está callado. Después de su último grito en la cruz "¿Por qué
 me has abandonado?", ahora Él calla en el sepulcro. Descansa.
 Eso sí, no es un día vacío en el que "no pasa nada".

Juan 12,23-26 "Si el grano de trigo no
 muere es imposible que de fruto"

El les contestó: ha llegado la hora de que se manifieste la gloria de
 este Hombre. Si, os lo aseguro, si el grano de trigo cae en tierra y
 no muere queda infecundo; en cambio si muere da fruto
 abundante .Quien tiene apego a la propia existencia, la pierde;
 quien desprecia la propia existencia en el mundo, éste la
 conserva para una vida sin termino .El que quiera servirme, que
 me siga, y allí donde esté yo, esté también mi servidor; a quien me
 sirva lo honrará el Padre.

Cartel:

Espiga:

Simboliza el grano que muere y se pudre en la tierra para dar nuevos frutos, nueva vida. Es el símbolo de la Eucaristía y del Resucitado.

Agua:

Símbolo del bautismo, de la conversión del hombre viejo al hombre nuevo. Volver a nacer, que es a lo que estamos llamados este día.

Pájaros:

Símbolo de la libertad porque con Cristo resucitado somos más libres. ¿Quién da más?

El Sábado Santo es la constatación de que Dios no es el Dios de los fuertes y repletos de éxito, sino que mas bien se manifiesta, a través de Jesús, como "el Padre de los abandonados". Dios está al lado de los pequeños, de los enfermos, de los pobres, de los perseguidos, de los poco privilegiados, de los oprimidos y de los que sufren en silencio. Dios está con los que "socialmente" son vistos como "basura" porque no cuentan, porque no son "útiles", porque no han triunfado...

El Sábado Santo es una invitación al silencio y a la reflexión, a preguntarnos por el motivo de nuestros fracasos, desilusiones y desencantos, a pensar cómo nos situamos ante las experiencias negativas que acontecen en nuestro vivir. Si sabemos darle sentido, si sabemos afrontarlas con realismo, si sabemos preguntarnos por su significado, si sabemos qué nos querrá decir Dios en tales ocasiones.....Quizás sean "oportunidades" para madurar, para crecer, para madurar en optimismo y esperanza.

Oración:

Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas la ventanas de su vida.
Vio que el dolor precipitó la huída
y entendió que la muerte ya no estaba.
Morir sólo es morir. Morir se acaba.
Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.
Acabar de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;
descansar de vivir en la ternura;
tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-luz tras tanta noche oscura.

(Introducción al desierto)

Mañana de silencio

La mañana del Sábado está concebida como un tiempo de silencio y de interiorización tranquila de todo lo que se ha vivido hasta el momento. También debe ser un tiempo sereno de espera, de preparación de la fiesta de la noche. Por eso, durante la mañana y parte de la tarde la principal propuesta es la celebración del sacramento de la reconciliación.

Para facilitar este ambiente proponemos tres sugerencias:

1. Invitamos a todos a que hagan revisión de su vida y participen del sacramento de la reconciliación: para ello estarán a su disposición los sacerdotes y también los adultos acompañantes. Como normalmente los jóvenes aprovechan no solo para contar sus pecados sino que suelen verbalizar sus sentimientos, para atender a todos proponemos lo siguiente: a parte de los sacerdotes, los laicos o religiosos adultos que no sean sacerdotes están disponibles para quien quiera hablar con ellos de todo lo que han sentido estos días. Evidentemente ellos no pueden absolver de los pecados. Por lo tanto, después de hablar con el o la acompañante deberían buscar un sacerdote al que, brevemente, le confiesan los pecados y él les da la absolución. Por supuesto, quien quiera acompañamiento y confesión con un sacerdote lo puede hacer brevemente.
2. La primera parte de la mañana se dedicará a la revisión de vida y a la preparación del sacramento de la reconciliación con unos materiales preparados.
3. El grupo "cenáculo" tiene todo el día hasta la preparación de la celebración para tomárselo de desierto. También les invitamos a que utilicen a los acompañantes y se acerquen a la reconciliación. Tienen material de reflexión propio.
4. Para los que se hayan confesado, o quieran cambiar de dinámica, se pondrá la película de Pena de Muerte, a la que seguirá un videofórum conectándola con el significado profundo de la muerte de Cristo.
5. Quien quiera puede hacer un camino de Emaús con otra persona para comentar lo que ha sentido durante la pascua y sus conclusiones.
6. Cada uno es libre de elegir qué metodología va a utilizar para profundizar en el sentido del día. Lo que no está permitido es perder el tiempo o la frivolidad, hemos de aprovechar cualquier momento porque no volveremos a tener esta oportunidad.

Desierto. Grupo Gólgota

Instrucciones

- Ve tranquilamente a un sitio donde puedas estar solo/a. Relájate. Invoca al Espíritu que venga en tu ayuda. Él te guiará en tu reflexión y en tu oración por los caminos que él elija. Por eso utiliza estos materiales con flexibilidad. Pídele durante unos minutos así: Espíritu de la verdad, entra en mi e ilumíname.
- Intenta observar lo que te rodea. Silencia tu interior. Abandónate al silencio.
- Te proponemos dos momentos: uno sobre el sentido de la resurrección de Cristo, el segundo es una meditación de los textos bíblicos que proclamaremos por la noche en la vigilia.
- Intenta meditarlos con el corazón, déjate tocar por ellos. Subraya, comenta al margen, copia, incluso te sugerimos que saques del texto las frases que te

parezcan más interesantes, aquellas que te han llegado al corazón y las vayas uniendo en una oración o un manifiesto personal. A partir de hoy, nada puede ser igual, todo tiene que ser distinto: esta Pascua tiene que ser, para ti, definitiva. Intenta hacer un pacto con Dios desde la experiencia de su muerte y resurrección.

- Saca algunas conclusiones para tu proyecto de vida. Conclusiones que puedan ser objetivos realizables, realistas y evaluables. Intenta tomar decisiones que puedas cumplir cuando tu ánimo se haya enfriado y tu vida esté de lleno en la monotonía. Para organizarte puedes utilizar los folios que tendrán el resto de jóvenes para hacer su desierto: en uno puedes escribir cuáles son tus miedos actuales, en otro cuales son tus pecados o errores que más te bloquean; un tercer folio sirve para escribir un compromiso con Dios sobre tu vida espiritual: comprométete a llevar una vida de oración constante y regular, así como ir a la eucaristía, confesarte alguna vez al año, leer la Palabra de Dios, lo que tú creas que es realista; en un cuarto folio puedes escribir un credo personal que resuma tu fe en este momento.
- Por último, si te apetece, intenta hablar con alguno de los acompañantes adultos que estamos en esta pascua. Con él, o ella, puedes comentar tus reflexiones, experiencias, dudas, proyecto de vida... etc.

El Señor ha resucitado

La realidad de la resurrección

Sin duda el tema de la resurrección es el más difícil de toda la fe cristiana. Por un lado, nuestra mentalidad científicista pide pruebas que no se pueden conseguir, porque la resurrección no es un hecho empírico que se pueda demostrar. Sin embargo, no se puede negar que fue un hecho "real", desde el punto de vista de los testigos: algo ocurrió en aquella gente que les hizo sentir, creer y decir que Cristo estaba vivo. Algo muy fuerte y muy importante debió de cambiar la tristeza de aquellos discípulos para que de repente tuvieran la certeza de su resurrección. Un bulo, una mentira para consolarse, son argumentos demasiado burdos para suponer que convencerían, ¡y de qué manera!, a aquella gente. Una mentira, aunque sea agradable, no hace que un grupo humano reaccione como lo hicieron los primeros discípulos. Es más, una mentira no convence. ¿Cómo se puede explicar que después de aquel acontecimiento hayan sido millones los seres que han vuelto a sentir, según ellos, la fuerza del resucitado en sus vidas?

Hay otro argumento, se trata de la calidad de vida de los testigos. Si los que han dicho creer en el resucitado, manifestaran un estilo de vida cohibido, alienado, enfermizo..., podrían en evidencia la poca fiabilidad de sus creencias. Pero el caso es el contrario, la mayoría de los que confiesan haber sentido la fuerza del resucitado han sentido un cambio radical en sus vidas que ha supuesto un plus de humanidad. Son seres más reconciliados, sus hábitos son más justos, su carácter más afable, su compromiso a veces heroico. En definitiva, son personas que vuelven a sentir en sí lo mismo que sintieron aquellos contemporáneos de Jesús cuando se sintieron perdonados, queridos, acogidos; cuando vieron que la fuerza de Dios irrumpía en la historia cambiando las reglas del mal hasta producir curaciones y milagros. Los que han sentido la resurrección de Cristo, vuelven a ser testigos directos de su presencia y de su acción. Y eso deja huella. Quien ha experimentado esto, vive en su vida un antes y un después y sus seguridades, proyectos y preocupaciones empiezan a ocupar un segundo plano. Se puede decir que Cristo fue el primero en resucitar y abrió la veda para quien quiera seguirle.

La muerte y un deseo no acallado

No cabe duda que, de todos los problemas con que el hombre se enfrenta la muerte es el más grave. Todo lo demás: la injusticia, el dolor, se ensombrece ante la muerte. El hombre moderno intenta camuflarla, no quiere verla, menos aún tocarla, como si fuera algo que no tuviera que ver con nosotros. Sin embargo, por mucho que el hombre intente evitarla, ella nunca lo evita a él. El hombre se muere, es un hecho. Pero la muerte es aún más dolorosa por lo que interrumpe que por lo que es. ¿De qué sirve un gran amor que ha de durar sólo unos pocos años? ¿Para qué luchar, si toda lucha ha de terminar a plazo fijo y buena parte de sus frutos no serán disfrutados por el luchador? A la luz de la muerte todo se hace relativo. El problema se agudiza a nivel personal: ¿cuándo yo muera todo habrá acabado para mí? ¿Seguiré existiendo de algún modo? ¿Continuaré siendo el hombre o la mujer que soy? ¿Y los que han muerto ya? ¿Siguen amándome como me amaban? O los que todavía están vivos ¿podrán borrarse definitivamente mañana? ¿Dejarán un día de amarme para siempre? ¿El amor se esfumará así, sin más?

Siento ahora que algo grita en mí: no sólo la necesidad de que ellos existan, sino una especie de loca certeza de que ellos existen, de que aquello que yo amé no puede haber muerto del todo. Pueden haber muerto sus cuerpos, pero yo no les amé por sus cuerpos. Aquello por lo que yo les quise no puede haber muerto. Es una certeza furiosa y que ciertamente no sería capaz de demostrar con mi razón científica, pero que grita por todas las rendijas de mi ser. Y sé que no creo en eso porque yo lo necesite, sé que creo porque no puede no ser verdadera esta brutal aspiración que como yo han sentido millones y millones de personas desde que el mundo existe.

Aquella noche

Algo muy parecido es lo que experimentaban la noche de aquel sábado los amigos de Jesús. Multiplicado en ellos por la enormidad de su pérdida. Habían entregado al Maestro la totalidad de sus vidas. No sólo sus aspiraciones religiosas, sino todo su ser. Creían en él con la cabeza, con el corazón, con la fe, con sus mismos cuerpos. El era todo.

Y ahora estaba muerto. Con su muerte lo perdían todo y empezaban a preguntarse si, al morir él, no habrían muerto también ellos.

¿Esperaban su resurrección? La muerte de Jesús era para ellos tan definitiva como es para nosotros la del mejor amigo a quien damos tierra. Cuando velábamos su cadáver quizá hemos sentido esa extraña sensación que nos obligaba a decir con la voz del alma: resucita, resucita. Pero, al pensarlo, sabíamos que no sucedería, que los muertos están muertos.

Los amigos de Jesús, como nosotros, habían entrado en esa resignación ciega, impotente frente a la muerte.

¿Pero es que no recordaban la resurrección de Lázaro, ocurrida aún pocos días antes? Quizá hasta estaba con ellos reunido. Ellos habían sentido el olor de su cadáver y después habían tocado su cuerpo después de vuelto a la vida. Pero, aunque estuvieran pensando en esta posibilidad ¿era en la resurrección en lo que pensaban?

Dos formas de resucitar

Hay que hacer una observación fundamental para entender la resurrección de Jesús. Esta palabra tiene dos significados.

Tiene un primer significado "terrestre". Resucitar sería simplemente volver a la misma vida que se tenía antes, reanudar lo que la muerte interrumpió. En este sentido el resucitado no tendría una "nueva" vida, sino una segunda parte de la misma que ya tenía: seguiría atado a la fugacidad, seguiría amenazado por el fantasma de la

muerte. Esta es la resurrección de Lázaro. Esta parece ser la única resurrección a la que el hombre aspira.

Pero esta resurrección, aunque sea prodigiosa, no resuelve ninguno de los grandes problemas humanos. La muerte sigue siendo muerte. Esa resurrección no es más que un retraso.

Cuando hablamos de resurrección de Cristo hablamos de mucho más. Jesús, al resucitar, no da un paso atrás, sino un salto vertiginoso hacia delante, penetra en la eternidad; no reingresa en el tiempo; entra allí donde no hay tiempo. Si la primera forma de resurrección es un milagro, la segunda es además un misterio; si la primera resulta comprensible, la segunda se vuelve inalcanzable para la inteligencia humana. Jesús, tras sus resurrección, no vuelve a estar vivo, sino que se convierte, como les gusta decir a los evangelistas, en "el viviente", en el que ya no puede morir, el que es la vida en sí misma.

Su resurrección no aporta, pues, un trozo más a la vida humana; descubre una nueva vida y, con ello, trastorna nuestro sentido de la vida, al mostrarnos una que no está limitada por la muerte.

Pero no se trata de una nueva vida en sentido sólo espiritual, tal y como decimos que nuestros muertos han pasado a ella. Jesús entra, por su resurrección, en esta nueva vida con toda la plenitud de su ser, su cuerpo y alma, entero. Y quien resucita es él y no es él. Es él porque no se trata de una persona distinta; y no es él, porque el resucitado inaugura una humanidad nueva, no atada ya a la muerte. Como ha escrito un poeta, al resucitar "todos creyeron que él había vuelto. Pero no era él, sino más. Era él, pero más él, era el definitivo.

Esta es la gran apuesta que los creyentes nos jugamos en la resurrección de Jesús: si él no resucitó, somos los más desgraciados de los hombres, como dijo san Pablo. Pero, si él resucitó, ser hombre es la cosa más exaltante, sublime, excitante que puede existir.

(Adaptado de JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO
Vida y Misterio de Jesús de Nazaret, vol. III,
Sígueme, Salamanca 1988, págs. 362-368)

Está con nosotros

¡En el cielo! ¿Qué significa? ¿En las nubes? No. Jesucristo resucitado vive entre nosotros, no con una presencia física, claro está, como cuando andaba por Palestina hace dos mil años, pero sí con una presencia real. Él nos dijo: "estará con vosotros hasta el fin del mundo"; "cuando se reúnan varios en mi nombre, estaré en medio de ellos"; "lo que hagáis a uno de estos pequeños, me lo hacéis a mí".

Un Dios vivo en medio de los hombres, ¡qué lío! Se comprende que mucha gente esté tentada –perdonadme la expresión– de reexpedirlo a su origen, como al vecino que baja a pedirnos un favor, una firma para tal petición o para ingresar en una asociación y al que finalmente acompañamos hasta el ascensor... y cerramos la puerta para que nos deje tranquilos.

Admitir que haya venido Dios entre los hombres ¡ya no es cosa fácil! Porque de hecho, a los ojos de muchas "personas dignas" no resulta conveniente que él no haya "querido hacer alarde de ser igual a Dios", como dice San Pablo, y que "haya tomado la condición de siervo". Por esto precisamente muchísimas personas buenas se encargan de "defender a Dios" y luchan... para colocarle en su sitio. Y además, una extravagancia de treinta y tres años, un flechazo, ¡pase todavía!, pero que, en esa locura de amor hacia los hombres, Dios se empeña hasta el punto de **permanecer entre nosotros**, y de identificarse con los encarcelados, los hambrientos, los sin-vivienda, sin-libertad, con todos los pobres... hasta el punto de que uno no pueda salir al descansillo de la escalera sin encontrarle, ir al trabajo, a la escuela, dar un paseo, sin

darse de narices con él, y sin dejar de oír constantemente “lo que hagáis a uno de los más pequeños a mí me lo hacéis”... esto es insoportable. Porque lo cambia todo en nuestros corazones cristianos. Pues a pesar de todo, ahí está la verdadera fe. Hoy Jesucristo nos pregunta: “Vosotros, ¿quién decís que soy yo?”

Michel Quoist, escritor francés

Tomado de R. De Andrés, *Jesús siempre y más*, Edibesa, Madrid 2000, pág. 467)

Ya nada puede ser igual

Quien ha tenido cerca la muerte ya no vuelve a ser el mismo. Después de todo lo que hemos vivido estos días, si nos hemos dejado tocar el corazón, ya no podemos ser los de antes. Hay cosas que ya no pueden ser igual. Si celebramos la resurrección con todas las consecuencias, seremos hombres y mujeres nuevos. Os invitamos a ir ahora al desierto para tratar de apropiarse del sentido de la resurrección en nuestras vidas. Para ello se facilitan las lecturas bíblicas que, después en la vigilia, leeremos. A ellas se acompaña un breve comentario para contextualizar el maravilloso acontecimiento que vamos a celebrar.

Una historia concentrada

Cuando sucede algo grande e inesperado, los servicios informativos normalmente suelen ahondar en el acontecimiento hasta la saciedad. Es más, suelen hacer reportajes estudiando el antes y el después, el origen y el desenlace de tal o cual hecho.

En la Vigilia Pascual, la Palabra de Dios es todo un reportaje sobre cómo ha ido salvándonos Dios desde el principio. La resurrección no es un hecho aislado e inédito que sucedió de forma inesperada en un momento de la historia. Dios ha ido dejando semillas de resurrección a lo largo de toda la historia hasta hoy. Las lecturas de hoy van a contarnos los momentos más gloriosos de esta historia de amor de Dios con el hombre.

Hay que advertir que esta historia de salvación se **ha ido dando poco a poco, progresivamente**. Como si Dios fuera consciente de que no podía revelar su rostro de una sola vez: era demasiado para que el hombre lo entendiera de golpe. Y así ha ido desvelándose, mostrándose de poco en poco, para que, a lo largo de la historia, el hombre le haya podido entender. Hasta que se reveló completamente en su hijo Jesucristo: y ¡aún así, cuánto nos cuesta entenderlo!

Por eso, meditar las lecturas de hoy es intentar adivinar el camino progresivo que Dios ha ido realizando junto al hombre, para que este se vaya enterando de quién es Dios y cuánto le ama.

Este camino a lo largo de la historia es paralelo a nuestra propia historia. La Historia de Salvación con mayúsculas, se repite también en **nuestra historia personal de salvación**. Nosotros, en nuestra vida, también hemos sido objetos de la ternura de Dios. ¿Sabremos descubrir en nuestras vidas las mismas etapas que las de la Historia de

Salvación? Intenta identificar cómo ha ido acompañándote Dios en tu vida, ofreciéndote su salvación, aún sin haberte dado cuenta.

1ª Lectura: Gn 1,1-2,2

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos sin forma rodeado de tinieblas. Y el Aliento de Dios se cernía sobre las aguas. Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Llamó Dios a la luz "Día"; y a la tiniebla "Noche". Pasó una tarde, pasó una mañana, el día primero.

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas. E hizo Dios una bóveda a la que llamó Cielo. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio y que aparezcan los continentes. Y así fue. Y llamó Dios "tierra" a los continentes, y "Mar" a la masa de aguas. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: verdee la tierra hierba verde, que los árboles den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo para dar luz sobre la tierra. Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras, la mayor para regir el día; y la menor para la noche. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

Y dijo Dios: surjan de las aguas innumerables seres vivientes, y en el cielo pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo. Y creó Dios cetáceos y peces y aves según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo, "creced y multiplicaos, y llenad la tierra". Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

Y dijo Dios: Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo diciendo: "Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho y descansó.

**Dios no crea por azar. Un día se levantó contento y se puso a crear.
No. Dios creó con toda la intención de salvar lo que había creado,
costase lo que costase, hasta la sangre de un hijo.
Por eso, todo está contaminado de resurrección.
Todo lo que tenemos y disfrutamos: nuestra voz
nuestras fuerzas, nuestros seres queridos
¿no han sido regalos de Dios?
Estamos resucitados desde el momento mismo
de nuestra creación.**

2ª Lectura: Éx 14,15-30

El Señor dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? Di a los israelitas que sigan adelante. Tú alza tu bastón, extiende la mano sobre el mar y divídelo para que los israelitas pasen por medio del mar en seco. Yo endureceré el corazón de los egipcios y seguirán tras ellos por el mar; así seré glorificado a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus caballeros. Los egipcios conocerán que yo soy el Señor cuando yo sea glorificado a costa del Faraón, de sus carros y de sus caballeros».

Entonces el ángel de Dios, que iba delante de las huestes de Israel, se puso en marcha y se colocó detrás de ellos. Se puso igualmente en marcha la columna de nube, que también fue a situarse detrás de ellos, interponiéndose entre el campo de los egipcios y el campo de Israel. Para unos la nube era oscura, mientras que para otros alumbraba la noche, de suerte que no pudieron acercarse unos a otros durante toda la noche. Moisés extendió después su mano sobre el mar, y el Señor, por medio de un recio viento del este, empujó el mar, dejándolo seco y dividiendo las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar sin mojarse, mientras las aguas formaban como una muralla a ambos lados. Los egipcios se lanzaron tras ellos; toda la caballería del Faraón, sus carros y caballeros entraron tras ellos en medio del mar. Antes de la madrugada, el Señor miró desde la columna de fuego y de nube a las huestes egipcias y las desbarató. Frenó las ruedas de los carros, haciéndolos avanzar pesadamente. Los egipcios se dijeron: «Huyamos de los israelitas, porque el Señor combate por ellos contra los egipcios». Y el Señor dijo a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas se vuelquen sobre los egipcios, sobre sus carros y caballeros». Moisés extendió su mano

sobre el mar, y al amanecer volvió el mar a su estado normal, mientras los egipcios en su huida topaban con él. Así precipitó el Señor a los egipcios en medio del mar. Las aguas, al juntarse, cubrieron carros y caballeros y a todo el ejército del Faraón, que había entrado en persecución de los israelitas. No escapó ni uno solo. Pero los israelitas pasaron sin mojarse por medio del mar, formando para ellos las aguas como una muralla a ambos lados. Así salvó el Señor aquel día a Israel de mano de los egipcios, e Israel vio a los egipcios muertos en la orilla del mar. Entonces Moisés y los israelitas cantaron al Señor este cántico:

«Cantaré al Señor que
tan maravillosamente ha triunfado,
caballo y caballero precipitó
en el mar.

Solo quien se ha sentido librado de la muerte o de un mal terrible,
comprenderá una a una las palabras de la lectura de Éxodo.
Para los Israelitas se convierte en la experiencia fundamental
que va a dominar toda la historia.
*¿Dónde se ha dado en nuestra vida esta experiencia de liberación?
Quizá la hemos vivido y no nos hemos dado cuenta de que Dios estaba detrás.
Mira bien. No sea que Dios te haya liberado secretamente de alguna esclavitud y tú
todavía no se lo hayas agradecido.*

3ª Lectura: Is 55,1-11

¡Oh, todos los que estáis sedientos, id por agua, aunque no tengáis dinero! Venid, comprad grano y comed, sin dinero y sin pagar, vino y leche. ¿Por qué gastáis vuestro dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no llena? Escuchadme bien, y comeréis cosas buenas;

y os deleitaréis con manjares exquisitos. Prestad oído y venid a mí; escuchad y vivirá vuestra alma. Haré con vosotros un pacto eterno, según la fiel promesa que hice a David.

Yo le he puesto como testigo para los pueblos, caudillo y señor de las naciones. Mira, a pueblos que no conocías llamarás y naciones desconocidas correrán hacia ti, por el Señor, tu Dios, y por el Santo de Israel, que te glorifica.

Buscad al Señor mientras se le encuentra; clamad a él mientras está cerca. Deje el malvado su camino, y el malhechor sus pensamientos; conviértase al Señor, que tendrá piedad de él; a nuestro Dios, que es generoso en el perdón. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos -dice el Señor-. Como se alza el cielo

por encima de la tierra se elevan mis caminos sobre vuestros caminos y mis pensamientos sobre vuestros pensamientos. Como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sin empapar la tierra, sin fecundarla y hacerla germinar para que dé sementera al sembrador y pan para comer, así la palabra que sale de mi boca no vuelve a mí sin resultado, sin haber hecho lo que yo quería y haber llevado a cabo su misión.

*Menos mal que nuestros caminos no son los de Dios.
La lectura nos invita a no quedarnos en esa sensación de impotencia
en la que nos dejan nuestros pecados y nuestros proyectos frustrados.
Dios quiere que nos levantemos, que miremos al frente
y le busquemos por los caminos que él marca.
Que nos fiemos de su palabra que jamás vuelve a él vacía.
El saciará esa insatisfacción en la que vivimos
cuando queremos hacer las cosas por nuestra cuenta.*

4ª Lectura: Rom 8, 31-39

"¿Qué más se puede decir? Si Dios está con nosotros ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, antes bien lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos gratuitamente todas las demás cosas juntamente con él? ¿Quién acusará a los hijos de Dios, si Dios es el único que salva? ¿Quién será el que condene, si Cristo Jesús ha muerto, más aún, ha resucitado y está la derecha de Dios intercediendo por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La injusticia, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? Dios, que nos ama, hará que salgamos victoriosos de todas estas pruebas. Y estoy seguro de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni otras fuerzas sobrenaturales, ni lo presente, ni lo futuro, ni poderes de cualquier clase, ni lo de arriba, ni lo de abajo, ni cualquier otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo, Señor Nuestro.

Sobran las palabras.

Evangelio: Lc 24, 1-12

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres se fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y entrando no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. Ellas, despavoridas, miraban a la suelo, y ellos les dijeron: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ¡HA RESUCITADO! Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea: "El Hijo del Hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitará."

Recordaron sus palabras, volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás. María Magdalena, Juana y María la de Santiago, y sus compañeras contaban esto a los Apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron. Pedro se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido.

*Imaginemos la situación. El dolor de las mujeres.
Su sorpresa. Su alegría.
¿Cómo quedarían grabadas aquellas palabras?
El espanto del primer momento,
hasta que la evidencia se fue adueñando de ellas.
Vuelve a leerlo, métete en la escena.
Recibe tú también el anuncio de la resurrección.
¿No estarás buscando también tú al resucitado entre los muertos?
Está vivo en los vivos. Cristo está resucitado en ti.
Hazle hueco, déjale que te llene con su alegría desbordante.*

Desierto. Celebración personal de la reconciliación.

Instrucciones

- Busca un sitio donde puedas estar solo/a y en silencio.
- Respira hondo, intenta captar, cerrando los ojos, todos los sonidos que seas capaz. Intenta darte cuenta también de todos los olores. Abre los ojos, siéntete reconciliado con lo que tienes alrededor.
- Este rato de la mañana pretende ser de silencio y de respeto. Aprovecha para hacer una revisión de tu vida. Saca conclusiones de esta pascua para tu vida cotidiana.
- Te ofrecemos cuatro folios para que puedas reflexionar y escribir si quieres.
- En un folio escribe tus miedos, esas ideas, sueños o sentimientos que te bloquean, que no te dejan ser tú, que te acobardan. En un segundo folio, se trata de que hagas una revisión de tus actitudes y comportamientos y trates de identificar los que son erróneos, los que te hacen sufrir y hacen sufrir a los demás. En un tercer folio intenta hacer un pacto con Dios, comprométete a tenerle más en cuenta en tu vida personal: haz un proyecto, ¿cuándo vas a reservar un rato diario para la oración personal? ¿cuándo vas a ir a la eucaristía de los domingos? ¿cuándo vas a volver a reconciliarte con él? ¿cuándo vas a leer personalmente su Palabra? Por último, hay un folio con un credo ideal. Se trata que tú construyas tu propio credo, aquello que defina tu fe y tus sentimientos en este momento.
- Hay mucho que hacer, hazlo con calma pero no pierdas el tiempo. Tienes toda la mañana. Cuando lo creas oportuno puedes buscar a alguno de los acompañantes para comentar con alguno de ellos lo que sientes, si quieres. Si es sacerdote te puedes confesar, si no, puedes buscar después a alguno de ellos y confesarte brevemente con él.
- A última hora de la mañana, si has terminado o estás cansado, se proyectará la primera parte de la película "Pena de muerte", esta tarde a las 16:00 se terminará de ver y se tendrá un videoforum sobre ella.

A partir de esta Pascua tu relación con Dios no puede ser igual que antes. Comprométete a llevar un ritmo de oración diario en tu vida. Ten en cuenta también que es importante la celebración de la eucaristía. Piensa dónde la puedes celebrar con cierta regularidad. Si quieres ser un seguidor de Cristo tienes que familiarizarte con su Palabra: ¿cuándo la vas a leer y meditar? Revisa tu proyecto de vida y planifica todas estas cosas reservándoles un tiempo en tu horario semanal.

Revisa tu vida. Enumera aquellas actitudes y comportamientos que no tienen nada que ver con los valores del evangelio. Te sugerimos que revises las distintas facetas de tu vida.

¿Cómo te relacionas con tus padres, familiares, amigos, profesores, grupo de fe?

¿Cómo te relacionas con Dios? ¿Dedicas tiempo a orar? ¿Le utilizas para ocasiones extremas? ¿Acudes a la celebración de la Eucaristía y de la reconciliación?

¿Cómo es tu relación contigo mismo? ¿Te dejas llevar por el placer o el "me apetece"? ¿Eres trabajador, te sacas las castañas del fuego tú mismo, o vives de rentas? ¿Cómo usas tus bienes y tu dinero? ¿Te dejas llevar por el consumismo?

¿Cómo es tu relación con el mundo? ¿Te preocupa la situación social, la injusticia, la pobreza? ¿Eres generoso con los más pobres? ¿Tienes algún tipo de compromiso en tu vida cotidiana con los más desfavorecidos? ¿Te duele el sufrimiento de los demás o permaneces impasivo? ¿Sueles ponerte en el lugar de los demás o los juzgas rápidamente?

Mi credo

Elabora tu propio credo. Intenta resumir aquí tu fe en estos momentos. Aprovecha para escribir las conclusiones que has sacado de esta pascua en cuanto a Dios y tu fe en él.

Escribe aquí cuales son tus miedos, esos sentimientos o creencias que te bloquean, que te impiden actuar, o que te quitan la paz.

Videoforum: Pena de Muerte

VIDEOFORUM: "Pena de muerte"

Ficha Técnica

Inspirada en una historia real sobre la profunda relación surgida entre una monja y un condenado a muerte en una cárcel americana, esta película supone un provocador examen sobre el crimen y el castigo. Susan Sarandon consiguió el Oscar por su interpretación y Sean Penn fue nominado.

Helen Prejean es una religiosa comprometida de Nueva Orleans que actúa como consejera espiritual de Mathew Poncelet, un violento asesino que espera el día de su ejecución en el corredor de la muerte. Su misión es intentar que el convicto encuentre su salvación reconociendo su error. Entre ellos se establece una relación purificadora que pasa por un atormentado viaje al corazón más oscuro del hombre.

Videoforum

¿Qué os ha sorprendido más de la película?

¿Qué os parece la actitud de Helen durante la película?

¿Con qué personaje os identificáis más?

Evidentemente no somos como Mathew Poncelet, pero a veces intentamos justificar nuestros errores de la misma manera. Nos parecen tan despreciables que preferimos saltar sobre ellos y vivir como si no existieran. ¿Qué os parece?

A la luz de los últimos acontecimientos violentos sucedidos en nuestro país, ¿no os parece comprensible la actitud de los padres pidiendo la condena a muerte? ¿Tiene derecho el asesino a la redención, al perdón, a una asistencia espiritual?

Hay una escena realmente atrevida: Helen le dice "te quiero" a Mathew cuando está a punto de ser ajusticiado, ¿Se puede llegar a amar a una persona como él?

¿Qué te parece la última escena en la que la Hermana Helen y el padre del chico asesinado oran juntos?

¿Qué nos puede decir la película de todo lo que estamos celebrando?

El Dios de la equidad y el Dios del amor

En nuestra mente y en nuestro corazón muchas veces está presente más el Dios de la Equidad y de la Justicia, que el Dios de Jesucristo. El Dios que garantiza un orden y una justicia, sobre todo para aquellos que se equivocan, es un Dios respetable pero no es el Dios cristiano. No quiere decir que el Dios cristiano no sea justo, sino que el Dios de Jesucristo va más allá, rompe con todas nuestras creencias; incluso las que nos han enseñado sobre Dios.

A veces nos hemos quedado en el Dios del bien y del mal. Nos bastaba saber qué está bien y qué está mal, para elegir aquello y evitar esto. No basta. En la vida lo bueno y lo malo a veces están tan mezclados que no podemos separarlos.

Dios en la cruz de su hijo demuestra que su plan es el de llenar el mundo de amor. No quiere que haya un solo rincón en el planeta donde no llegue su ternura, incluso a aquellas personas que menos se lo merecen, que más despreciables nos resultan. Este es el significado profundo de la muerte y resurrección de Cristo. Con su muerte, Jesús ha asumido en sí todos los sufrimientos de todos los hombres y mujeres que mueren injustamente y de manera violenta. Él se ha hecho solidario con todos. Pero no para vengarlos, no para ajusticiar a los culpables. Eso crearía más odio (¿quién puede consolar a la madre de Mathew Poncelet? ¿Qué ha hecho ella? ¿Por qué ella se merece esto?). Cristo ha roto la espiral de la violencia, ha sufrido y ha perdonado. El amor de Dios ya no hay quien lo frene, ni siquiera la violencia y la muerte. Resucitando, Cristo nos ha demostrado que este es el modo más auténtico de ser hombre. Nos ha demostrado que la muerte no tiene el poder ni la última palabra, que, aunque el inocente muera a manos del cobarde, el amor se saldrá con la suya. No queda ya rincón en la tierra que no lo inunde el amor de Dios: incluso aquel que no se merece amor humano en absoluto.

Por eso, Dios sigue llamando personas que son capaces de percibir ese amor, para que lleven ese amor a todos los rincones del mundo. De esta manera, Dios responde al mal: con personas que son capaces de poner amor donde el amor ha dejado de existir. Cristo sigue muriendo en un asesinato a sangre fría, pero sigue resucitando en una monja que es capaz de sacar el último rescoldo de humanidad a un asesino; Cristo sigue muriendo con las víctimas de los trenes de la muerte en la estación de Atocha, pero sigue resucitando en los miles de personas que dieron su vida, su tiempo, su sangre, su apoyo a las víctimas.

Nosotros estamos llamados a dejarnos desbordar por ese amor de Dios que roza la locura. Debemos sentir cómo Él nos ama precisamente en nuestras miserias más imperdonables. Así entenderemos nuestra misión en este mundo, que es la de seguir la misión de Jesús: llevar amor allí donde solo hay odio, aunque este sea humanamente justificado.

Desde luego, como decía S. Pablo es locura para los griegos, escándalo para los judíos; pero para nosotros FUERZA Y SABIDURÍA DE DIOS.

Preparación de la Vigilia:

Catequesis mistagógica

1.- LUZ-FUEGO

Introducción:

Jesús como dador de vida que es, queda representado y reflejado como el símbolo de la luz. Para descubrir a Jesús debemos buscarla siempre.

“Luz de Cristo” es la proclamación que se hará en la primera parte de la Vigilia de esta noche. El “fuego” de la hoguera, en el que arderá todo lo viejo, se transformará en luz en el Cirio pascual. El fuego se hará luz. Todos nosotros, en procesión, seguiremos al cirio que representa la luz de la fe, la “luz de Cristo”. La noche empezará a ser rota en su oscuridad, para dar paso poco a poco, al día que rompe las tinieblas, indicado por las pequeñas diminutas “luces de cada uno”.

Historia de la luz y la tiniebla:

Narrador: He aquí la historia de un largo combate entre la luz y las tinieblas

Tiniebla: Yo soy la sombra

Luz: Yo soy la luz

Tiniebla: De la noche nací y en ella vivo. Me alimento de dobles intenciones y camino solapadamente para hacer mis conquistas.

Luz: Soy clara como el sol y transparente como el agua limpia. Desconozco las miradas turbias y creo en la sabiduría de la inocencia.

Tiniebla: Por eso eres digna de compasión y hasta de burla. Yo se dotar el corazón humano de fuerza para combatir y habilidad política para trepar en la escala social.

Luz: Yo no quiero más armas que la paz, ni más conquista que la de la mansedumbre. Mi fuerza es la verdad y mi política el servicio.

Tiniebla: Presumes de claridad pero en el fondo eres triste, Luz, porque sacrificas tu energía para iluminar caminos eternos.

Luz: No existe mayor gozo que el de la entrega a los demás.

Tiniebla: Desengáñate. Conozco el corazón humano y el lugar que ocupo dentro de él. Desde su origen el mundo ha sido mío, y gano terreno cada día.

Luz: Un ciego no puede guiar a otro ciego. Si los hombres hubieran preferido caminar entre sombras, hace tiempo que hubieran destruido su raza .

Tiniebla: Todo llegará, ignorante Luz. A poco que los hombres cierren los ojos y miren hacia dentro advertirán que viven entre caos, incertidumbre y sombra. Es inútil que busquen amor ni solidaridad. Todo será aniquilado.

Luz: Al contrario, ellos son la luz del mundo. Yo puedo brotarles en cualquier instante desde dentro, para que vean sus buenas obras y den gracias al Padre (Mt.5,16).

Tiniebla: Eres desmemoriada.¿Es que ya te olvidas de que una vez viniste al mundo y los hombres me prefirieron a mí? (Jn. 3,10)

Luz: Reconozco que una vez vine a mi casa y hubo muchos que me rechazaron .Sin embargo, otros me recibieron, y creyeron en mí.
(Jn 1 ,11-12).Desde entonces me instalé preferentemente ene l alma de los sencillos que me abrieron sus puertas.

Tiniebla: (En tono burlón) ¿Tiene vuestro salvador algún remedio para este mundo de desigualdades sociales, abocado a la superoblación, a la degradación del medio ambiente, al terrorismo internacional y a las guerras por intereses comerciales? ¿Es que no estamos ya condenados?.

Luz: <Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará hacia la muerte, sino que tendrá la luz que es vida> (Jn .8, 12).< Al que escucha mi palabra, pero no la obedece, no seré yo quién le condene, porque yo no he venido a condenar al mundo, sino a salvarlo>(Jn.12, 46).

Tiniebla : Un defensor del amor que acabo ajusticiado debería ser suficiente motivo como para renunciar a todo intento de iluminar caminos de justicia.
¿Alguien que se titula Luz del mundo pude acabar en las tinieblas de una tumba? ¡Lo siento! Es demasiada paradoja para mi nublada mente.¡Adiós,
Luz!¡Hasta nunca!

Luz:¡Hasta pronto, Tiniebla! Recuerda que nuestras despedidas no son definitivas. Las dos convivimos en el corazón de cada ser humano, y estamos destinadas a entendernos.

Preguntas para la reflexión:

-¿Cuáles son tus miedos; qué predomina más en ti, la Luz o la Tiniebla?

- Piensa en el miedo que más te toca, ¿qué puedes hacer para convertirlo en Luz?

(BREVE ESPACIO PARA COMPARTIR)

Conclusión

Sabemos que todos somos mezcla de luz y tiniebla; pero es Jesús, el que nos da la vida y es en la luz donde tenemos que buscarlo.

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? **RESUCITÓ.**

2.- Resurrección

La Pascua es la experiencia de que no estamos en el mundo como encerrados en un sepulcro, de que nos han liberado de las losas que reducen nuestra existencia, las mil cosas que nos agobian y que nos oscurecen. Pascua es luz, gozo, vida nueva, resurrección.

Para muchos la cuestión difícil no está en saber si tienen fe en la resurrección, sino en saber si sienten deseo de resucitar y si tienen ganas de vivir. Lo esencial no es resucitar dentro de diez, de veinte o de cincuenta años, sino vivir ahora como resucitados. Pascua significa que podemos resucitar, que podemos experimentar una vida nueva. El cristiano no cree en la vida futura, sino en la vida eterna, que ha comenzado ya, que se vive desde ahora.

De hecho si pensamos en nuestra vida seguro que descubrimos pequeños hechos de resurrección, gente que está o estuvo a nuestro lado y que con lo que hizo o dijo nos hizo resucitar un poco, nos dio más vida, nos hizo valorar y gozar más la vida que tenemos... A lo mejor tú también has hecho resucitar a otros... Vamos a pensar en silencio en esos momentos.

(SILENCIO PARA PENSAR)

SE COGE UN OVILLO DE LANA Y CADA UNO COMENTA SU EXPERIENCIA DE RESURRECCIÓN. TRAS COMENTAR SU HECHO DE RESURRECCIÓN LE LANZA EL OVILLO A OTRO PARA QUE LO COMENTE

Conclusión

La gran prueba que Cristo ha resucitado, de que Cristo vive, es que su amor vive, que hay personas que viven de su vida y que aman con su amor. Y el amor se entreteje y forma estructuras de vida... y todo es mucho mejor.

3.- Agua

Dinámica de varios vasos de agua que representan nuestros distintos estados. Posibilidad de que quienes quieran compartan el credo que han escrito por la mañana

Vigilia Pascual

Introducción

Esta es la noche. Es la noche de las noches. La noche en que todo vuelve a ser nuevo. Intenta darle cuerda al corazón. Ponlo a punto. Olvídate de todo, incluso de ti. Esta noche es para celebrarla con la alegría contenida hasta el momento en que por los poros nos estalle el sentimiento. Prepárate para la aventura del triunfo sobre la muerte.

Esta celebración es larga, es la más larga de todas las liturgias de la Iglesia. Está cargada de simbolismo y de contenido. Hay que estar atentos para captar todos los matices.

En primer lugar se celebra el rito del fuego que simboliza la purificación que va a actuar el Resucitado en nosotros.

A continuación viene el rito de la luz. Cristo es luz en medio de la oscuridad, tomaremos de su luz para que nos ilumine en nuestra vida.

Después oiremos paso a paso una historia increíble: la historia de salvación en la que nos contarán como Dios ha ido amando al hombre desde el principio aunque el hombre no se haya enterado muchas veces.

En cuarto lugar celebraremos el rito del agua. Se trata de renovar el bautismo por el que empezamos a ser cristianos, sin embargo, ahora se trata de renovar nuestra fe nosotros solos, como adultos que creemos firmemente en el resucitado.

Por último celebraremos el rito de los ritos, el que resume toda nuestra fe, el sacramento que nos sienta a una misma mesa, como hermanos, a compartir el pan mismo de Dios: la eucaristía.

Rito del Fuego

Introducción

Todavía estamos en las tinieblas, porque no ha hecho aparición el Resucitado. En medio de la noche irrumpirá en forma de fuego, fuego que purifica, fuego que quema nuestros pecados y nuestros miedos. Igual que no hay nada que se resista al fuego que todo lo arrasa, así destruirá el resucitado nuestras incoherencias y nuestros pecados. Déjate purificar por el fuego.

Dinámica

Se les reparte a todos una cerilla. Se les dice que la enciendan a la vez. No se les dice nada más. Poco a poco se les irá apagando. Se espera hasta que todos estén otra vez en tinieblas. Después de un par de minutos en silencio un monitor dice:

Monitor: *Veis. Nosotros somos igual que una cerilla. En un instante podemos tener una chispa, un momento de inteligencia o de genialidad, un buen chiste, una buena acción, un trabajo bien hecho..., pero qué poco dura nuestro resplandor. Nuestra luz no tiene consistencia. Nuestra vida, cuando la queremos vivir solo nosotros, solo con nuestros*

proyectos, ideas y sueños, no tiene consistencia... Después de nuestra pequeña llama nos quedamos en la más profunda oscuridad. (Silencio)

Monitor 2: *Pero la oscuridad no tiene la última palabra. El mal no vencerá. ¿Queréis luz? ¿Queréis vida? Pues caminad hacia donde hay luz. Id hacia el que es la luz que no se apaga, el fuego que no se extingue. Entonces tu vida brillará. Mientras caminamos y cantamos pídele a Cristo que sea tu luz.*

Canto: *Caminad mientras tenéis luz antes que os envuelvan las tinieblas.*

Bendición del fuego

Contemplamos el fuego unos minutos dejándonos envolver por su fascinación. Es un momento sereno, tranquilo, de contemplación del fuego. Se reparten velas pequeñas a todos.

Canto: El Señor está aquí.

Monitor 3: *Este es el fuego que rompe las tinieblas. Es el fuego donde nos purificaremos esta noche todos arrojando a el las hojas escritas con nuestros pecados y miedos. Ahora podemos acercarnos al fuego a arrojar nuestras hojas de pecados y miedos. Cuando nos acerquemos vamos a decir en nuestro interior: **purifícame Señor, hazme nuevo.***

Monitor 3: *Ahora el sacerdote va a bendecir el fuego. De él se encenderá después el cirio que represente a Cristo Resucitado.*

(El sacerdote bendice el fuego encendido):

"DIOS, PADRE TODOPODEROSO, QUE POR MEDIO DE TU HIJO NOS HAS DADO A LOS QUE CREEN EN TI EL FUEGO DE TU LUZ, SANTIFICA (+) ESTE FUEGO Y ENCIENDE EN NOSOTROS, DURANTE ESTAS FIESTAS PASCUALES UN DESEO TAN GRANDE DE VIVIR EN TU PAZ QUE PODAMOS LLEGAR, LIMPIOS DE CORAZÓN, A LAS FIESTAS DE LA ETERNA LUZ. POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR". AMÉN

(Del nuevo fuego se enciende el cirio pascual, y el celebrante aclama):

"LA LUZ DE CRISTO, QUE RESUCITA GLORIOSO DISIPE LAS TINIEBLAS DEL CORAZÓN Y DEL ESPÍRITU"

Monitor 3: *Ahora nos vamos a acercar a tomar la luz de Cristo con nuestras velas. Tomar la luz del cirio es decirle a Cristo que cuente con nosotros. Que no hemos encontrado a nadie que dé más que él, que estamos a su disposición, que queremos ser hombres y mujeres de luz, resucitados. Tomar la luz del cirio es comprometerse con Cristo. Quien quiera hacer su compromiso en voz alta al tomar la luz, lo puede hacer.*

(Y ofrece la luz, para encender las velas pequeñas del cirio)

Vamos encendiendo nuestras velas del cirio y luego en procesión vamos a la casa. Cantamos: "Caminad".

O también: *Tú eres del mundo la sal, tú eres del mundo la luz. Sal que sala, luz que brilla. Sal y fuego es Jesús.*

Pregón Pascual

En el claustro, en una esquina, hay tres pedestales, pero solo uno de ellos está ocupado por un pregonero. La gente le rodea y cuando todo el mundo esté en silencio, empieza a proclamar el pregón. Desde atrás otros dos pregoneros se visten la túnica y se meten entre el público también haciendo su parte del pregón, caminando hacia el pedestal. Cuando llegan al pedestal sin dejar de hablar se suben también. Deben haber preparado y aprendido de memoria el pregón.

Pregón

Figura 1: ha llegado el gran momento, tal vez sea un instante que deseamos que sea eterno, nos rodea una felicidad infinita, clara, entrañable. Llega la gran ocasión para realizar el repaso del sinfín de alegrías que apenas disfrutamos. Y es que hoy estrenamos felicidad. Somos los hombres y mujeres más dichosos de la tierra.

Somos felices porque tenemos un Dios mucho mejor del que nos imaginábamos. Como nosotros somos tacaños en amar, creíamos que también él era tacaño. Como nosotros amamos siempre con condiciones, pensamos que también él regatearía.

Seguimos siendo dichosos porque él sigue estando con nosotros. Lo prometió y la suya es la única palabra que no miente jamás, porque él perdonará nuestros pecados. ¿Por qué no habría de perdonar también nuestras traiciones tan sólo con decirle: tu sabes que te amo?.

Somos dichosos porque el reino de los cielos está ya dentro de nosotros. No tenemos que pasarnos la vida esperando: crece ya en cada hombre que ama, en cada mano que se tiende, en cada lágrima que se enjuga....

Figura 2: Hermanos, hoy somos dichosos porque fuimos llamados a la vida, porque entre la multitud de seres nuestro corazón palpita, sentimos y comprendemos el milagro de vivir.

Creemos en la dicha por que Dios nos amó primero, porque él no esperó a saber si merecíamos su amor y quiso empezar a amarnos antes de nuestro nacimiento.

Luchamos por ser felices porque, al resucitar, venció a la muerte. Gracias a eso sabemos que la muerte no es definitiva, que está derrotada para siempre y que nadie nunca morirá del todo.

Sabemos que, nuestra historia, pase los avatares que pase, es siempre una historia que termina bien, y la dicha es aún mayor cuando no encarga la tarea de evangelizar. El quiso que fuera posible a través de nuestras manos y nuestra palabra.

Nos encargó también de mejorar este mundo, de acercarlo con nuestro trabajo a su reino. somos dichosos porque él avivará nuestras esperanzas. Un día saldrá al paso de nuestro camino, no sabemos dónde, no sospechamos cuando y hablará y sentiremos que nuestro corazón arderá al oír su palabra.

Finalmente somos dichosos porque nos ha nombrado testigos de su gozo, la más hermosa de las tareas, el más bendito de los oficios, la misión que debería llenarnos a todas horas los ojos de alegría.

Figura 3: también somos dichosos, por la fe que nace fruto de la gracia. Y esa fe que prometemos nos reconoce como elegidos y llamados al Evangelio, a vivir un Evangelio que pide compromiso, sinceridad y transparencia. somos dichosos por que también nosotros le amamos, bien o mal, mediocre o aburridamente, le amamos y es eso lo que engrandece y da sentido a nuestras almas.

Descubramos la dicha en el dolor que también es camino de resurrección. Porque desde que él murió entendemos que todo dolor sirve para algo; que en sus manos ningún dolor se pierde. Buscamos la virtud porque al ser nuestro hermano, nos descubrió cuán hermanos éramos nosotros. Poco sabríamos de nuestra fraternidad, encerrados como estamos en el egoísmo. Pero él nos descubrió esa misteriosa unidad, que ni siquiera sospechábamos, de ser hijos comunes de un único Padre.

Las tres figuras a la vez: todo esto se hizo público la mañana de Pascua. Cuando él rompió la piedra de su sepulcro y nos mostró quién era verdaderamente: el viviente, la alegría de nuestra vida, Cristo Resucitado.

APLAUSO Y BRINDIS.

(Se tiene preparada una o dos botellas de champan y de sidra y se reparten vasos a todos, para brindar).

*Después de esto los cantores entonan el canto: Tú eres del mundo la sal, tú eres del mundo la luz, sal que sala, luz que brilla, sal y fuego es Jesús.
Y vamos entrando en la capilla.*

Liturgia de la Palabra

En la misma capilla, se debe habilitar una zona donde se pueda proyectar vídeo con el cañón. Cada lectura va explicada por una película o por diapositivas que hagan alusión a ella. Conviene que alguien vaya guiando el sentido progresivo de las lecturas. Cada lectura tiene un salmo de respuesta que puede ser cantado.

Profetas: Dos personajes están disfrazados de profetas y van a ir hilando toda la historia de la salvación.

Profeta 1: Imaginaos que sois un grupo de amigos que un día quedáis para cenar en casa de alguien. Después de la cena os ponéis a recordar los buenos momentos que habéis pasado juntos, alguien ha traído algunas fotos y mientras las miráis os volvéis a contar las

aventuras, los chistes, los momentos juntos... Lo que vamos a hacer ahora es lo mismo. Es como si estuviéramos sentados a la mesa con el mismo Dios. De repente él saca su álbum de fotos y nos recuerda toda la historia de amor que ha tenido con nosotros.

Profeta 2: por eso debemos estar atentos a ver si nos reconocemos en las fotografías y en las historias que vamos a contar. En cinco lecturas vamos a resumir los momentos más significativos de esta historia en la que hay dos protagonistas: Dios y el hombre. Dios empeñado en darnos vida, en amarnos; el hombre por su parte, a veces despistado. Pero escuchemos.

1ª Lectura: Gn 1,1-2,2

(Mientras se lee la lectura del Génesis se proyectan fotografías alusivas a los diversos momentos de la creación)

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos sin forma rodeado de tinieblas. Y el Aliento de Dios se cernía sobre las aguas. Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Llamó Dios a la luz "Día"; y a la tiniebla "Noche". Pasó una tarde, pasó una mañana, el día primero.

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas. E hizo Dios una bóveda a la que llamó Cielo. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio y que aparezcan los continentes. Y así fue. Y llamó Dios "tierra" a los continentes, y "Mar" a la masa de aguas. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: verdeen la tierra hierba verde, que los árboles den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo para dar luz sobre la tierra. Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras, la mayor para regir el día; y la menor para la noche. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

Y dijo Dios: surjan de las aguas innumerables seres vivientes, y en el cielo pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo. Y creo Dios cetáceos y peces y aves según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo, "creced y multiplicaos, y llenad la tierra". Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

Y dijo Dios: Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza;

que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo diciendo: "Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho y descansó.

Canto: Paz En La Tierra

PAZ EN LA TIERRA, PAZ EN LAS ALTURAS. QUE EL GOZO ETERNO REINE EN NUESTRO CORAZÓN (BIS).

Da la paz, hermano, da la paz. Constrúyela en tu corazón y con tu gesto afirmarás que quieres la paz. Que tu paz, hermano, sea don, es el mejor signo de amor que Tú nos puedes ofrecer: abrazo de paz.

Profeta 1: Si. Todo salió de la imaginación inabarcable de Dios. Los colores, las formas, los arcoiris, los atardeceres, las sensaciones, los animales, las plantas... Y todo recién creado, como un regalo envuelto en celofán, nos lo entregó a nosotros... para que lo disfrutáramos. Si no ¿por qué nos dio los sentidos: el gusto para saborear, el tacto para reconocer texturas, el olfato para distinguir las flores, la vista que discierne los colores, el oído que reconoce entre el ruido melodías? Dios creó la tierra para nosotros. Y nos dio unas manos, para que nosotros también pudiéramos experimentar el gozo indescriptible de crear. Esa es nuestra responsabilidad: continuar la creación que empezó Dios.

Profeta 2: Sin embargo, todos sabéis que la mayor parte de las veces, el hombre, en vez de crear se dedica a destruir, a explotar y contaminar. El hombre no siempre es agradecido ni entiende lo que es crear... Y así algunos hombres se empezaron a apoderar de la tierra e incluso de las personas. Algunos pueblos se apropiaron de otros pueblos a los que hicieron esclavos, los tiranizaban y explotaban hasta la muerte... este es el caso del Pueblo de Israel, el pueblo que Dios había escogido para que fuera bendición para todos los pueblos, cayó esclavo en Egipto.

(Se proyecta una escena del Príncipe de Egipto Cap. 12 minuto 28) Para ver la situación de los esclavos.

Profeta 1: Pero Dios no abandona nunca a sus elegidos. ¿Cómo iba a permitir Él que su creación se fuese al traste? Y por eso oyó el clamor de su pueblo e intervino. Pero Dios nunca interviene directamente, prefiere suscitar enviados que lleven a cabo su proyecto. Esa es la historia de Moisés. Y así un buen día Moisés reunió al pueblo de Israel y salieron de Egipto. Pero el Faraón los persiguió hasta el borde del Mar Rojo. Cuando ya los Israelitas temían lo peor sucedió lo imprevisible...

2ª Lectura: Éx 14,15-30

El Señor dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? Di a los israelitas que sigan adelante. Tú alza tu bastón, extiende la mano sobre el mar y divídelo para que los israelitas pasen por medio del mar en seco. Yo endureceré el corazón de los egipcios y seguirán tras ellos por el mar; así seré glorificado a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus caballeros. Los egipcios conocerán que yo soy el Señor cuando yo sea glorificado a costa del Faraón, de sus carros y de sus caballeros».

Entonces el ángel de Dios, que iba delante de las huestes de Israel, se puso en marcha y se colocó detrás de ellos. Se puso igualmente en marcha la columna de nube, que también fue a situarse detrás de ellos, interponiéndose entre el campo de los egipcios y el campo de Israel. Para unos la nube era oscura, mientras que para otros alumbraba la noche, de suerte que no pudieron acercarse unos a otros durante toda la noche. Moisés extendió después su mano sobre el mar, y el Señor, por medio de un recio viento del este, empujó el mar, dejándolo seco y dividiendo las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar sin mojarse, mientras las aguas formaban como una muralla a ambos lados. Los egipcios se lanzaron tras ellos; toda la caballería del Faraón, sus carros y caballeros entraron tras ellos en medio del mar. Antes de la madrugada, el Señor miró desde la columna de fuego y de nube a las huestes egipcias y las desbarató. Frenó las ruedas de los carros, haciéndolos avanzar pesadamente. Los egipcios se dijeron: «Huyamos de los israelitas, porque el Señor combate por ellos contra los egipcios». Y el Señor dijo a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas se vuelquen sobre los egipcios, sobre sus carros y caballeros». Moisés extendió su mano sobre el mar, y al amanecer volvió el mar a su estado normal, mientras los egipcios en su huida topaban con él.

Proyección: Se ve la escena del paso del mar rojo de la película “El Príncipe de Egipto”: Cap. 25 minutos 19 hasta el 26.

Profeta 1: Ahora visto así, tantos siglos después nos parece increíble, ¿verdad? No sabemos si fue así, pero en aquel tiempo les pareció tan increíble, tan sorprendente, de repente verse libres, que les podemos conceder que lo contasen así. Lo importante para ellos no fue como sucedió sino que Dios estuvo grande con ellos, y que a partir de ese

momento, fueron libres. Cuando lo contaban de generación en generación intentaban que la misma narración de los hechos hiciera revivir en los que los escuchaban los mismos sentimientos que ellos habían vivido.

Lector: prosigue la lectura

Así precipitó el Señor a los egipcios en medio del mar. Las aguas, al juntarse, cubrieron carros y caballeros y a todo el ejército del Faraón, que había entrado en persecución de los israelitas. No escapó ni uno solo. Pero los israelitas pasaron sin mojarse por medio del mar, formando para ellos las aguas como una muralla a ambos lados. Así salvó el Señor aquel día a Israel de mano de los egipcios, e Israel vio a los egipcios muertos en la orilla del mar.

Entonces Moisés y los israelitas cantaron al Señor este cántico:

«Cantaré al Señor que
tan maravillosamente ha triunfado,
caballo y caballero precipitó
en el mar.

Salmo Responsorial

MI FUERZA Y MI PODER ES EL SEÑOR,
ÉL ES MI SALVACIÓN (bis).

Él es mi Dios, yo lo alabaré.
El Dios de mis padres yo lo ensalzaré,
el Dios de mis padres yo lo ensalzaré.
Cantaré al Señor, sublime es su victoria.

Cuando soplaste las aguas se pararon,
las corrientes se alzaron como un dique,

las corrientes se alzaron como un dique,
las olas se cuajaron en el mar.

Extendiste tu diestra, se lo tragó la tierra.
Guiaste a tu pueblo hasta tu Santa
Morada,
guiaste a tu pueblo hasta tu Santa Mo-
rada.

Lo introduces y lo plantas en el monte del
Señor.

Profeta 2: Pero aquel pueblo elegido y mimado por Dios, aquel mismo pueblo que había experimentado la fuerza de Dios cuando fue liberado, no tardó en acomodarse. Y así, poco a poco se fue olvidando de lo que Dios había hecho por ellos, y empezó a creer en otras cosas, a poner su confianza en el dinero y en los ídolos falsos. Se dejaban llevar por los dioses de moda y no contaban con Dios nada más que para lo que querían. Utilizaban a Dios, y lo que es peor, comenzaron otra vez a esclavizar a algunos de su misma raza.

Profeta 1: Sin embargo Dios no se cansaba y volvía a darles otra oportunidad. Y así envió a muchos profetas que, a veces, les cantaban las cuarenta al Pueblo y amenazaban castigo si no se convertían de corazón. Pero otras veces, eran poetas que llenaban al pueblo de esperanza cuando lo pasaban mal. Por medio de ellos les fue revelando que les quería tanto que iba a hacer una alianza nueva con ellos. Una alianza que jamás nadie iba a poder romper nunca más. Que si ellos eran malos y no le hacían caso, pues peor para ellos. Pero él por su parte no iba a romper jamás su compromiso. Él siempre será fiel al hombre.

3ª Lectura: Is 55,1-11

Lector: vestido de profeta, intentará haberse aprendido la lectura y la recitará escenificándola.

¡Oh, todos los que estáis sedientos, id por agua, aunque no tengáis dinero! Venid, comprad grano y comed, sin dinero y sin pagar, vino y leche. ¿Por qué gastáis vuestro dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no llena? Escuchadme bien, y comeréis cosas buenas;

y os deleitaréis con manjares exquisitos. Prestad oído y venid a mí; escuchad y vivirá vuestra alma. Haré con vosotros un pacto eterno, según la fiel promesa que hice a David.

Yo le he puesto como testigo para los pueblos, caudillo y señor de las naciones. Mira, a pueblos que no conocías llamarás y naciones desconocidas correrán hacia ti, por el Señor, tu Dios, y por el Santo de Israel, que te glorifica.

Buscad al Señor mientras se le encuentra; clamad a él mientras está cerca. Deje el malvado su camino, y el malhechor sus pensamientos; conviértase al Señor, que tendrá piedad de él;

a nuestro Dios, que es generoso en el perdón. Porque mis pensamientos no son vuestros

pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos -dice el Señor-. Como se alza el cielo

por encima de la tierra se elevan mis caminos sobre vuestros caminos y mis pensamientos

sobre vuestros pensamientos. Como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sin empapar la tierra, sin fecundarla y hacerla germinar para que dé sementera al sembrador

y pan para comer, así la palabra que sale de mi boca no vuelve a mí sin resultado, sin haber hecho lo que yo quería y haber llevado a cabo su misión.

Salmo 12:

El Señor es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré,
Porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.
Dad gracias al Señor, invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso.
Tañed para el Señor que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra, gritad jubilosos, habitantes de Sión:
¡Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel!

Profeta 1: ¿Me podéis decir quién da más? ¿Quién puede ser más fiel? ¿Quién ha estado con nosotros desde el principio sin jamás abandonarnos? Solo Dios. ¿Quién da más? ¿Quién da más sin nosotros merecerlo? ¿Quién da más por menos?

Profeta 2: Por eso, llegado este momento en que vamos a entrar en el Nuevo Testamento, donde Dios va a cumplir a fondo su promesa, nos vamos a poner de pie y vamos a dar todas las luces para cantar el Gloria.

Canto del Gloria:

Exulten los coros de los ángeles, exulten los ministros de Dios, y que suenen las trompetas de victoria, por el triunfo de Jesús, nuestro Señor.
Que se alegre y se goce esta fiesta inundada de tanta claridad, que se sienta libre de la oscuridad, porque las tinieblas Él venció.

GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.
GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.

La Iglesia también se alegrará revestida de tan brillante luz. Que resuene este templo al aclamar nuestras voces cantando su bondad.
Esta es la fiesta de la Pascua, ésta es la noche en que llegó la libertad a su pueblo, Israel, al sacarlo de la esclavitud.

Ésta es la noche en que se rompen las cadenas del pecado por Jesús. Ésta es la noche en que Cristo a la muerte, con su muerte, derrotó.

Profeta 1: Estamos llegando al momento culminante. Os vamos a pedir un esfuerzo de atención con las dos lecturas que quedan, porque resumen el contenido de lo que estamos celebrando hoy. Escuchadlas como quien no va a volver a oír nada más en su vida. Dejad que mientras las palabras entran en vuestros oídos, se vayan grabando en el corazón. Cerrad los ojos y escuchad.

4ª Lectura: Rom 8, 31-39

"¿Qué más se puede decir? Si Dios está con nosotros ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, antes bien lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos gratuitamente todas las demás cosas juntamente con él? ¿Quién acusará a los hijos de Dios, si Dios es el único que salva? ¿Quién será el que condene, si Cristo Jesús ha muerto, más aún, ha resucitado y está la derecha de Dios intercediendo por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La injusticia, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? Dios, que nos ama, hará que salgamos victoriosos de todas estas pruebas. Y estoy seguro de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni otras fuerzas sobrenaturales, ni lo presente, ni lo futuro, ni poderes de cualquier clase, ni lo de arriba, ni lo de abajo, ni cualquier otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo, Señor Nuestro.

Se invita a hacer un eco de la lectura. Mientras se canta: Nada nos separará del amor de Dios.

Canto: ALELUYA.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

Al cantarte hoy Aleluya, quiero rezarte con el hombre que no puede; que no sabe que tú estás en el corazón del que duda, del que espera, porque busca encontrarte.

Evangelio: Lc 24, 1-12

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres se fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y entrando no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. Ellas, despavoridas, miraban a la suelo, y ellos les dijeron: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ¡HA RESUCITADO! Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea: "El Hijo del Hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitará." Recordaron sus palabras, volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás. María Magdalena,

Juana y María la de Santiago, y sus compañeras contaban esto a los Apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron. Pedro se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido.

Homilía

CANCIÓN: Marca registrada (Rosanna)

Abre el corazón,
Que te voy a regalar
Aire para volar.
Aire sin dolor,
Aire para no llorar
Aire para respirar...

Cálzate las alas y las ganas de
vivir...
Sé feliz
Desabrocha el mundo
Que nos vamos a salir...

“Uh... narananana
salta para volar
y en el aire...
narananana...
atrévete a volar
prepara el corazón
para la libertad

Echa leña al sol
Que no deje de brillar
Luz en la oscuridad
Vamos a correr
Por la Tierra sin pisar
Vamos a despegar...

Cuélgate las alas y las ganas
de vivir...
Sé feliz

Desabrocha el mundo
Que nos vamos a salir...

Uh... narananana
Atrévete a volar
Prepara el corazón
Para la libertad

Dale cuerda al viento,
No te sientes a esperar...
Que sin saltar no sé volar
Desabrocha el mundo
Que lo vamos a volcar...
Uh... narananana

Segunda parte de la vigilia

Canto : Testigos

Empezar a contar una historia de amor es, a veces, más serio que contar sólo un cuento que ocurre entre dos.

Es difícil tratar de sacar a la luz nuestra propia vida, por momentos vencida, convertida en canción.

Si a veces la vida pierde sentido, cuando el corazón está vacío, es porque he olvidado que siempre has estado al pie del camino. Siguiendo tus pasos he cargado un equipaje tan pesado, que he apagado hasta tu voz que suena dentro de mí.

QUIERO EMPEZAR HOY DE NUEVO EL CAMINO
Y SER TU TESTIGO. GRITAR POR EL MUNDO QUE ÁUN SIGUES VIVO, QUE QUIERES ESTAR
JUNTO AL HOMBRE QUE SIGUE PERDIDO.
Y SEMBRAR EN EL JOVEN SEMILLAS,
CREER EN TU REINO, CREER EN LA VIDA,
QUE TIENE SENTIDO SEGUIRTE AMANDO SIN MEDIDA.

Con el paso del tiempo voy notando que tu voz sigue llamando,
que Tú sigues alentando la Esperanza.

Eres el gran tesoro que he encontrado, que a veces he descuidado, que se entrega por el hombre hasta poder gritar:

QUE NUESTRA VIDA ES AMOR O NO ES NADA
ES HABLAR SIN PALABRAS; MOSTRAR NUESTRAS MANOS, QUE AHORA SON TUS MANOS,
QUE ACOGEN AL HOMBRE HASTA PODER SENTIRLO UN HERMANO. Y ES TU VIDA LA QUE
DA EL SENTIDO A NUESTRAS HISTORIAS, A NUESTRO CAMINO.
LA CRUZ ES TU REINO, EL AMOR ES NUESTRO COMPROMISO.

Rito del bautismo

Después de esta noche nada puede ser igual. En esta noche santa, Cristo ha vencido nuestros miedos y nuestras contradicciones. Nada va a ser igual. Él nos lo ha dado todo, ¿quién da más? Es la hora de preguntarnos nosotros qué estamos dispuestos a dar. Toca renovar nuestras promesas bautismales. Vamos a pasar todos ahora por la pila bautismal. Al renovar nuestro bautismo lo que decimos es que queremos seguir a Cristo pase lo que pase. Queremos ser sus discípulos, queremos decirle que no ha muerto en vano, que aquí tiene seguidores dispuestos a llevar la noticia de su resurrección donde sea. Por el bautismo hacemos un pacto de sangre con Cristo, nos incorporamos a él y a su misión dentro de la Iglesia.

Bendición del agua.

Celebrante

Dios Padre bueno, escucha las oraciones de tu pueblo que vela en esta noche santa, en que celebramos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla aún más grande de nuestra redención; dignate bendecir + este agua.

Tu la creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de la misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva alianza que quisiste sellar con los hombres.

Cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua.

Por JCNS. Amén.

Renuncia al pecado

Celebrante:

De nada habrá servido esta pascua si nosotros no estamos dispuestos a cambiar de vida. Jesús no habrá resucitado en nosotros si no estamos dispuestos a renunciar a nuestro hombre viejo, si no rechazamos el mal, el pecado y sus seducciones. Por eso vamos a renunciar al pecado antes de profesar nuestro credo.

¿Renunciáis al hombre viejo que hay en vosotros?

TODOS:

Sí, renuncio:

Al pecado como alejamiento del amor y del proyecto de Dios sobre mi;

A la violencia como contraria al amor entre los hermanos;

Al egoísmo como falta de testimonio de amor;

A nuestras envidias y odios como actitudes que ahogan en nosotros la fe, la esperanza y el amor.

Celebrante:

¿Renunciáis a la seducción del hombre viejo?

TODOS:

Sí, renuncio:

A creernos los mejores;

A descargar sobre los demás nuestros propios dolores;

A buscar siempre y en todo nuestro interés;

A sentarnos al borde del camino como vulgares espectadores;

A creer que ya no necesitamos convertirnos.

Renovación de las promesas bautismales.

Celebrante: Bien, pues ahora toca hacer profesión en positivo de lo que creemos. Y es que Dios es mucho más grande que nuestros pecados. Creer en Cristo resucitado es jugar con ventaja. Porque él es el que ha vencido a la muerte y al pecado.

Se invita a los que han confeccionado los credos de grupo a que salgan y profesen su credo.

Después todos van pasando, dejan firmado su credo en el altar y el sacerdote les derrama el agua sobre la cabeza.

Recogen el cartel de recuerdo.

Cantos: El agua del Señor

EL AGUA DEL SEÑOR SANÓ MI ENFERMEDAD, EL AGUA DEL SEÑOR JESÚS (bis).

El que quiera y tenga sed, que venga y beba gratis. El que quiera y tenga sed, beba el agua de la vida.

El que beba de esta agua jamás tendrá sed. El que beba de esta agua jamás tendrá sed.

El que crea en mi palabra y se abra a mi fuerza de su seno brotarán torrentes de agua viva.

Te doy gracias, tú me cambias. Tú me llamas, me has salvado.

El Espíritu Del Señor

EL SEÑOR OS DARÁ SU ESPÍRITU SANTO YA NO TEMÁIS,
ABRID EL CORAZÓN, DERRAMARÁ TODO SU AMOR (bis).

El transformará hoy vuestra vida, os dará la fuerza para amar.
No perdáis vuestra esperanza, El os salvará.

El transformará todas las penas, como a hijos os acogerá,
abrid vuestros corazones a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio, si al orar dejáis que os de su paz.
Brotará vuestra alabanza. El os hablará.

Os inundará de un nuevo gozo, con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones a la libertad.

Liturgia eucarística

Ofertorio.

(Se prepara el altar entre dos personas. Se retira la vasija del rito del bautismo. Se pone el mantel y flores. No se ponen velas, pues lo importante es la presencia del Cirio Pascual que estará colocado en lugar bien visible)

A modo de ofrendas, podemos presentar aquellos símbolos que han sido significativos a lo largo de esta Pascua. Ya se verá si se presentan por cursos, grupos,...
(Mientras tanto se canta)

Santo: (A. Luna)

Santo, Santo, Santo, es el Señor (bis).
Dios del universo, Dios del universo.

hosanna, hosanna, hosanna, hosanna,
en lo alto del cielo. (bis)

Bendito el que viene en el nombre del Señor (bis),
en el nombre del Señor (bis).

Canto de Comunión: Atrévete A Vivir

Detrás de cada hombre hay una razón, detrás de cada duda una ilusión, detrás de cada vida una historia diferente, una canción...

Tal y como está esta sociedad no resulta fácil realizar todas esas metas, que te marcas día a día al despertar.

La vida si se quiere compartir tiene sentido y no es morir a todos esos sueños que tú quieres en tu vida conseguir.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATRÉVETE A LLORAR ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...
VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Si sientes a Dios en tu interior, que te está quemando el corazón, no tengas miedo, sé profeta del amor y del perdón.

Incluso cuando todo vaya mal y no sepas por donde tirar.. párate y reza, y dile a Dios que escuche tu verdad.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATRÉVETE A LLORAR. ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...
VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE, LAS PISADAS EN LA VIDA LAS PISADAS EN LA GENTE, LAS PISADAS EN TI MISMO DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Momento para compartir la acción de gracias

Se invita a que verbalicen en forma de acción de gracias o de oración los sentimientos que tienen dentro.

Oración final

Te pedimos, Señor, que derrames sobre nosotros tu Espíritu de amor para que los que hemos participado en esta celebración, vivamos más unidos a ti y a los hermanos. Danos fuerza para hacer realidad en nuestro barrio el compromiso de construir un mundo mejor en el que reine la vida y desaparezca todo aquello que destruye y engendra la muerte. Por JCNS.

Canto final: Padre nuestro

Padrenuestro Tú que estás en los corazones rotos, en el alma del que da lo mejor de sí a OTRO, PADRE DE NUESTRAS ANGUSTIAS, PADRE DE nuestra alegría, de tu abrazo tierno y bueno surja un reino de vida. Padrenuestro en el dolor, Padre de nuestra

esperanza, Padre Santo, Padre Amor, Padre en nuestras mal andanzas, escucha la voz de un pueblo que rezamos hoy unidos como nos lo enseñó tu Hijo Jesucristo.

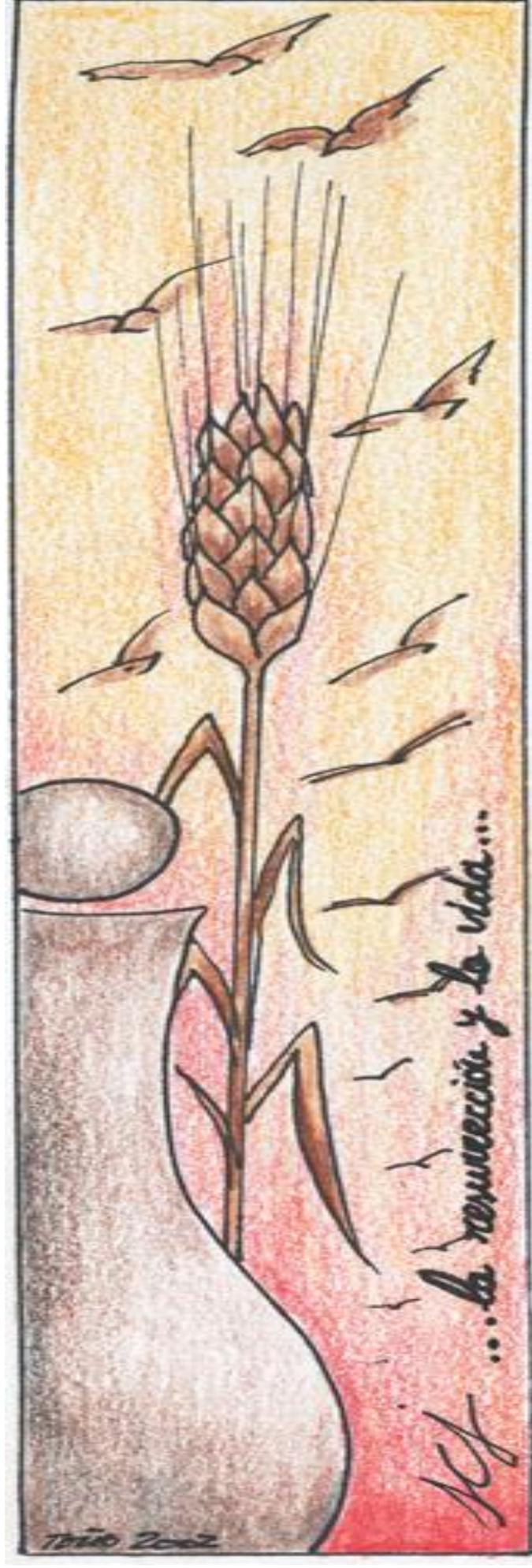
Oh , Padrenuestro, que estás en los cielos,
Oh , Padrenuestro, venga tu Reino,
Oh , Padrenuestro, hágase tu voluntad,
Oh , Padrenuestro, líbranos del mal.

Sábado Santo

Padrenuestro tú que habitas, en el llanto de
aquel niño, en la mujer maltratada, en los
pobres de cariño,
escucha hoy a estos jóvenes que con
corazón
sincero queremos construir, oh Padre,
junto a ti un mundo nuevo.

Vigilia Pascual

A partir de ahora



nada puede ser igual

